

**ANÁLISIS TEÓRICO DE LOS BILLETES DEL BANCO DE MÉXICO:
FAMILIAS “B” Y “F”**

**Banco de México
Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social**

México, D.F., julio de 2014.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Introducción	1
Diagnóstico familia B	2
Denominación: 10 nuevos pesos	3
Denominación: 20 nuevos pesos	13
Denominación: 50 nuevos pesos	22
Denominación: 100 nuevos pesos	31
<i>Resumen familia B</i>	37
Diagnóstico familia F	41
Denominación: 20 pesos	42
Denominación: 50 pesos	51
Denominación: 50 pesos (tipo F1)	64
Denominación: 100 pesos	78
Denominación: 200 pesos	89
Denominación: 500 pesos	96
Denominación: 1000 pesos	106
<i>Resumen familia F</i>	116
Diagnóstico billetes conmemorativos familia F	126
Denominación: 100 pesos (conmemorativo)	127
Denominación: 200 pesos (conmemorativo)	137
<i>Resumen familia F, billetes conmemorativos</i>	146
Observaciones y sugerencias generales	148
Bibliografía general	164

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con lo expuesto en el plan de trabajo, el punto de partida para evaluar las propuestas temáticas para una nueva familia consistió en un detallado análisis teórico de los billetes que circulan o han circulado en México en el transcurso de las últimas dos décadas. La estrategia para el registro, sistematización e interpretación de los elementos contenidos en cada billete consistió en identificar los elementos correspondientes a cada uno de los tres niveles de construcción de sentido:

Sintáctico-preiconográfico, es decir, todo lo que capta la vista, los elementos plasmados en cada billete (personajes, lugares, objetos, colores y elementos formales), caracterizados en función de ciertos aspectos específicos.

Semántico-iconográfico: significados convencionales de cada elemento contenido en un billete, que reflejan elementos culturales, históricos e identitarios.

Pragmático-iconológico: elementos de significación definidos por la relación entre los signos y sus usuarios, y que comprenden tanto los elementos de percepción visual como aquellos determinados por el contexto histórico y sociocultural.

De acuerdo con los niveles anteriores, y siguiendo la *Guía general para el análisis teórico* expuesta en el plan de trabajo, presentamos los resultados del análisis detallado de cada uno de los billetes analizados, y que corresponden a las familias B y F, así como un resumen general de resultados de cada una de las familias.

En conjunto el análisis de cada billete ofreció pistas valiosas para identificar las pautas generales en temáticas, contenidos, diseño e imágenes, que han constituido el universo simbólico e identitario contenido en los billetes, y que es un valioso punto de partida para determinar qué se debe retomar, qué se puede mejorar y qué conviene evitar por cuanto corresponde al diseño de papel moneda. Por ello, nos pareció pertinente incorporar, como parte final de este análisis teórico, un registro general de las principales observaciones derivadas del análisis, acompañando éstas de algunas sugerencias.

Diagnóstico familia B

FAMILIA B

DENOMINACIÓN: 10 nuevos pesos

ANÁLISIS DEL ANVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Tamaño	66 x 156 mm.
Color	Fondo: durazno claro. Elementos impresos en combinaciones de verde, cobre y gris.
Personaje	Lázaro Cárdenas
Forma específica de representación	Retrato, similar a la fotografía oficial de su gestión como presidente.
Elementos de identificación	En el costado izquierdo del retrato, a la altura del cuello de la camisa, se lee la palabra "CARDENAS", es decir, sólo el apellido, sin el nombre, sin fechas y sin hacer alusión al cargo presidencial que desempeñó.
Encuadre	<i>Medium-close up</i> , al igual que la fotografía en la que aparentemente se basó el retrato.

Familia B, Denominación 10 nuevos pesos

Expresión facial	Serio, vista al frente.
Vestimenta	Saco, camisa blanca y corbata. No porta la banda presidencial.
Elementos de fondo	La silueta del retrato de Lázaro Cárdenas tiene como fondo elementos geométricos que se integran con el lugar representado en el anverso (una refinería).
Proporción con respecto a otros elementos del billete	El retrato de Lázaro Cárdenas ocupa la tercera parte del anverso.
Lugar	Planta refinadora de petróleo¹
Forma específica de representación	Todos los elementos de fondo corresponden a una refinería: torre, plataforma, tanques de almacenamiento. Los que aparecen en el primer tercio de la izquierda están más estilizados; se les representa geoméricamente. Fue remplazada, en este billete, la marca de agua con el retrato de Lázaro Cárdenas visible a trasluz, que se incluía en la denominación de diez mil pesos de la familia A. El conjunto se complementa con formas geométricas circulares en color verde que dan una idea de progreso.
Elementos formales	Denominación y leyendas del Banco de México
Elementos formales	Denominación: “10 NUEVOS PESOS”, numeral en gris, letras en verde, sensible al tacto. Se ubica en el margen superior izquierdo. Denominación: “DIEZ”, letras caladas sobre rectángulo en color cobre y gris, en sentido vertical descendente, en el margen extremo derecho. Leyenda: EL BANCO DE MÉXICO (en letra negra, sólida) PAGARA (en letra verde, sólida), DIEZ NUEVOS PESOS (en letras caladas, sobre figura geométrica en verde), A LA VISTA AL PORTADOR (en letra verde sólida), sobre figuras geométricas en combinaciones de verde, durazno y gris).

¹ No existen elementos de identificación en el billete de que se trate de este lugar. En Vázquez Vega (s/f: 23) se señala que se trata de la Refinería Lázaro Cárdenas, también conocida como La Cangrejera; en efecto, la representación de una refinería en el anverso del billete en cuestión guarda parecido con las imágenes de esta refinería.

Elementos de seguridad	No se detectan a simple vista. Según información oficial de Banxico, ² en los billetes existe un “recubrimiento metálico que facilita la autenticación de la pieza”. No se identificó en el “especimen” analizado.
------------------------	---

2. Nivel semántico-iconográfico

Valoración de la imagen en función de la iconografía histórica del personaje

El retrato que representa a Lázaro Cárdenas parece corresponder a las fotografías de la época en la que se desempeñó como Presidente de la República (1934-1940), específicamente en el año de 1938, cuando emitió el Decreto de Expropiación Petrolera, sin duda el más trascendental evento de su gestión. En el retrato, sin embargo, se ve ligeramente mayor, quizás por las canas marcadas de manera prominente en su cabello y en su bigote, lo cual le imprime una cierta madurez a quien tenía 42 años cuando emitió el decreto de Expropiación Petrolera.



Fotografía de Cárdenas durante su gestión como presidente

El retrato, basado en la fotografía anterior, representa a un personaje más maduro.

² Banco de México (1988), “Circular Núm. 1967/1988”, 12 de agosto, México, consultada en <http://www.banxico.org.mx/billetes-y-monedas/disposiciones/dirigidas-a-las-instituciones-de-credito/circulares/2026/%7B9120356A-C6E6-F044-84AE-15D82A390C65%7D.pdf>

En conjunto, el anverso mantiene una total coherencia con el personaje y su máxima gestión política (la Expropiación Petrolera). La proporción que guarda el retrato de Cárdenas con respecto al resto de elementos del billete se ve en realidad ampliada, puesto que los elementos de la refinería aparecen como el fondo de la imagen. La refinería representada parece retomar elementos visuales de la Refinería Gral. Lázaro Cárdenas, fundada en 1906, siendo la primera gran refinería de Latinoamérica. La trascendencia de la refinería, también llamada La Cangrejera –por tener un sector ubicado en la Cangrejera, Veracruz– y denominada oficialmente en honor del presidente Cárdenas, contribuye también a la coherencia visual que coadyuva a la creación de identidad nacional.



Refinería Lázaro Cárdenas (La Cangrejera), en la que probablemente se basó el diseño del billete de diez nuevos pesos. Foto: Guillermo Gutiérrez/Archivo. Enlace Veracruz 212.com.mx

3. Nivel pragmático-iconológico

Trascendencia histórica del personaje

Lázaro Cárdenas es uno de los políticos más populares del siglo XX mexicano. Entre los logros de su gestión destacan la reforma agraria, la nacionalización de los ferrocarriles, la creación de la Confederación de Trabajadores Mexicanos y de la Confederación Nacional Campesina (episodios considerados fundamentales para la futura consolidación del PNR, antecesor del PRI), y el masivo asilo brindado durante su gobierno a los republicanos españoles durante la Guerra Civil Española. Sin lugar a dudas, el más importante de sus logros fue el decreto de Expropiación Petrolera,

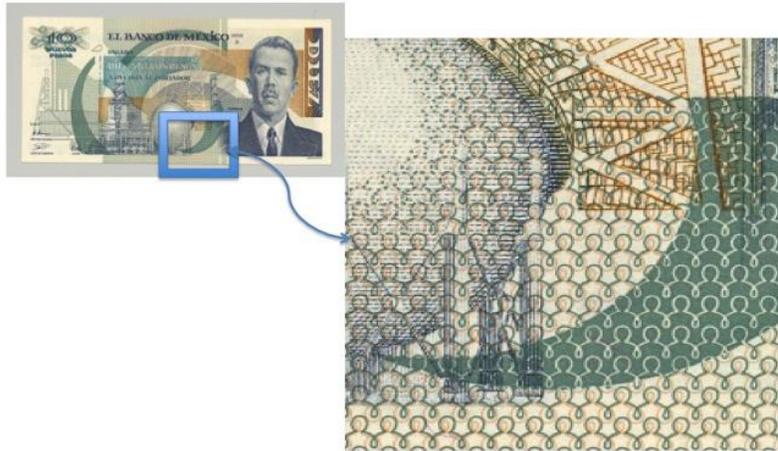
episodio en el cual “la idea de nación cobró gran vigor, quizá como nunca antes en la historia del país” (Aboites, 2008: 481). En consecuencia, su inclusión en los billetes es coherente con el propósito de incorporar en ellos personajes que contribuyan a preservar, difundir o reforzar el sentido de pertenencia e identidad colectiva de los habitantes de un país.

Elementos de percepción visual

La percepción visual presupone un conjunto de expectativas, impregnadas por nuestro conocimiento del mundo y de las demás imágenes que hemos visto. En este sentido, el conjunto mostrado en el anverso del billete de diez nuevos pesos, con el retrato de Lázaro Cárdenas en el apogeo de su gestión política y, como fondo, la representación visual de la Expropiación Petrolera, resulta coherente con las expectativas de los usuarios.

Por otra parte, y como es bien sabido, una imagen nunca puede representar todo, por lo cual el espectador (en este caso el usuario de los billetes) tiene que llenar las lagunas de la representación con su saber y sus prejuicios. Ello subsana, en parte, la escasez de elementos textuales de identificación del personaje retratado –quien lacónicamente es referido como “CARDENAS”–, en tanto que no existen elementos para reconocer de manera precisa la ilustración que, con diversos grados de abstracción, representa una refinería (una torre, una plataforma, un tanque de destilación), en alusión a la Expropiación Petrolera. Es éste un ejemplo evidente de ciertos esquemas perceptivos almacenados en la memoria colectiva. Cabría preguntarse, no obstante, si este mensaje resultaría igualmente claro para quien al contemplar el billete no tenga mayores referentes que la palabra “CARDENAS”.

Destaca también en el diseño del anverso el relleno de algunos de los componentes de las figuras geométricas que, visto de cerca, simula personas, multitudes, masas. Este simbolismo de multitudes es una atinada propuesta visual que permite representar el apoyo popular que el presidente Cárdenas recibió durante su gestión, especialmente durante la Expropiación Petrolera. “La jerarquía católica, los empresarios, obreros, campesinos, intelectuales y artistas respaldaron la audaz decisión del presidente Cárdenas” (Aboites, 2008: 481).



No obstante, hay que aclarar que la identificación de este detalle sólo se obtiene al agrandar la imagen. No es del todo seguro que un usuario común, confrontado con el billete, tenga la misma percepción.

Episodios relacionados con su puesta en circulación

Lázaro Cárdenas es un personaje histórico relevante. Para algunos representa el ideal máximo en acciones revolucionarias (entre las cuales sobresale la Expropiación Petrolera). Su inclusión en un billete parece lógica y no suscitó mayores controversias. Por ejemplo, Solache (2011: 55) califica la emisión del billete como un:

recordatorio y homenaje a una política que décadas atrás supo resistir la embestida de compañías extranjeras que se negaban a dar cabal cumplimiento de la justicia mexicana. Efectivamente, fue la exhortación de una política que si bien estaba consciente de la creciente interdependencia entre las naciones, también se encontraba convencida de su derecho a la soberanía nacional.

ANÁLISIS DEL REVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Objetos	Monolito de la diosa Coyolxauhqui, al centro, y un caracol sobrepuesto a la imagen del Templo Mayor.
Forma específica de representación	Grabado que representa el monolito de la diosa Coyolxauhqui. A la derecha se da crédito al autor "J. Peral" [Jorge Peral, grabador mexicano].
Encuadre	El monolito de la Coyolxauhqui se encuentra al centro y a todo lo alto del billete.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	El monolito destaca sobre todos los elementos, no sólo por el tamaño, sino por el color (con un tono verde más oscuro que los demás elementos).
Nivel de abstracción	El grabado que representa a Coyolxauhqui es una representación fiel del monolito hallado en la base de las escaleras del Templo Mayor por empleados de Luz y Fuerza del Centro en 1978.

2. Nivel semántico-iconográfico y pragmático-iconológico

Valoración de la imagen en función de la iconografía histórica del objeto

El monolito de Coyolxauhqui es un hallazgo arqueológico que:

causó sensación a finales de la década de los años 70 [...] su descubrimiento fue más allá de ser un simple encuentro con otro objeto del pasado [...] la gran piedra de la diosa lunar del panteón mexica llegó a convertirse en el parteaguas de la arqueología urbana en la Ciudad de México, y significó la apertura del camino para el reencuentro final –después de siglos– con la estructura religiosa más importante y de mayores dimensiones arquitectónicas del mundo de la gran Tenochtitlán (Barraza, s/f).

Nivel de simbolismo

De los objetos contenidos al reverso de este billete –que lleva por título “Hallazgos del Templo Mayor”–, el monolito de Coyolxauhqui es en realidad el único que se identifica a primera vista, tanto por su tamaño, su ubicación, el color y la proporción con los demás elementos. Se incluye además un caracol, en color rojo, estilizado, y una representación, en una suerte de estilización geométrica, del Templo Mayor.

Elementos de percepción visual

En el reverso del billete destaca el monolito de la Diosa Coyolxauhqui, tanto por su nitidez, tamaño, color, como su contorno muy definido en relación con los elementos del fondo.

Esto resulta coherente con la sensación que su hallazgo causó no sólo entre la comunidad arqueológica, sino a nivel general. Léase por ejemplo el testimonio de uno de los primeros arqueólogos que acudieron luego del fortuito hallazgo realizado en 1978 por empleados de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro:

“Ver por primera vez a la Coyolxauhqui fue una impresión sensacional [...]” así recapitula los primeros minutos del hallazgo del monolito, Raúl Arana, arqueólogo del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Recuerda: “Sentí cosas impresionantes. Sencillamente es algo indescriptible. La primera sensación fue de transportarme al pasado, de ubicarme en el momento en que la pieza era venerada [...]” (CONACULTA, 2008).

De acuerdo con el arqueólogo Eduardo Matos, el monolito fue el gran detonante no sólo de la excavación de la zona arqueológica o la construcción del Museo del Templo Mayor, sino de que al Centro Histórico de la ciudad de México se le designara como Patrimonio Cultural de la Humanidad por parte de la UNESCO (Cerón, 2008).

COHERENCIA DEL ANVERSO CON EL REVERSO

A diferencia de los demás billetes de esta familia, la denominación de diez pesos no tiene coherencia del anverso con el reverso. No obstante, en conjunto, una y otra unidades temáticas (la Expropiación Petrolera y el hallazgo de la Coyolxauhqui, que en parte contribuyó al reconocimiento del Centro Histórico de la Ciudad de México como Patrimonio Cultural de la Humanidad) tienen en común una evocación y, por ende, exaltación al orgullo nacional basada en dos elementos de marcado simbolismo para la construcción identitaria.

FUENTES CONSULTADAS

Aboites Aguilar, Luis (2008), "El último tramo, 1929-2000", en Escalante, Pablo, *et al.*, *Nueva historia mínima de México ilustrada*, Secretaría de Educación del Gobierno del Distrito Federal y El Colegio de México, México.

Banco de México (1988), "Circular Núm. 1967/1988", 12 de agosto, México, documento disponible en línea (<http://www.banxico.org.mx/billetes-y-monedas/disposiciones/dirigidas-a-las-instituciones-de-credito/circulares/2026/%7B9120356A-C6E6-F044-84AE-15D82A390C65%7D.pdf>).

Barraza, Eduardo (s/f), "Coyolxauhqui, la diosa de la luna", México, documento disponible en línea

(http://www.barriozona.com/coyolxauhqui_templo_mayor_cultura_mexica_mexico_zona_arqueologica.html).

Cerón (2008), "Honores a la diosa Coyolxauhqui", *El Universal*, 31 de enero, México, documento disponible en línea (<http://www.eluniversal.com.mx/cultura/55237.html>)

CONACULTA (2008), "La Coyolxauhqui nos encontró", México, documento disponible en línea (<http://www.inah.gob.mx/boletines/8-investigaciones-y-estudios-historicos/497-la-coyolxauhqui-nos-encontro-raul-arana>).

Solache Damián, Karim Israel (2011), *La cambiante imagen del dinero. Análisis histórico-iconográfico del discurso visual del Estado mexicano: 1982, 1992, 2006*, tesis para obtener el título de Licenciado en Historia, UNAM, México.

Vázquez Vega, Mario Alberto (s/f), *El billete como medio propagandístico. La historia alternativa del billete mediante el 'libro-objeto*, tesis para obtener el título de Licenciado en Artes Visuales, México, UNAM, México.

FAMILIA B

DENOMINACIÓN: 20 nuevos pesos

ANÁLISIS DEL ANVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Tamaño	66 x 156 mm.
Color	Fondo: combinaciones predominantes de azul con morado y rosa.
Personaje	Andrés Quintana Roo
Forma específica de representación	Grabado basado en un retrato de Andrés Quintana Roo realizado por José Inés Tovilla.
Elementos de identificación	<p>Texto “DON ANDRES QUINTANA ROO 1787-1851” en una leyenda que corre inclinada de izquierda a derecha sobre el borde inferior de una especie de representación geométrica de una pirámide sobre la cual descansa la cabeza de Andrés Quintana Roo.</p> <p>Aparece asimismo el nombre del autor del grabado “J PERAL GRAB” [Jorge Peral].</p>
Encuadre	<i>Medium-close up.</i>

Familia B, Denominación 20 nuevos pesos

Expresión facial	Serio, vista al frente, mirada complaciente.
Vestimenta	Formal, similar a la que aparece en retratos históricos de mediados del siglo XIX.
Elementos de fondo	El retrato de Quintana Roo aparece recostado sobre una pirámide estilizada.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	El retrato de Quintana Roo se ubica en la sección derecha del billete; ocupa un 30% del ancho, y un 90% de lo alto.
Paisajes	Tulum, Quintana Roo
Forma específica de representación	Tramo de las ruinas mayas de Tulum, en el estado de Quintana Roo.
Elementos de identificación	Sólo aparece el nombre "TULUM" sin mayores referencias de la ubicación ni del lugar específicamente representado. Plano general que permite apreciar el Castillo de Tulum, uno de los edificios más sobresalientes por su tamaño y su ubicación, sobre un acantilado con vista al Mar Caribe.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Las ruinas mayas de Tulum ocupan la mitad izquierda del anverso.
Elementos identitarios	Las ruinas mayas de Tulum son un sitio turístico arqueológico muy reconocido en el mundo.
Elementos formales	Denominación y leyendas del Banco de México
Elementos formales	Denominación: "20", en color azul, sensible al tacto, en el margen inferior derecho. Denominación: "VEINTE NUEVOS PESOS" en letras azules, en extremo superior derecho. Leyenda: EL BANCO DE MÉXICO PAGARA VEINTE NUEVOS PESOS A LA VISTA AL PORTADOR. Toda la tipografía con los elementos formales de este billete es similar y consiste en letras mayúsculas, cada una formada por varias líneas que combinan azul marino y blanco.
Elementos de seguridad	Hilo de seguridad. Relieves sensibles al tacto.

2. Nivel semántico-iconográfico

Valoración de la imagen en función de la iconografía histórica del personaje

Si bien el personaje principal de este billete es Andrés Quintana Roo, los demás elementos que aparecen (ruinas mayas de Tulum), así como la pirámide estilizada que sirve de fondo, hacen referencia al estado de Quintana Roo y a sus atributos turísticos. Al valorar la proporción de las imágenes que aparecen en el anverso, incluido el hecho de que el retrato de Quintana Roo “reposa” sobre una pirámide, el concepto temático dominante de este billete pareciera ser Quintana Roo (el estado, y no quien le dio el nombre), y por extensión la zona maya, especialmente por su potencial turístico.

Ahora bien, el retrato de Andrés Quintana Roo no difiere de la iconografía histórica típica del personaje; de hecho, el grabado proviene de un difundido retrato (realizado por José Inés Tovilla),³ si bien en el billete su rostro aparece con una expresión más amable. Es probable que esta percepción de afabilidad y cercanía pueda estar relacionada con el encuadre (con un mayor acercamiento al rostro) que tiene el retrato.



En el billete, la expresión de Andrés Quintana Roo luce más afable.

³ Según se refiere en INEHRM (2013), que a su vez retoma a Josefina Zoraida Vázquez (coord.) (2000), *Gran historia de México ilustrada*, tomo III, El nacimiento de México, 1750-1856, INAH, CONACULTA, Planeta, México, p. 76.

3. Nivel pragmático-iconológico

Episodios relacionados con su puesta en circulación

Este billete forma parte de la familia B (derivada de la creación de una nueva unidad monetaria el 22 de junio de 1992), cuya emergencia implicó el retiro de circulación de buena parte de los billetes de la anterior familia. Entre los cuatro billetes que subsistieron, el de don Andrés Quintana Roo podría calificarse como el de menor peso histórico (comparado con Lázaro Cárdenas, Cuauhtémoc y Plutarco Elías Calles).

En una nota publicada en diciembre de 1992 en el semanario *Proceso*, encontramos un amplio reportaje titulado: “Adiós a Juárez, Carranza, Madero, Sor Juana”. Se publicaron varias opiniones de extrañeza frente a lo misceláneo de los billetes de la familia en transición; por ejemplo:

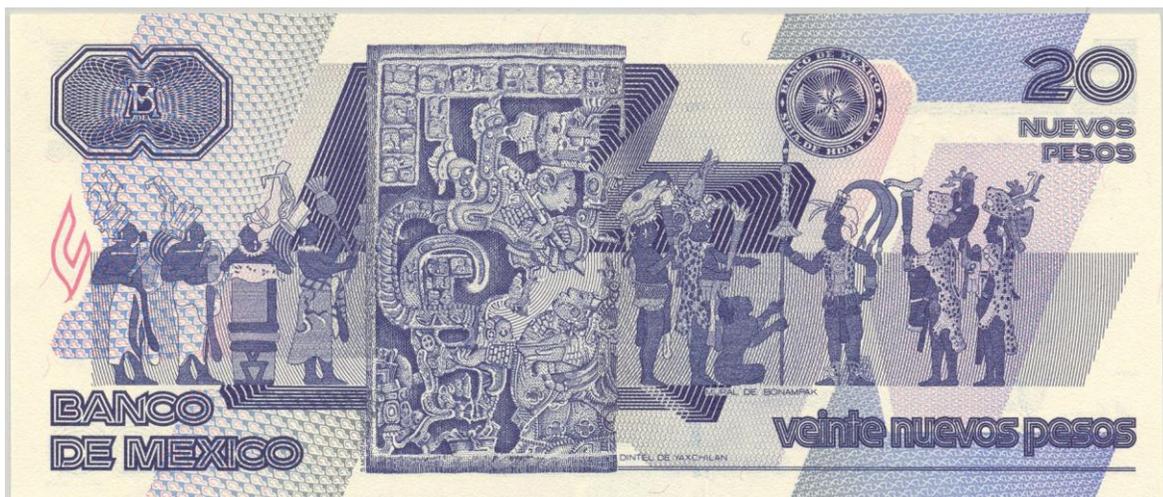
sólo don Andrés Quintana Roo, Cuauhtémoc y Plutarco Elías Calles escaparon al borrador del gobierno federal.

Ello, no obstante las críticas de historiadores y coleccionistas contra el mismo Quintana Roo, el político y escritor yucateco que presidió la Asamblea Nacional Constituyente encargada de formular la declaración de Independencia, quien ocupa el lugar de otros próceres más ilustres

Vito Alessio Robles –de 63 años de edad, coleccionista de “emisiones republicanas y Coronas, piezas que datan del siglo pasado”– afirma también que es una “evolución”, aunque “para muchos podría ser desconcertante”. Sin embargo, agrega, habría que hacer una mejor selección de los héroes mexicanos “Quintana Roo, que aparece en los billetes de 20,000 pesos, es un personaje importante, sí, pero no de relevancia para salir ahí”.

[...] no creo que haya habido un propósito determinado para quitar a los héroes aunque, con la supresión de esas imágenes, la galería quedó muy distorsionada. Por ejemplo, don Andrés Quintana Roo, que está en los billetes de 20,000 pesos, tiene una importancia muchísimo menor que la de, por supuesto, Juárez, Sor Juana o Carranza [declaración emitida por Enrique Krauze] (*Proceso*, 1992).

ANÁLISIS DEL REVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

<p>Imagen compuesta</p>	<p>Reproducción de dos fragmentos de pinturas de Bonampak y dintel de Yaxchilán</p>
<p>Forma específica de representación</p>	<p>Grabado que muestra dos secciones diversas del Templo de las Pinturas en Bonampak, a las que se superpone, al centro, un dintel de Yaxchilán.</p>
<p>Elementos de identificación</p>	<p>Al pie de la reproducción del mural del cuarto 2, con la escena de presentación de cautivos, aparece la leyenda: "MURAL DE BONAMPAK".</p> <p>A la derecha del dintel aparece la leyenda "DINTEL DE YAXCHILAN".</p>
<p>Encuadre</p>	<p>El friso que aparece a la izquierda del dintel de Yaxchilán corresponde a frescos localizados en el cuarto 1, y donde se muestran escenas de la vida cotidiana, específicamente de los músicos y sus instrumentos. Aparecen cuatro músicos: los dos primeros con caparazón de tortuga, que percuten con baquetas bifurcadas, seguidos por un músico que toca un gran tambor vertical (conocido como <i>pax</i>) hecho de tronco ahuecado y parche de cuero, y al final uno más que sacude un par de maracas redondas, conocidas también como sonajas de guaje, y que están rellenas de semillas o piedras.</p>

	<p>A la derecha del dintel de Yaxchilán se presenta un fragmento del cuarto 2, que reproduce la escena de presentación de cautivos al gobernante Chaan Muan.</p> <p>El dintel 25 de Yaxchilán muestra a la señora Kabal Xook, esposa principal de Escudo Jaguar II, gobernante de Yaxchilán, realizando un rito. Se trata de la primera escultura de Yaxchilán que muestra la visión de la serpiente, común en el arte maya.</p> <p>El dintel se identifica como “DINTEL DE YAXCHILAN”.</p>
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Los fragmentos de las pinturas y el dintel de Yaxchilán ocupan todo el reverso.
Nivel abstracción	Ninguno. El grabado es una reproducción bastante fiel de las pinturas y del dintel.
Elementos identitarios	Las zonas arqueológicas mayas de Bonampak y de Yaxchilán poseen un fuerte contenido identitario.

2. Nivel semántico-iconográfico

El reverso del billete alude a elementos de la cultura maya localizados en las ciudades de Bonampak y Yaxchilán, ambas ubicadas en el actual estado de Chiapas. El reverso del billete, que reproduce, en forma de grabado, fragmentos del Templo de las Pinturas de Bonampak, si bien tiene una gran fuerza visual, distorsiona las pinturas originales.

Cabe señalar que las pinturas de Bonampak encierran numerosos misterios y los estudiosos aún no están de acuerdo en lo que se representa por medio de ellas; acaso no se trata de danzantes humanos, sino que bien pudiera ser que estamos frente a dioses personificados. En los murales, como sostiene Martínez (2005: 135), “la danza personifica lo humano y lo animal sin distinciones definitivas entre uno u otro. Los danzadores estarían haciendo un papel de intermediarios entre las fuerzas humanas y lo no humano, en una lucha encarnada por la dominación de uno al otro, como si se tratara de combates o juegos”. Toda esta complejidad aparece simplificada en el billete, al combinar dos fragmentos provenientes de distintas secciones del templo de las pinturas de Bonampak y colocar al centro el Dintel 25 de Yaxchilán, lo

cual hace suponer a cualquier usuario que se trata de una sola pintura, si acaso dividida por el dintel superpuesto. Mediante la composición gráfica hecha en el reverso se puede caer en el error, asimismo, de que existe un único “mural de Bonampak”, lo cual es inexacto, pues en el Templo de las Pinturas de Bonampak existen tres cuartos con pinturas. En el billete se reproducen fragmentos de dos diversos muros, uno que corresponde al cuarto 1 y otro al cuarto 2. No se les identifica en ninguno de los dos casos.



Fragmento del Cuarto 1 del Templo de las Pinturas

Pintura en el Cuarto 1 del Templo de las Pinturas.



Fragmento que reproduce escenas del Cuarto 2 del Templo de las Pinturas

Pintura en el Cuarto 2 del Templo de las Pinturas.

Todo el grabado se identifica como “MURAL DE BONAMPAK”, lo cual hace suponer que se trata de un solo conjunto



Como se puede observar, las reproducciones son bastante fieles en relación con las originales; no obstante, en el fragmento reproducido en la parte derecha del reverso se omite la imagen de uno de los cautivos presentados al gobernante.

3. Nivel pragmático-iconológico

En este billete, como ya se señaló antes para el anverso, el elemento identitario y simbólico fuerte está representado por los elementos que aluden a la cultura maya (Tulum, Bonampak y Yaxchilán), el primero localizado en el estado de Quintana Roo, y los dos segundos en Chiapas. Si bien el personaje representado en el anverso tiene una importancia relativa en la galería histórica de México (entre otras cosas por ser el esposo de Leona Vicario), no alcanza la dimensión histórica de otros próceres que han sido incluidos en los billetes.

La versión original de 20 mil pesos comenzó a circular en 1985, que es coincidente con el inicio del despegue de Cancún como uno de los más importantes polos turísticos de México. De acuerdo con información oficial de Fonatur, hacia 1984 Cancún cumplía diez años de estar abierto al turismo internacional y se encontraba en vías de consolidarse como un destino internacional prestigiado (que hubo de postergarse frente a la devastación ocasionada por el huracán Gilberto en 1988). En cierta forma, el billete destinado a honrar la memoria de don Andrés Quintana Roo pudo haber contenido elementos de difusión turística para el estado que lleva su nombre.

COHERENCIA DEL ANVERSO CON EL REVERSO

Para comprender la coherencia entre el anverso y el reverso de este billete, conviene tener presente que la temática general del billete difiere de lo observado en la mayoría de los billetes analizados. Si bien en primera instancia parecería que la temática está definida por el personaje del anverso (Andrés Quintana Roo), en función de los elementos que acompañan a éste en dicha parte del billete (Tulum, lugar emblemático de la Zona Maya, con escasa o nula relación histórica con el personaje, quien tuvo una importante participación en el siglo XIX, relacionada con el proceso de Independencia y primeros años de la nación independiente), amén del hecho de que el rostro de Quintana Roo descansa sobre la representación estilizada de una pirámide, la temática que en realidad queda plasmada en el billete es la difusión de la Zona Maya y sus tesoros arqueológicos, históricos y turísticos. Para ello, desde luego, resulta una oportuna coyuntura el hecho de que uno de los estados que abarca esta zona sea precisamente Quintana Roo, que lleva el nombre del personaje representado en el anverso. Si consideramos lo anterior, la coherencia entre anverso y reverso del billete es alta.

FUENTES CONSULTADAS

INEHRM (2013), "Andrés Quintana Roo, un intelectual de la insurgencia", Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, México, documento disponible en línea (<http://www.inehrm.gob.mx/Portal/PtMain.php?pagina=exp-quintana-roo-galeria>).

Martínez, Rocío Noemí (2005), "La danza en los murales de Bonampak", *Liminar, Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. III, no. 2, diciembre, pp. 112-141.

Proceso, redacción (1992), "Adiós a Juárez, Carranza, Madero, Sor Juana", 26 de diciembre, México.

FAMILIA B

DENOMINACIÓN: 50 nuevos pesos

ANÁLISIS DEL ANVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Tamaño	66 x 156 mm.
Color	Fondo: Combinaciones de morado y tonos claros.
Personaje	Cuauhtémoc
Forma específica de representación	Retrato ideal de Cuauhtémoc, último tlatoani mexica, firmado por "J. PERAL, GRAB". Réplica en grabado de la escultura en bronce del busto de Cuauhtémoc realizada por Jesús Fructuoso Contreras a finales del siglo XIX (cfr. Bolaños, 2006).
Elementos de identificación	"CUAUHTEMOC", en la parte inferior derecha del personaje.
Encuadre	Medium <i>close up</i> del rostro ligeramente inclinado hacia la izquierda

Familia B, Denominación 50 nuevos pesos

Expresión facial	El rostro no refleja alguna emoción contundente. La actitud del personaje es contemplativa.
Vestimenta	Idéntica a la de la escultura en bronce. Según se informa en la página del INEHRM dedicada a la creación del Banco de México, un dato curioso y poco observado por los coleccionistas es el detalle del grabado en el medallón que corona la testa de Cuauhtémoc, en la cual, “si se observa con lupa, aparece reflejado el perfil del Templo Mayor” (INEHRM, 2013).
Elementos de fondo	Elementos geográficos abstractos que sirven de fondo al retrato del busto de Cuauhtémoc.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Cuauhtémoc ocupa la tercera parte del extremo derecho del anverso.
Objetos	Piedra del Sol y “Águila que cae”
Forma específica de representación	Grabado de la Piedra del Sol, fusionada con un glifo que representa al “Águila que cae”.
Elementos de identificación	No tiene.
Elementos cromáticos	Varios tonos de violeta y ocre.
Elementos formales	Denominación y leyendas del Banco de México
Elementos formales	Denominación: “50”, en color ocre, en el margen superior derecho. Leyenda: “EL BANCO DE MÉXICO” en la parte superior y “PAGARA CINCUENTA NUEVOS PESOS A LA VISTA AL PORTADOR” en la parte inferior.
Elementos de seguridad	Marca de agua con el retrato de Cuauhtémoc, confetis iridiscentes.

2. Nivel semántico-iconográfico

Valoración de la imagen en función de la iconografía histórica del personaje

El grabado del busto de Cuauhtémoc que aparece en el billete parece haber tomado como modelo la escultura en bronce realizada por Jesús Fructuoso Contreras. Tal vez la magnificencia de la escultura le imprime a Cuauhtémoc una expresión más heroica, que parece ir más a tono con la memoria histórica a propósito de su legendaria resistencia ante la invasión española y su estoicismo ante la tortura a que le sometió Hernán Cortés al quemarle los pies. También el hecho de que en la estatua el rostro de Cuauhtémoc mira hacia arriba contribuye a imprimirle un mayor heroísmo que el que se advierte en el billete. Por último, en el billete los pómulos de Cuauhtémoc se ven ligeramente más rellenos.



En la estatua, Cuauhtémoc mira hacia lo alto; en el billete los pómulos lucen más rellenos.

Por lo que corresponde a la Piedra del Sol, es pertinente recordar que simboliza la concepción del tiempo entre la cultura mexicana; al centro aparece el Quinto Sol, representado por el dios Tonatiuh; en cada una de las cuatro esquinas se representan los otros cuatro soles (Jaguar, Lluvia, Agua y Viento). En el billete se reproduce una imagen compuesta, aparentemente inspirada en una versión estilizada de la Piedra del Sol atravesada por el “águila que cae”, que impide apreciar los elementos simbolizados en la piedra.



En el billete sólo se recuperan algunos de los elementos de la Piedra del Sol; el glifo del “águila que cae” cubre el Quinto Sol así como los cuatro soles que lo rodean.

3. Nivel pragmático-iconológico

Trascendencia histórica del personaje (incluido el elemento que acompaña al billete)

Para evaluar este billete y el mensaje que contiene, es pertinente recordar cómo, a lo largo de la historia, Cuauhtémoc, último *tlatonani* mexica, ha sido reconocido como un héroe que fue capaz de resistir con valentía la derrota a manos de los españoles y resistir estoicamente la tortura a la que fue sometido. Sabido es que esto no fue suficiente y que, a la postre, el episodio dominante de la guerra sería el sitio de México-Tenochtitlan, que culminó con la toma de la ciudad y la captura de Cuauhtémoc el 13 de agosto de 1521, “fecha que los españoles tomaron como símbolo del triunfo de la conquista y celebraron durante toda la época colonial” (García Martínez, 2008: 120).

La inclusión de Cuauhtémoc en un billete parecería un lógico reconocimiento simbólico a uno de los más grandes héroes en la historia nacional. De hecho, esto ya ha ocurrido en otros billetes y monedas. Recordemos específicamente el billete de la denominación de 1,000 pesos de la familia A, que contenía a Cuauhtémoc.



En ambos billetes la imagen está inspirada en el busto de bronce de Cuauhtémoc. En el de 1000 la imagen de Cuauhtémoc refleja mayor heroísmo.

Como puede advertirse, en el billete de 1,000 la reproducción, en escala de grises, es mucho más fiel que en el billete de 50 nuevos pesos (como lo fuera también del antecesor de 50 mil pesos). Tal vez las tonalidades de la imagen en el billete de 1,000 pesos, o el conservar un rostro anguloso y mirando hacia arriba, contribuye a imprimir mayor heroísmo al personaje en la versión anterior del billete.



Cabría preguntarse si el mensaje contenido en el billete exalta el heroísmo de Cuauhtémoc o, más bien, tiene implícito un reconocimiento franco de la derrota ante los españoles (la cual podría estar simbolizada por el águila que cubre casi la mitad de la Piedra del Sol), contemplada, casi de manera inerte, por el propio Cuauhtémoc. Como ocurre con toda imagen en este nivel de apreciación, la opinión última corre por cuenta de cada espectador.

ANÁLISIS DEL REVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Pintura	“La fusión de las culturas”
Forma específica de representación	Fragmento “El abrazo” del mural “La fusión de dos culturas”, de J. González Camarena (grabado firmado por su autor: “S MORENO GRAB.”)
Elementos de identificación	Leyenda: “LA FUSIÓN DE DOS CULTURAS DE J. GONZALEZ CAMARENA”.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Ocupa una cuarta parte de la superficie del reverso, ubicada en el segundo cuarto (de izquierda a derecha).
Objeto	Brasero ceremonial mexica
Forma específica de representación	Colocado al lado derecho, sin etiquetas textuales.
Elementos de identificación	No tiene.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Está ubicado en el tercer cuarto de la superficie del billete. Su tamaño, correspondiente a casi un tercio de la pintura de J. González Camarena, es desproporcionado con respecto a ésta.
Elementos cromáticos	Varios tonos de violeta y ocre.

2. Nivel semántico-iconográfico y pragmático-iconológico

Valoración iconográfica de la imagen

Jorge González Camarena es uno de los muralistas más reproducidos en la segunda mitad del siglo XX. Tal vez sin saberlo, los mexicanos han tenido un contacto constante con varios de sus trabajos; cabe recordar que este artista es el autor de la célebre reproducción de la patria en los libros de texto gratuitos.

El mensaje que se transmite en el reverso del billete de 50 nuevos pesos es, según el artista, el nacimiento del mestizaje. Según lo explica el propio hijo del pintor:

Él acababa de terminar un mural en el Castillo de Chapultepec, titulado *La conquista*, que cambió de nombre para ser impreso en billetes de 50 mil pesos y se le tituló *La fusión de dos culturas*. El tema es la lucha de un caballero águila con un guerrero español a caballo que termina con un abrazo mortal fusionando su sangre y así nace la raza mexicana (González Camarena, 2002).

Según Solache Damián (2011: 81), “La fusión de dos culturas”, “concebida durante una época en que el discurso oficial y el muralismo conformaban una sola amalgama, resultó tan atractiva visual e ideológicamente que fue plasmada en el billete de \$50,000 puesto en circulación desde 1986”. El mismo autor antes citado propone que con González Camarena “se puede observar el nacionalismo revolucionario en su máxima expresión”; según él, la obra “representa precisamente el nacimiento de la cultura y patria mexicana a través de la muerte tanto del guerrero águila como del conquistador; el primero, encarnando al Imperio Azteca y el segundo, a la Corona Castellana, que en un abrazo mortal se han fusionado dando como resultado el origen de la civilización y cultura mexicana”.



El bracero (sin identificación) aparece desproporcionado en relación con el fragmento del mural.

Ahora bien, tomando en cuenta el impacto visual de esta imagen, cuyo mensaje gira en torno a la forma en que se funden las culturas indígena y española, no es del todo comprensible la razón por la cual, al lado derecho de la misma, se coloca un brasero ceremonial mexicana (por cierto, este objeto no tiene identificación alguna). El tamaño entre la pintura y el objeto es desproporcionado, y en parte le resta expresividad visual al abrazo entre el caballero águila y el caballo.

COHERENCIA DEL ANVERSO CON EL REVERSO

Sí hay coherencia entre el anverso y el reverso si consideramos que lo que se plasma en primer lugar alude a una representación simbólica de la derrota de los mexicas por parte de los españoles, con la toma de Tenochtitlan y la captura de Cuauhtémoc. Este episodio sin duda fue determinante en la fusión de dos culturas, que queda magistralmente representada por la pintura mural del reverso. Se advierte así una coherencia temática y cronológica.

FUENTES CONSULTADAS

Bolaños Sánchez, Ángel (2006), "Rescatarán el busto de Cuauhtémoc de su confinamiento en la Catedral", *La Jornada*, 30 de julio de 2006.

García Martínez, Bernardo (2008), "La época colonial hasta 1760", en Escalante, Pablo *et al.*, *Nueva historia mínima de México ilustrada*, Secretaría de Educación del Gobierno del Distrito Federal y El Colegio de México, México.

González Camarena Saint Leu, Jorge (2002), "Jorge González Camarena, un muralista de su tiempo", *El Universal*, 26 de mayo, México, documento disponible en (<http://www.eluniversal.com.mx/cultura/22931.html>).

INEHRM (2013), "La creación del Banco de México", Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, México, documento disponible en línea (<http://www.inehrm.gob.mx/Portal/PtMain.php?pagina=exp-fundacion-del-banco-de-mexico-galeria>).

Solache Damián, Karim Israel (2011), *La cambiante imagen del dinero. Análisis histórico-iconográfico del discurso visual del Estado mexicano: 1982, 1992, 2006*, tesis para obtener el grado de Licenciado en Historia, UNAM, México.

FAMILIA B

Denominación: 100 nuevos pesos

ANÁLISIS DEL REVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Tamaño	66 x 156 mm.
Color	Diversos tonos de café y naranja.
Personaje	Plutarco Elías Calles
Forma específica de representación	Grabado basado en un retrato Plutarco Elías Calles.
Elementos de identificación	Texto: "PLUTARCO ELÍAS CALLES".
Encuadre	Medium <i>close up</i> del rostro ligeramente inclinado hacia la derecha.
Expresión facial	El grabado que lo representa tiene gran parecido con un retrato de Plutarco Elías Calles que corresponde a la época en la cual fue presidente (por la expresión y la vestimenta), en cuya gestión se creó el Banco de México, que es otro de los elementos que se incluyen en el anverso de la denominación de 100,000 pesos.

Familia B, Denominación 100 nuevos pesos

Vestimenta	Idéntica a la del retrato arriba comentado, y donde aparece con vestimenta elegante, propia de la década de los años veinte: saco, camisa con cuello de ópera o pajarita y corbata de moño.
Elementos de fondo	Edificio principal del Banco de México.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Plutarco Elías Calles ocupa la tercera parte del extremo izquierdo del anverso.
Edificios	Banco de México
Forma específica de representación	Grabado del edificio principal del Banco de México.
Elementos de identificación	No hay una identificación explícita de que el grabado corresponda al Banco de México. Si bien se localiza dos veces el nombre del Banco de México, en una de ellas corresponde a la inscripción en la entrada del edificio, difícilmente percibido a simple vista, en tanto que la otra alude al banco emisor del billete.
Elementos cromáticos	Varios tonos de café y naranja.
Elementos formales	Denominación y leyendas del Banco de México
Elementos formales	Denominación: Número “100”, en color vino, en el margen superior izquierdo, acompañado de la leyenda “NUEVOS PESOS” (anotada en diagonal ascendente). Número “100” en la esquina inferior derecha. Leyenda: “PAGARA CIEN NUEVOS PESOS A LA VISTA AL PORTADOR” en la parte inferior.
Elementos de seguridad	Hilo de seguridad. Marca de agua con el retrato de Plutarco Elías Calles.

2. Nivel semántico-iconográfico y pragmático-iconológico

Valoración de la imagen en función de la iconografía histórica del personaje

Plutarco Elías Calles es, sin duda, uno de los políticos más importantes del siglo XX en México, especialmente durante los años de la post-revolución. La imagen con la cual se le representa en el billete corresponde al periodo en el que fue presidente de México (1924-1928), época en la cual se funda el Banco de México (1925), y que es otro de los elementos que se muestra en el anverso del billete.



Fotografía de Calles presidente, época en que fundó el Banco de México.



Retrato de Calles presidente (porta la banda presidencial)



Grabado de Calles en el billete (similar al retrato, pero con aspecto más maduro)

Se infiere, por lo tanto, que el mensaje que se quiere destacar, al incluir a Plutarco Elías Calles en el anverso y colocar como elemento de fondo el Banco de México, es precisamente un reconocimiento a su gestión para la creación de este organismo. No obstante, falta información que permita llegar a dicha conclusión.

Como identificación del personaje, el usuario solamente puede leer “PLUTARCO ELIAS CALLES”, sin que se haga alusión a su gestión como presidente; no hay una identificación explícita para el edificio del Banco de México, y menos aún existe una leyenda que vincule a ambos.

Por último, resulta pertinente comentar que, dada la forma en que Plutarco Elías Calles ha sido registrado por la historiografía del siglo XX, donde se reconoce

como uno de sus principales logros la creación del Partido Nacional Revolucionario en 1929, antecedente del Partido de la Revolución Mexicana y, más adelante, del propio PRI, no parece del todo viable suponer que la idea de Calles como creador del Banco de México fuese prevaleciente entre los usuarios del billete, más aún de los investigadores y estudiosos; para la opinión pública, Calles es, antes que todo, el creador del PRI. Léase, por ejemplo, la opinión que Solache Damián (2011: 87) emite sobre la inclusión de Calles y la forma en que se le representó:

el civilizador, el estadista, para definirlo mejor: como el institucionalizador y no como militar. ¿Por qué representar el lado diplomático y soslayar el carácter que le llevó a la presidencia? Seguramente porque, para la década de 1980 se necesitaba de la figura autoritaria a la vez que institucionalizadora-civilizadora del caudillo sonorenses como figura de autoridad que le diese mayor legitimidad visual al decadente partido oficial.

ANÁLISIS DEL REVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Imagen compuesta	Cabeza de un venado cola blanca, integrada a un paisaje que muestra un conjunto de sahuaros y el puerto de Guaymas.
Elementos de identificación	“ESTADO DE SONORA”.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	El grabado que representa al Estado de Sonora ocupa aproximadamente la tercera parte de la superficie, ubicado al centro del reverso.
Elementos cromáticos	Varios tonos de café y naranja.
Elemento de seguridad	Confeti iridiscente.

2. Nivel semántico-iconográfico

Como se ha observado en el reverso de otros billetes, es frecuente que el reverso muestre elementos originarios del estado del cual es nativo el personaje ilustrado en el anverso. En este caso, dado que el anverso muestra a Plutarco Elías Calles, quien nació en 1877 en Guaymas, Sonora, se presenta una imagen compuesta que se identifica como “ESTADO DE SONORA”, y que incorpora en primer plano un conjunto de sahuaros o saguaros (especie cactácea originaria de Arizona, Estados Unidos, y de

Sonora, México), y un venado, especie que puede encontrarse en el estado de Sonora. Al fondo se distingue el puerto de Guaymas, Sonora.

3. Nivel pragmático-iconológico

No hay algún tipo de elemento que permita al usuario saber por qué se alude al estado de Sonora en el reverso de un billete que en el anverso representa a Plutarco Elías Calles y al Banco de México. Es muy probable suponer que entre un público académico o de historiadores se sepa que Calles era oriundo de Sonora, que formaba parte del grupo político conocido como los Sonorenses. Asimismo, es probable suponer que para habitantes de México durante las décadas veinte a cincuenta o sesenta, la procedencia geográfica de Calles era conocida. Sin embargo, con el paso del tiempo, la evocación de Calles no trae necesariamente consigo aparejada la evocación de Sonora.

COHERENCIA DEL ANVERSO CON EL REVERSO

La coherencia entre anverso y reverso está determinada por el hecho de que el lugar representado simbólicamente en el reverso (estado de Sonora, y específicamente Guaymas) corresponde al lugar de origen de Plutarco Elías Calles. Por cierto, esta estrategia, de plasmar en el reverso elementos que simbolicen el lugar de origen del personaje del anverso, será utilizada en billetes de la familia F. No obstante, como señalamos en el análisis, no es del todo probable que esta coherencia sea inferida por el usuario, quien debería saber de antemano que Calles era oriundo de Sonora, dado que esto no se señala en lugar alguno ni del anverso ni del reverso.

FUENTES CONSULTADAS

Solache Damián, Karim Israel (2011), *La cambiante imagen del dinero. Análisis histórico-iconográfico del discurso visual del Estado mexicano: 1982, 1992, 2006*, tesis para obtener el grado de Licenciado en Historia, UNAM, México.

RESUMEN FAMILIA B

Para evaluar los billetes de la familia B conviene recordar que su emisión se derivó de la creación de una unidad monetaria, los nuevos pesos, el 22 de junio de 1992. Como resultado de esta disposición, desaparecerían los billetes de más baja denominación (que serían remplazados por monedas), y a partir de 1993 circularon sólo cuatro billetes de transición, que correspondían a las más altas denominaciones de la anterior familia (20000, 50000, 100000 y 500000).

Así, la familia B quedó integrada por billetes con nula coherencia temática y con desigual peso histórico y simbólico entre sus personajes: Lázaro Cárdenas (10 nuevos pesos), Andrés Quintana Roo (20 nuevos pesos), Cuauhtémoc (50 nuevos pesos) y Plutarco Elías Calles (100 nuevos pesos). Esta medida, bien acogida en términos económicos y de circulación monetaria, recibió diversas críticas en función de los personajes eliminados, del escaso peso histórico de los sobrevivientes y de la desigual galería histórica resultante.⁴

Luego del análisis detallado realizado a los cuatro billetes antes mencionados, puede concluirse que, en efecto, la familia de billetes en transición, si bien fue una adecuada medida financiera para tratar de aminorar en el ánimo de la población los efectos de una inflación galopante, quedó integrada por elementos simbólicos con escasa coherencia entre los ejemplares de las diferentes denominaciones.

Es cierto que todos los billetes contienen personajes históricos en el anverso, dos de ellos son representativos del siglo XX (Lázaro Cárdenas y Plutarco Elías Calles), otro es un personaje emblemático del México prehispánico (Cuauhtémoc) y uno más forma parte de la conflictiva historia del siglo XIX (Andrés Quintana Roo); no obstante, el lugar que la historia ha reservado a unos y otros es desigual.

⁴ Pocos días antes de la puesta en circulación de estos billetes, en diciembre de 1992, el semanario *Proceso* publicó un artículo titulado "Adiós a Juárez, Carranza, Madero, Sor Juana" en el que se registraron diversas opiniones de coleccionistas e historiadores.



Examinemos de manera específica la forma en que se plasmó a los dos personajes del siglo XX. En el caso de Cárdenas, el imaginario histórico remite de inmediato a la Expropiación Petrolera; el billete de diez nuevos pesos lo liga, en efecto, con este episodio. Por lo que respecta a Calles, la historia de México lo registra, en primer lugar, como el artífice de la institucionalización, específicamente con la creación del Partido Nacional Revolucionario, antecedente del Partido Revolucionario Institucional. El billete de cien nuevos pesos lo posiciona, empero, como el creador del Banco de México en un ejemplar donde no existen suficientes elementos para que el usuario pueda tener claro este mensaje; esta conclusión se deriva de la falta de elementos identificadores en torno al edificio que forma parte del anverso (Banco de México), así como de la ausencia de alguna leyenda que expresamente le reconociera a Calles este logro.

En el caso del billete de 50 nuevos pesos no queda claro cuál es exactamente el mensaje que se pretende dar con el mismo. Con Cuauhtémoc como personaje principal, acompañado por una imagen compuesta que remite a la caída del Imperio mexica a manos de los españoles (el “águila que cae” cubriendo a los cinco soles), se tiene implícito un mensaje de derrota, de aniquilación casi total de los elementos indígenas. El mural de la reversa, donde González Camarena simboliza el nacimiento de la cultura mestiza, tal vez no sea suficiente para eliminar el mensaje de una cultura que literalmente borra a la anterior.

Por último, el billete dedicado a Andrés Quintana Roo pareciera utilizar al personaje como pretexto para explotar el potencial turístico del estado que lleva el nombre del prócer, y por extensión de la zona maya. Esto, desde luego, no es por sí mismo criticable; no obstante, rompe con la posible coherencia temática buscada en los billetes para recordar a los personajes distinguidos de la historia.

Por lo que respecta a la coherencia temática entre anverso y reverso en los billetes, no es del todo seguro que esté lograda. Así, el primero de la serie, Lázaro Cárdenas y la Coatlicue no tienen relación entre sí, aun cuando en ambos casos se trata elementos conformadores de identidad y orgullo nacional: la Expropiación Petrolera decretada por Cárdenas y uno de los mayores tesoros arqueológicos de México. En el billete de Cuauhtémoc la coherencia podría lograrse si tomamos en cuenta que en ambos casos se trata de elementos prehispánicos; sin embargo, en uno de ellos se trata de un mensaje de derrota, y en el otro se plasma el tema del mestizaje. En el billete de Quintana Roo, la coherencia temática tal vez se obtenga si pensamos que se trata de un billete que exalta el potencial histórico y turístico de la zona maya. Por último, el billete de Calles posee la coherencia temática detectada en otros billetes (por ejemplo buena parte de los de la actual familia F), donde el reverso se utiliza para difundir la entidad de la cual es oriundo el personaje del anverso. No obstante, como señalamos en el análisis correspondiente a este billete, la oriundez sonoreense de Calles no fue reforzada con algún mensaje alusivo.

Por cuanto al diseño de los billetes, si bien todos ellos poseen cualidades estéticas, no está del todo logrado un diseño integral que los identifique. Por ejemplo, el nombre del banco emisor aparece en algunos casos a la izquierda (billete de 20 nuevos pesos y de 50 nuevos pesos), aunque en el primero se despliega en dos líneas, en tanto que en el segundo se despliega en una sola. En otra ocasión la indicación aparece al centro (10 nuevos pesos) y con distinta tipografía del resto. En el último de los ejemplares de la familia (100 nuevos pesos) aparece a la derecha, desplegado en dos líneas. En el reverso de los billetes observamos también esta disparidad de criterios, tal vez incluso con mayor diversidad en elementos gráficos, como el color (nótese, por ejemplo, que en el billete de 10 nuevos pesos, donde el nombre del Banco

de México resulta casi imperceptible, al aparecer superpuesto, en un tono rosa, sobre un caracol estilizado).

Las denominaciones también son objeto de diversos criterios gráficos. Así, en el primer billete la denominación aparece en el anverso como “10 NUEVOS PESOS”, “DIEZ NUEVOS PESOS” o sólo “DIEZ”; en el reverso encontramos como denominación “10”, “10 NUEVOS PESOS” o “DIEZ NUEVOS PESOS”. En los demás billetes también se encuentran distintas combinaciones alfanuméricas.

Desde luego, es comprensible esta diversidad si tomamos en cuenta que los nuevos billetes tenían que conseguir la proeza de paliar, como decíamos arriba, los efectos de una inflación desmedida, lo cual en buena medida se consiguió con el remplazo de billetes de denominaciones muy altas por sus equivalentes (sin tres ceros).

Diagnóstico familia F

FAMILIA F

DENOMINACIÓN: 20 pesos

ANÁLISIS DEL ANVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Tamaño	66 x 120 mm.
Color	Tonalidades de azul, acompañado de verdes. En el fondo: pequeños contornos rojos, naranjas y amarillos. Relleno del elemento de seguridad icónico (La Paloma) en tonos de rosa.
Personaje	Benito Juárez
Forma específica de representación	Retrato similar al de la litografía de 1860 “Juárez y sus ministros”, que sirve de modelo para la pintura de Escudero y Espronceda.
Elementos de identificación	El nombre “BENITO JUÁREZ” debajo de la representación.
Encuadre	<i>Close up</i> que no muestra mucho de su vestimenta.
Expresión facial	Seria y, por la perspectiva que retrae el lado izquierdo del rostro, haciendo una ligera mueca.

Vestimenta	Formal decimonónica. Se muestra poco sólo el cuello de la camisa y la corbata de moño. Sin distintivos como bandas presidenciales u ornamentos.
Elementos del fondo	Combinación de cuatro bandas formadas por azul, naranja claro, amarillo y rojo que cambian en curvas. El color de las bandas se logra a partir de la combinación de líneas azules, el fondo azul y figuras y puntos de los colores mencionados, logrando tonalidades que, a lo lejos, van del verde al azul.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Ocupa un área de 35 x 50 mm, es decir, un 22 % del billete.
Imagen compuesta	Balanza y un libro que simboliza las Leyes de Reforma (con el Águila Juarista en el margen superior izquierdo)
Icono/ Elemento de seguridad	Figura de Paloma en el margen izquierdo, arriba del microtexto.
Microtexto	“QUE EL PUEBLO Y EL GOBIERNO RESPETEN LOS DERECHOS DE TODOS. ENTRE LOS INDIVIDUOS, COMO ENTRE LAS NACIONES, EL RESPETO AL DERECHO AJENO ES LA PAZ”, MANIFIESTO DE LA NACIÓN 17 DE JULIO DE 1857.
Elementos identitarios	El Águila republicana-juarista que está en el margen superior izquierdo del ícono del libro en la imagen compuesta.
Elementos formales	Denominación y leyendas del Banco de México
Elementos formales	Denominación: Número “20”, en posición inversa a la orientación del billete, en color azul, en el margen inferior izquierdo, acompañado de la leyenda “pesos” (anotada debajo del número). Número “20” en color blanco sobre un cuadro azul en el extremo superior derecho. Leyendas: “Banco de México” y “Veinte Pesos” en la parte superior.
Elementos de seguridad	Elemento que cambia de color (paloma y signo en ventana transparente), registro perfecto, marca de agua, ventana transparente.

2. Nivel semántico-iconográfico



Detalle de "Juárez y sus ministros", 1860

Así como el significado y la función de un nombre puede estribar en proporcionarnos un "cúmulo" indeterminado de descripciones definidas, algo similar puede decirse de las imágenes icónicas. Podríamos decir que tanto al nombre como a la imagen icónica representada por la efigie de Benito Juárez les corresponden un conjunto indeterminado de descripciones definidas, por ejemplo: "Benemérito de las Américas", "impulsor del liberalismo", "defensor de la Patria", "opositor de la Intervención", "Presidente itinerante", "el hombre que nació el 21 de marzo de 1806 en Guelatao, Oaxaca", "opositor de la Iglesia", "impulsor del laicismo", "el primer Presidente indígena", "El Presidente Zapoteca", etcétera. ¿Qué descripción es la que opera ya sea en el uso del nombre "Benito Juárez", ya sea apelando a su representación icónica? Véase el abordaje pragmático-iconológico más adelante.

Destacan también la balanza y el libro con las Leyes de Reforma; en el caso del elemento icónico del libro hay que considerar que éste está signado por otro elemento icónico-simbólico: el Águila Republicana, emblemática de la figura de Juárez y de la Reforma.

Como elementos simbólicos pueden considerarse también algunos de los elementos icónicos (aunque no exclusivamente). Los más diáfanos en este sentido son la balanza, que representa equidad o justicia; o la imagen del libro abierto, con el

escudo republicano en el margen superior de la hoja izquierda, simbolizando las Leyes de Reforma. Recuérdese que un símbolo *está en lugar de algo*. La justicia y la equidad podrán ser conceptos quizás demasiado elaborados o abstractos en la jurisprudencia y en la teoría política, pero pueden ser simbolizados (condensados como ideas abstractas en un elemento simple) en la imagen sensible de la balanza. Algo similar sucede con el símbolo del libro. Podría ser cualquier libro, pero el hecho de estar detrás de la balanza y compartiendo el campo con la efigie de Juárez constriñe su simbolismo a un contexto determinado, por ejemplo, el periodo histórico conocido como la Reforma. Asimismo, sobre el Águila republicana, como ya se mencionó, funge acotando dicho simbolismo y acaso haciéndolo más eficaz.

Otro elemento icónico-simbólico es la paloma que, no gratuitamente, está en la parte superior del microtexto con el Manifiesto de la Nación (“Que el Pueblo y el Gobierno respeten los derechos de todos. Entre los individuos, como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz”), probablemente como representación del concepto abstracto de “paz” que, aunque podría tener una impronta bíblico-cristiana, en realidad es usada bajo esas convenciones en la Posguerra. Por ende, vincularla con el siglo XIX y el periodo de Reforma podría incurrir en anacronismo.

3. Nivel pragmático-iconológico

Las significaciones respecto de Juárez son producto de las vertientes historiográficas que han concurrido tanto a la historia oficial, la glorificación de los próceres y la consolidación del nacionalismo. En el caso particular de Juárez, esa tendencia se remonta a su centenario, en particular como respuesta a las obras de Francisco Bulnes, *Juárez y las revoluciones de Ayutla y de la Reforma* (1904) y *El verdadero Juárez y la verdad sobre la Intervención y el Imperio* (1906), donde, en defensa de la figura de Juárez, vilipendiada por Bulnes, destacan títulos como el de Hilarión Frías y Soto, *Juárez Glorificado y la Intervención y el Imperio ante la verdad histórica* (1905), o el de Justo Sierra, *Juárez: su obra y su tiempo* (1906). Y, en ese sentido, hay que destacar que se vive en esos años la agitación política de los últimos años del régimen de Porfirio Díaz, habiendo, en efecto, una pugna política en torno a la figura de Juárez (Díaz

Escoto, 2008: 36; Hamnett, 2006: 245); y antes de esto, claro está, como foco de discordias entre las exaltaciones del Estado de Juárez en contraparte con la demonización eclesiástica durante la Reforma.

Sin embargo, para el caso de Juárez no es sólo una discusión de carácter ideológico entre grupos en pugna al amparo de la hegemonía. La significatividad histórica de Juárez refleja realmente la consolidación del nacionalismo en el proceso concreto de la resistencia a la intervención francesa o el Segundo Imperio. Aunque distantes de la demonización eclesiástica o del ataque de Bulnes, las aproximaciones contemporáneas de la historiografía crítica del régimen de Juárez (relativas por ejemplo a la repercusión de la desamortización y las reformas liberales en los pueblos indígenas) no han rebasado el ámbito meramente académico y quizás han incurrido poco en la formación o cuestionamiento de la figura o el símbolo de Juárez. Juárez, ya no sólo como representación icónica o como un nombre personal asociado a alguna descripción, desempeña –como símbolo– un papel fundamental en la cohesión social y en el poder político (Díaz Escoto, 2008: 52; Hamnett, 2006: 248).

ANÁLISIS DEL REVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Paisaje	Sitio arqueológico de Monte Albán
Forma específica de representación	Parte del paisaje de Monte Albán que, probablemente, retrata un escorzo de sus plataformas (<i>vid.</i> análisis semántico-iconográfico). Destacan también las nubes en el horizonte.
Elementos de identificación	La conjunción entre edificios y plataformas es característica de la arquitectura de Monte Albán. Aunque por sí solos éstos podrían ser elementos de identificación, también se advierte, en la parte inferior del paisaje, pero encima de la franja estilizada que hace las veces de marco, el texto: "MONTE ALBÁN, OAX."
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Cerca de la mitad del reverso, 40 x 70 mm., es decir, 35%.
Motivo secundario	Fragmento arqueológico de "Cocijo", deidad zapoteca
Elementos de identificación	Letrero que dice "COCIJO".

2. Nivel semántico-iconográfico

En el reverso pueden considerarse dos elementos icónicos donde hay un cambio en el área semántica de las representaciones si la comparamos con el anverso. Vamos, pues, de la Reforma a un remoto pasado indígena que aún para los arqueólogos resulta de difícil datación. En el reverso tenemos una imagen paisajística de Monte Albán, el centro urbano más importante del sureste, con una pequeña representación del fragmento arqueológico de la deidad zapoteca de Cocijo.

La representación paisajística en el reverso parece adecuada en virtud de que se muestran la conjunción característica del sitio entre edificios y plataformas. No queda claro, sin embargo, si se representa la plataforma Norte o Sur. Parecer ser la última, pues la plataforma Norte posee el “patio hundido”, rasgo arquitectónico característico del sitio de Monte Albán. En ese sentido, como elemento identitario hubiera sido mejor representar el patio hundido en lugar de la otra plataforma, si bien hay que reconocer las dificultades plásticas para representar una depresión en lugar de un relieve sin arriesgar una perspectiva que fuera viable para los billetes. Otro rasgo del paisaje representado que parece afortunado es el énfasis puesto sobre las nubes, tanto por el hecho de estar Monte Albán situado en una elevación, como por el nombre mismo de los zapotecas como “Pueblo de las Nubes”.

Cocijo o “Rayo”, por su parte, hace alusión a una deidad zapoteca que suele ir acompañado de otras figuras, “compañeros” de Rayo: Nubes (*Zaa*), Lluvia (*Niça Quiye*), Viento (*Pèe*) y Granizo (*Quiezahi*). En la religión zapoteca se dice que Cocijo era “la deidad más poderosa” (Marcus y Flannery, 2001: 23).

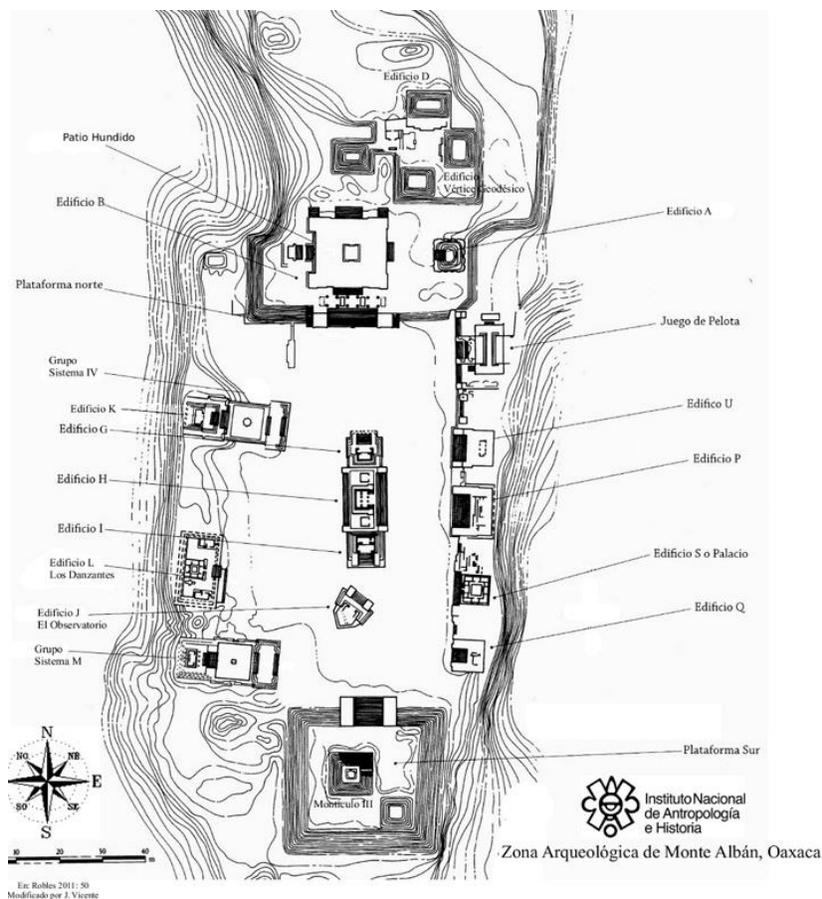


Dibujo de escultura cerámica de Cocijo, o Rayo.

(Fuente: Marcus y Flannery 2001: 23)

3. Nivel pragmático-iconológico

Monte Albán empieza a consolidarse a partir de un súbito asentamiento en lo que los arqueólogos dataron como “fase Rosario” (600 a.n.e.) que se consolida en los periodos “Monte Albán I Temprano” (400 a.n.e.) y “Monte Albán I Tardío” (200 a.n.e.), contando con 17 mil habitantes y siendo así uno de los centros urbanos más densamente poblados en América previo a la Conquista (Marcus y Flannery, 2001: 170). La importancia de Monte Albán para la cultura oaxaqueña e incluso mesoamericana está, pues, fuera de duda.



Respecto de Cocijo existen, no obstante, complicaciones para la interpretación arqueológica e histórica de la religión zapoteca y, de esa manera, situar a sus deidades en un panteón o sistema mitológico. Y es que los españoles del siglo XVI interpretaron a algunos antepasados con nombres como “Rayo Creador” o “Gran Águila” como si

fueran parte de la diversidad de dioses cuando en realidad eran antepasados venerados (Marcus y Flannery, 2001: 25), tal es el caso de Cocijoeza, Cocijoeza o Cocijopi.

COHERENCIA DEL ANVERSO CON EL REVERSO

La significación icónica convencional de Cocijo como elemento aislado vendría a ser apenas una añadidura a la representación paisajística de Monte Albán. Pero al tratar de asociar las representaciones del anverso con las del reverso quedan dudas. Ciertamente el vínculo no es a través de la época o periodo histórico (siendo el único billete que muestra cierta disparidad en ese sentido); y la asociación más bien es ambigua, dado que tanto Juárez como Monte Albán (y la cultura zapoteca) corresponden al ámbito de la historia y la sociedad en Oaxaca o a que Juárez era zapoteca. Si ése es el caso, entonces, la descripción que se fijaría al nombre de Juárez sería, como se señaló antes, la de “el presidente zapoteca”.

FUENTES CONSULTADAS

Díaz Escoto, Alma Silvia (2008), “Juárez: la construcción del mito”, *Cuicuilco*, vol. 15, no. 43, mayo, México, pp. 33-56.

Hamnett, Brian (2006), *Juárez, El Benemérito de las Américas*, Biblioteca Nueva, Madrid.

Marcus, Joyce y Kent V. Flannery (2001), *La Civilización zapoteca. Cómo evolucionó la sociedad urbana en el valle de Oaxaca*, Fondo de Cultura Económica, México.

FAMILIA F

DENOMINACIÓN: 50 pesos

ANÁLISIS DEL ANVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Tamaño	66 x 127 mm.
Color	Magenta con combinaciones en amarillo, principalmente.
Personaje	José María Morelos
Forma específica de representación	Solamente el rostro. Parece recuperar la versión iconográfica de José María Morelos en la pintura homónima de Petronilo Monroy (1865).
Elementos de identificación	Paliacate atado a la cabeza. Nombre del personaje.
Encuadre	<i>Medium close up</i> que sólo deja ver el cuello y la cabeza.
Expresión facial	Seriedad.

Vestimenta	Paliacate.
Elementos de fondo	Tonos magenta y amarillos ornamentales sin relación directa con el personaje.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Es la figura más grande.
Imagen compuesta	El arco y la palabra “SUD” (que formaban parte de las monedas que Morelos mandó acuñar). La bandera del ejército de Morelos. Dos fusiles cruzados. (Toda la imagen compuesta se representa en tonalidades vino)
Forma de organización	Los elementos se superponen unos a otros. Los fusiles quedan en primer plano y el arco con la palabra “SUD” en el fondo. La bandera contiene una leyenda que no puede leerse por completo debido a que los fusiles la cubren (“Oculis et unguibus æque victrix”, que significa “con las garras o las uñas siempre victorioso”). Los elementos que integran la imagen compuesta producen un símbolo abstracto que sólo quienes cuentan con información histórica precisa pueden relacionar con la obra de Morelos.
Objetos	Cuatro mariposas
Forma específica de representación	Una mariposa del lado izquierdo, color magenta, rodeada de un contorno blanco grueso, que sirve de elemento de seguridad. Una oruga magenta del lado derecho que se superpone a una ventana transparente en forma de hoja de alguna planta.
Encuadre	<i>Long shot.</i> La mariposa, la oruga y la hoja aparecen completas.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Cada objeto ocupa menos de una cuarta parte del billete.
Nivel abstracción	Se comprende que la mariposa puede aludir a la mariposa monarca, distintiva del estado de Michoacán. No queda claro por qué se incluyó a la oruga sobre la hoja.

Elementos formales	Denominación del billete y leyendas del Banco de México
Descripción	<p>La descripción de la denominación del billete (en número y letra) es grande, fácil de distinguir y clara.</p> <p>Denominación: Número “50”, en posición inversa a la orientación del billete, en color magenta, en el margen inferior izquierdo, acompañado de la leyenda “pesos” (anotada debajo del número).</p> <p>Número “50” en color blanco sobre un cuadro magenta en el extremo superior derecho.</p> <p>Leyendas: “Banco de México” y “Cincuenta Pesos” en la parte superior.</p>
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Ocupan menos de una cuarta parte del billete, pero su color y su acomodo ayudan a que destaquen.
Elementos de seguridad	Marca de agua, relieves sensibles al tacto, elemento que cambia de color, textos microimpresos, fondos lineales, ventana transparente
Descripción	<p>Algunos elementos de seguridad pueden percibirse de inmediato y otros requieren que el usuario esté enterado de ellos para que pueda localizarlos. Todos se encuentran en armonía tanto con los colores predominantes del billete como de la relación con José María Morelos. En el extremo derecho, sobre la ventana transparente (en forma de hoja de árbol), se incluye una reproducción en marca de agua del mismo rostro de Morelos. El microtexto se anota (con letras color vino) en el extremo izquierdo, debajo de la mariposa: “QUE LA ESCLAVITUD SE PROSCRIBA PARA SIEMPRE Y LO MISMO LA DISTINCIÓN DE CASTAS, QUEDANDO TODOS IGUALES, Y SÓLO DISTINGUIRÁ A UN AMERICANO DE OTRO EL VICIO Y LA VIRTUD. SENTIMIENTOS DE LA NACIÓN.”</p>
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Ocupan menos de una cuarta parte.
Facilidad para su identificación	En algunos casos, su identificación es inmediata; en otros, se requiere estar enterado de ellos para poder localizarlos.

Integración con respecto a los demás elementos	Integración justificada alrededor de la imagen de José María Morelos.
--	---

2. Nivel semántico-iconográfico

El motivo principal del anverso es el general José María Morelos y Pavón (1765-1815), personaje central en el movimiento armado que dio lugar a la Independencia de la Nueva España, ahora México. Se incluye una ilustración de su rostro que se asemeja en buena medida a la pintura “José María Morelos” (1865), de Petronilo Monroy. Si bien resulta difícil reconocer la fidelidad que la imagen guarda con los rasgos faciales del personaje –pues existen al menos otras tres representaciones suyas que fueron realizadas en el siglo XIX y que difieren entre sí, ver INEHRM, 2013–, la versión escogida conserva uno de los elementos distintivos del también llamado “Siervo de la Nación”: el paliacate atado a la cabeza. Tiempo atrás, el Banco de México mantuvo en circulación otro billete con denominación de 20 pesos (serie CP) que recuperó una representación más antigua (fecha en 1812) del general y que, a pesar de revelar una cara más refinada, coincidió con el detalle del paliacate. Mientras que esa versión presentaba a un Morelos estilizado por medio de la pintura, en el actual billete de 50 pesos se opta por un punto de vista que da la impresión de recuperar una fotografía del personaje en la que, además de mostrar claramente sus facciones, se le nota serio, mirando hacia su izquierda.



“José María Morelos” (1865), Petronilo Monroy



“José María Morelos” (1812), Anónimo

A la imagen le acompañan dos grupos de ilustraciones que comparten el denominador de estar vinculadas a Morelos ya por su protagonismo militar o por su lugar de origen. El primer grupo lo conforma una imagen compuesta (diseñada propiamente para el billete) que consta de tres elementos: 1) la bandera del ejército que lideró, 2) un arco y las letras “SUD” que recuperan el reverso de las monedas que mandó acuñar durante los primeros años de la insurgencia, y 3) un par de fusiles sobrepuestos a la mencionada bandera. El segundo grupo se integra por una mariposa (en el costado izquierdo) y una oruga posada sobre una hoja de árbol (en el costado derecho). La mariposa no deja ver rasgos característicos que la asocien de manera directa a la especie distintiva de Michoacán: las mariposas monarcas. Fue elaborada en color magenta con un contorno blanco grueso. No se sabe con certeza cuál es el lazo simbólico que guarda la oruga dispuesta sobre la ventana transparente en forma de hoja (acaso la alusión tiene que ver con que se trata de la forma biológica previa de una mariposa). En ese caso los insectos guardan mayor grado de relación directa entre sí que con la figura de Morelos.



Bandera del ejército de José María Morelos



Monedas "SUD" mandadas acuñar por Morelos (anverso, lado izquierdo)

La imagen compuesta cumple una función referencial que permite situar al personaje en su contexto geográfico, histórico y político. Junto con la imagen del rostro, tales elementos gráficos reiteran el lazo de identidad nacional y orgullo patrio que la representación del Siervo de la Nación mantiene con México, pues no se le sitúa aislado, sino en conjunción con algunos elementos que dan cuenta de su participación en la guerra de Independencia.

Se añade, a manera de microtexto, un pasaje de los *Sentimientos de la Nación* (1813): "QUE LA ESCLAVITUD SE PROSCRIBA PARA SIEMPRE Y LO MISMO LA DISTINCIÓN DE CASTAS, QUEDANDO TODOS IGUALES, Y SÓLO DISTINGUIRÁ A UN AMERICANO DE OTRO EL VICIO Y LA VIRTUD". El billete, de tal suerte, integra diversos signos textuales e icónicos que vinculan el liderazgo militar de Morelos con una de sus convicciones ideológicas: la libertad y la igualdad de derechos políticos de los individuos. Así se ofrece un panorama del general como estratega y como pensador.

3. Nivel pragmático-iconológico

¿Qué valor simbólico adquiere el billete al presentar como motivo principal a José María Morelos? Un valor inmediatamente patriótico que, como todo símbolo nacional, se sustenta en la reiteración de elementos emblemáticos (mitificación), en este caso relativos a la labor de uno de los precursores del movimiento independentista. La figura de Morelos no está libre de polémicas tanto políticas como relativas a su vida privada. Existen posturas que tienen a "desmitificar al héroe" e insistir en determinadas inconsistencias de su proceder, como su posición ideológica no laica o el hecho de haber sido cura y violar el principio del celibato. Sin embargo, la visión general y predominante que se tiene de él se orienta a reconocer su carácter de héroe

y precursor de algunas libertades que ahora se gozan en México. Según Serrano, “su legado militar y jurídico son parte importante de nuestra concepción de México y también del carácter de la lucha de independencia” (Serrano, 2010: 189).

El papel histórico que desempeñó Morelos ha sido caracterizado por diversos estudiosos como primordial, toda vez que dio continuidad a los planes de Miguel Hidalgo y no concluyó con meras victorias en combates, sino que tuvo consecuencias en el legado jurídico del país. “Fue José María Morelos, con las dotes militares que no poseyó su genial maestro (Hidalgo), quien llevó a la insurgencia a su momento de mayor esplendor y pudo hacer realidad la reunión del Congreso” (Galeana, 2013: 14).

Dicho lo anterior, se procede a observar, a partir de los elementos históricos y simbólicos que fueron destacados, algunos detalles de los recursos visuales y textuales que integran el anverso del billete.

Respecto a la imagen de Morelos, se nota que a pesar de que el rostro que sirve de ilustración del personaje se recupera de un documento histórico (la referida pintura de 1865), otras versiones pictográficas representan a un hombre de cara menos tosca, nariz más afinada y cejas menos prominentes. En ese sentido, resulta preciso tomar en cuenta no sólo la función *recuperadora* de imágenes históricas que los billetes posibilitan, sino también la función *productora* de imaginario de los mismos. Una vez que un personaje es colocado de tal o cual manera en un medio de amplia difusión (como es el caso del papel moneda), la probabilidad de que ese referente se fije en la memoria colectiva es amplia (piénsese que no todas las pinturas que se elaboraron a propósito de Morelos en el siglo XIX respetan el detalle del paliacate y, sin embargo, dicha prenda ha permanecido en el imaginario como distintiva del general).

La segunda observación tiene que ver con la imagen compuesta colocado al costado izquierdo de la cara de Morelos. Se mencionó que éste se integra por la bandera, el arco, la palabra “SUD” y los cañones. En el caso de los primeros tres elementos (bandera/arco/SUD) existe una representación visual previa, documentada, que sustenta su valor y su presencia en el billete, pues la bandera efectivamente fue utilizada por el ejército de Morelos como emblema de identidad

insurgente, y, asimismo, el arco acompañado de la palabra “SUD”⁵ tuvo una función económica en tiempos de guerra gracias a que constituyó una cara de las monedas que Morelos puso en circulación como promesa de pago “cuando la revolución triunfara” (Banco de México: s/a). No sucede lo mismo con los cañones que, pese a ser instrumentos característicos de una guerra, no se localizan en algún símbolo asociado directamente con la figura y la obra de Morelos.

Aun cuando la revolución de Independencia fue un movimiento militar que implicó conflictos armados, la presencia de los cañones reitera el vínculo del general con la guerra, mas no insiste en el imaginario que recorre su legado tanto en su papel de ideólogo como de estrategia (la bandera ya estaría indicando su liderazgo militar). De hecho, la presencia de los cañones ensombrece la visibilidad de la bandera e imposibilita leer la leyenda que trae consigo y que bien sirve de vía para exaltar el patriotismo (“Oculis et unguibus æque victrix”, que significa “con las garras o las uñas siempre victorioso”). Lo mismo sucede con el arco y la palabra “SUD” que quedan situadas debajo de los cañones y la bandera.

Desde un punto de vista semiótico, la posición de los elementos que integran una cadena de signos influye de manera importante en su significación. Al estar sobrepuestos, el arco, la palabra “SUD”, la bandera y los cañones intervienen recíprocamente en la representación de cada elemento. En este caso, dos emblemas con valor histórico (la bandera y la cara de la moneda) quedan alterados: se trastoca su valor. Si no se pueden leer de manera entera, su sentido histórico se reduce, máxime en el caso de las personas que desconocen de antemano el sentido de tales imágenes.

Un observador que no disponga de información suficiente, puede incluso llegar a considerar que la ilustración del arco, la palabra “SUD”, la bandera y los cañones representa un símbolo con valor histórico “real”, esto es, que desde su origen estuvo integrado de dicha manera. Por esa razón, hubiese sido pertinente otro tipo de diseño de la imagen compuesta, donde se ubicaran los elementos de tal suerte que unos no

⁵ La palabra “SUD” apela a la relación político-geográfica que Morelos y su ejército tuvo con la región sur del territorio de la Nueva España. Además de aparecer en las monedas fue el nombre del periódico insurgente que el mismo Morelos fundó en 1813.

ensombrecieran a otros. Haría falta además acompañar a las imágenes con sus respectivos indicadores textuales, para que así quede clara su procedencia, su valor histórico y su relación con el Siervo de la Nación.

Finalmente, por lo que concierne a la mariposa, la oruga y la hoja de árbol que constituye la ventana transparente, se identifica que en ellas pesa más la función de seguridad en el documento que la reiteración del imaginario que circunda a José María Morelos. Como se dijo, la mariposa se representa de forma genérica sin hacer alusión directa a la especie monarca, distintiva de Michoacán, y, por su parte, la oruga y la hoja no establecen una relación de simbolismo directo con la figura del personaje principal, lo cual supone –sin que esto sea demasiado grave– un problema de integración del billete.

ANÁLISIS DEL REVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Lugar	Acueducto de Morelia, Michoacán
Forma específica de representación	Vista parcial de un fragmento del final del acueducto.
Encuadre	<i>Long shot.</i>
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Cerca de la mitad del espacio del billete. Es la imagen más grande en el reverso.
Elementos identitarios	Es una estructura arquitectónica característica de Morelia, Michoacán.
Otros elementos específicos de valoración	Existió y funcionó durante la época en que vivió Morelos.
Objetos	Mariposas monarca, logotipo del Banco de México, ícono de Mechuaca (representación náhuatl de Michoacán)
Forma específica de representación	Cuatro mariposas completas (tres son claramente monarcas, una no). El logotipo del Banco de México se encuentra del lado izquierdo al interior de un círculo color magenta. El ícono de Mechuaca es una versión estilizada de la que aparece en el código telleriano remensis).

Encuadre	Todos los objetos aparecen completos, en <i>long shot</i> .
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Menos de una cuarta parte del billete.
Nivel abstracción	Son distinguibles de manera fácil. El jeroglífico náhuatl de Mechuaca es abstracto y requiere de información histórica para identificarlo.
Elementos identitarios	Las mariposas monarca son típicas de Michoacán. El símbolo de Mechuaca aparece en el escudo del estado de Michoacán.

2. Nivel semántico-iconográfico

Los contenidos del reverso del billete se encuentran en estrecha relación con el anverso. En este caso, tal como se estila en la familia F (denominaciones de 20, 50, 100, 200 y 1000 pesos), se eligió un paisaje que se vincula con el personaje histórico aludido (Morelos): una vista parcial del acueducto de Morelia.

José María Morelos nació en Valladolid, ciudad que, en honor a él, después sería rebautizada con el nombre de Morelia (1828). Uno de los espacios arquitectónicos más emblemáticos de dicha ciudad es su acueducto, edificación colonial que en la actualidad se extiende a lo largo de más 1700 metros.

Construido en la primera mitad del siglo XVIII, su incursión en el billete tiene el doble beneficio simbólico de no ser sólo una pieza con valor histórico-arquitectónico, sino al mismo tiempo tratarse de uno de los espacios que el mismo Morelos conoció y recorrió, pues en 1765, año de su natalicio, el acueducto ya había sido levantado e incluso funcionaba para su propósito principal: abastecer agua.

Otros elementos que acompaña a la imagen del paisaje son un par de símbolos: uno que identifica al Banco de México con su nombre completo y sus iniciales (BM) y otro que recupera un jeroglífico náhuatl alusivo al estado de Michoacán. El logotipo del Banco de México tiene un carácter institucional que asocia al billete con la dependencia responsable de su producción. El jeroglífico (que alude a la representación náhuatl de “Mehuaca” o la “tierra del pescado”) conserva una relación

geográfica-identitaria con Morelia, Michoacán, en la medida en que, además de aludir a la vida prehispánica de los pobladores de la región, se encuentra asentado en el escudo del estado de Michoacán.

3. Nivel pragmático-iconológico

En este nivel se distingue que los elementos visuales de reverso del billete continúan haciendo alusión a José María Morelos y al contexto espacial y cultural que circunda su imagen (aunque el personaje mismo no haya tenido alguna relación directa con tales elementos). La anotación que, sin embargo, cabe hacer a propósito del reverso tiene que ver con la incursión de las mariposas monarca. Aun cuando la asociación entre Michoacán y mariposas monarca existe, la manera en que son colocadas al menos las tres mariposas que se sobreponen al acueducto denota que, en los hechos, es posible hallar estos ejemplares de fauna en dicho contexto geográfico. No sucede así, pues debe tomarse en consideración que la distancia que divide a Morelia de los santuarios de la mariposa monarca ubicados en Michoacán (también existen algunos en el Estado de México) es de más de 130 km. De tal manera, hubiera sido preferible generar un diseño donde no se ofreciera la imagen de que tales mariposas sobrevuelan Morelia (un indicador textual podría haber ayudado a aclarar la situación).

COHERENCIA DEL ANVERSO CON EL REVERSO

El anverso y el reverso del billete de 50 pesos son coherentes en la medida en que entablan una relación recíproca que permite interpretar cada lado a partir de su opuesto. Se detecta que, por su valor histórico y la manera en que los signos apelan a él, José María Morelos ocupa el lugar central en el documento. El individuo que lo conozca podrá al menos intuitivamente asociar su figura a la guerra de Independencia, a los *Sentimientos de la Nación*, al acueducto de Morelia y a las mariposas monarca. Existen elementos institucionales y relativos a la denominación en pesos mexicanos del billete que, asimismo, también se encuentran coordinados en ambas caras.

FUENTES CONSULTADAS

Banco de México (s/a), “Historia de la moneda y del billete en México”, México, recuperado de <http://www.banxico.org.mx/divulgacion/billetes-y-monedas/6--historia-moneda-del-billet.html#MonedadeMorelos> (consulta 30 de mayo de 2014).

Galeana, Patricia (2013), “La declaración de principios de José María, Morelos”, *Los Sentimientos de la Nación de José María Morelos. Antología Documental*, INHERM, México, 13-19 pp.

INEHRM (2013), “De cómo ilustrar la historia” (galería de imágenes), México, recuperado de <http://www.inehrm.gob.mx/Portal/PtMain.php?pagina=exp-plastica-en-la-independencia-galeria> (consulta 30 de mayo de 2014).

Serrano Migallón, Fernando (2010), “José María Morelos. Un juicio a debate”, en Francisco Ibarra Palafox (coord.), *Juicios y causas procesuales de la Independencia mexicana*, UNAM, México, 189-208 pp.

FAMILIA F1

DENOMINACIÓN: 50 pesos

ANÁLISIS DEL ANVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Tamaño	66mm x 127 mm.
Color	Magenta con combinaciones en azul, amarillo y naranja.
Personaje	José María Morelos
Forma específica de representación	Solamente el rostro. Parece recuperar la versión iconográfica de José María Morelos en la pintura homónima de Petronilo Monroy (1865). A diferencia de la versión la versión anterior del mismo billete (tipo F), la ilustración se presenta en un tono vino más intenso que, sobre todo, remarca el color de las cejas, el cabello, los ojos y la vestimenta de Morelos. Asimismo, la imagen adquiere una forma ovalada que no existía en el ejemplar de la familia F y los trazos de la ropa son elaborados con un estilo más marcado que logra destacarla por sobre la versión predecesora.
Elementos de identificación	Paliacate atado a la cabeza. Nombre del personaje.

Encuadre	<i>Medium close up</i> que sólo deja ver el cuello y la cabeza.
Expresión facial	Seriedad.
Vestimenta	Paliacate.
Elementos de fondo	Tonos magenta y amarillos ornamentales sin relación directa con el personaje.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Es la figura más grande.
Elementos de percepción visual	A la imagen del personaje le acompaña un grupo de mariposas monarcas que son características del estado de Michoacán, donde él nació.
Imagen compuesta	El arco y la palabra “SUD” (que formaban parte de las monedas que Morelos mandó acuñar). La bandera del ejército de Morelos. Dos fusiles cruzados. A diferencia de la versión F, en este billete la imagen compuesta es un poco más pequeña, pero además recibió un nuevo color que la hace destacar: azul marino
Forma de organización	Los elementos se superponen unos a otros. Los fusiles quedan en primer plano y el arco con la palabra “SUD” en el fondo. La bandera contiene una leyenda que no puede leerse por completo debido a que los fusiles la cubren (“Oculis et unguibus æque victrix”, que significa “con las garras o las uñas siempre victorioso”). Los elementos que integran la imagen compuesta producen un símbolo abstracto que sólo quienes cuentan con información histórica precisa pueden relacionar con la obra de Morelos.
Objetos	Cuatro mariposas
Forma específica de representación	Tres mariposas superpuestas en el costado derecho. Una mariposa magenta (de seguridad) en el lado izquierdo. Las mariposas del costado derecho no existen en la versión tipo F (donde existe una hoja y una oruga). La mariposa del lado izquierdo fue hecha en esta ocasión con un acabado cromático bicolor que sirve como elemento de seguridad y la hace relucir (e identificar).

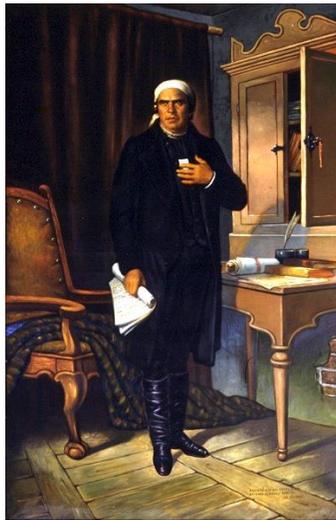
Encuadre	<i>Long shot.</i> Las mariposas aparecen completas.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Cada objeto ocupa menos de una cuarta parte del billete.
Nivel abstracción	Es comprensible la relación que las mariposas establecen con Morelos y su origen geográfico.
Elementos identitarios	Las mariposas forman parte de la flora distintiva de Michoacán.
Elementos cromáticos	Mariposa (costado izquierdo). Es una novedad del billete, pues no existía en la versión F
Descripción	Mariposa bicolor que, al inclinar el billete, cambia de color.
Posible simbolismo	Las mariposas monarca son parte de la fauna característica del estado de Michoacán.
Elementos formales	Denominación del billete y leyendas del Banco de México
Descripción	<p>La descripción de la denominación del billete (en número y letra) es grande, fácil de distinguir y clara.</p> <p>Denominación: Número “50”, en posición inversa a la orientación del billete, en color magenta, en el margen inferior izquierdo, acompañado de la leyenda “pesos” (anotada debajo del número).</p> <p>Número “50” en color magenta en el extremo superior derecho.</p> <p>Leyendas: “Banco de México” y “Cincuenta Pesos” en la parte superior.</p>
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Ocupan menos de una cuarta parte del billete, pero su color y su acomodo ayudan a que destaquen.
Elementos de seguridad	Relieves sensibles al tacto, elemento que cambia de color, textos microimpresos, fondos lineales, ventana transparente (no existe marca de agua, a diferencia de la versión tipo F)

<p>Descripción</p>	<p>Algunos elementos de seguridad pueden percibirse de inmediato y otros requieren que el usuario esté enterado de ellos para que pueda localizarlos. Todos se encuentran en armonía tanto con los colores predominantes del billete como de la relación con José María Morelos. Una diferencia notoria con el billete tipo F de la misma denominación es que la ventana transparente en este caso es cerca de dos veces más grande y, en lugar de una hoja de árbol, fue diseñada a partir de la ilustración de dos mariposas sobrepuestas. El microtexto fue colocado en un nuevo lugar (respecto a la versión tipo F) y ocupa (con letras azules) un espacio sobre la imagen compuesta: “QUE LA ESCLAVITUD SE PROSCRIBA PARA SIEMPRE Y LO MISMO LA DISTINCIÓN DE CASTAS, QUEDANDO TODOS IGUALES, Y SÓLO DISTINGUIRÁ A UN AMERICANO DE OTRO EL VICIO Y LA VIRTUD. SENTIMIENTOS DE LA NACIÓN.”</p>
<p>Proporción con respecto a otros elementos del billete</p>	<p>Ocupan menos de una cuarta parte.</p>
<p>Facilidad para su identificación</p>	<p>En algunos casos, su identificación es inmediata; en otros, se requiere estar enterado de ellos para poder localizarlos.</p>
<p>Integración con respecto a los demás elementos</p>	<p>Integración justificada alrededor de la imagen de José María Morelos.</p>

2. Nivel semántico-iconográfico

El motivo principal del anverso es el general José María Morelos y Pavón (1765-1815), personaje central en el movimiento armado que dio lugar a la Independencia de la Nueva España, ahora México. Se incluye una ilustración de su rostro que se asemeja en buena medida a la pintura “José María Morelos” (1865), de Petronilo Monroy. Si bien resulta difícil reconocer la fidelidad que la imagen guarda con los rasgos faciales del personaje –pues existen al menos otras tres representaciones suyas que fueron realizadas en el siglo XIX y que difieren entre sí, ver INEHRM, 2013–, la versión escogida conserva uno de los elementos distintivos del también llamado “Siervo de la Nación”: el paliacate atado a la cabeza. Tiempo atrás, el Banco de México mantuvo en

circulación otro billete con denominación de 20 pesos (serie CP) que recuperó una representación más antigua (fechada en 1812) del general y que, a pesar de revelar una cara más refinada, coincidió con el detalle del paliacate. Mientras que esa versión presentaba a un Morelos estilizado por medio de la pintura, en el actual billete de 50 pesos se opta por un punto de vista que da la impresión de recuperar una fotografía del personaje en la que, además de mostrar claramente sus facciones, se le nota serio, mirando hacia su izquierda



"José María Morelos" (1865), Petronilo Monroy



"José María Morelos" (1812), Anónimo

A la imagen le acompañan dos grupos de ilustraciones que comparten el denominador de estar vinculadas a Morelos ya por su protagonismo militar o por su lugar de origen. El primer grupo lo conforma una imagen compuesta (diseñada propiamente para el billete) que consta de tres elementos: 1) la bandera del ejército que lideró, 2) un arco y las letras "SUD" que recuperan el reverso de las monedas que mandó acuñar durante los primeros años de la insurgencia, y 3) un par de fusiles sobrepuestos a la mencionada bandera. El segundo grupo se integra por cuatro mariposas monarcas (distribuidas en los extremos derecho e izquierdo del billete) que se asocian al estado de Michoacán, donde Morelos nació.



Bandera del ejército de José María Morelos



Monedas "SUD" mandadas acuñar por Morelos (anverso, lado izquierdo)

Ambos conjuntos de ilustraciones cumplen una función referencial que permite situar al personaje en su contexto geográfico, histórico y político. Junto con la imagen del rostro, los elementos gráficos reiteran el lazo de identidad nacional y orgullo patrio que la representación del Siervo de la Nación mantiene con México, pues no se le sitúa aislado, sino en conjunción con algunos elementos que dan cuenta de su participación en la guerra de Independencia.

Se añade, a manera de microtexto decreciente, un pasaje de los *Sentimientos de la Nación* (1813): "QUE LA ESCLAVITUD SE PROSCRIBA PARA SIEMPRE Y LO MISMO LA DISTINCIÓN DE CASTAS, QUEDANDO TODOS IGUALES, Y SÓLO DISTINGUIRÁ A UN AMERICANO DE OTRO EL VICIO Y LA VIRTUD". En esta ocasión el microtexto fue escrito en color azul y recolocado sobre la imagen compuesta, lo que ayuda a que sea más distinguible. El billete, de tal suerte, integra diversos signos textuales e icónicos que vinculan el liderazgo militar de Morelos con una de sus convicciones ideológicas: la libertad y la igualdad de derechos políticos de los individuos. Así se ofrece un panorama del general como estratega y como pensador.

3. Nivel pragmático-iconológico

¿Qué valor simbólico adquiere el billete al presentar como motivo principal a José María Morelos? Un valor inmediatamente patriótico que, como todo símbolo nacional, se sustenta en la reiteración de elementos emblemáticos (mitificación), en este caso relativos a la labor de uno de los precursores del movimiento independentista. La figura de Morelos no está libre de polémicas tanto políticas como relativas a su vida privada. Existen posturas que tienen a "desmitificar al héroe" e insistir en

determinadas inconsistencias de su proceder, como su posición ideológica no laica o el hecho de haber sido cura y violar el principio del celibato. Sin embargo, la visión general y predominante que se tiene de él se orienta a reconocer su carácter de héroe y precursor de algunas libertades que ahora se gozan en México. Según Serrano, “su legado militar y jurídico son parte importante de nuestra concepción de México y también del carácter de la lucha de independencia” (Serrano, 2010: 189).

El papel histórico que desempeñó Morelos ha sido caracterizado por diversos estudiosos como primordial, toda vez que dio continuidad a los planes de Miguel Hidalgo y no concluyó con meras victorias en combates, sino que tuvo consecuencias en el legado jurídico del país. “Fue José María Morelos, con las dotes militares que no poseyó su genial maestro (Hidalgo), quien llevó a la insurgencia a su momento de mayor esplendor y pudo hacer realidad la reunión del Congreso” (Galeana, 2013: 14). Dicho lo anterior, se procede a observar, a partir de los elementos históricos y simbólicos que fueron destacados, algunos detalles de los recursos visuales y textuales que integran el anverso del billete.

Respecto a la imagen de Morelos, se nota que a pesar de que el rostro que sirve de ilustración del personaje se recupera de un documento histórico (la referida pintura de 1865), otras versiones pictográficas representan a un hombre de cara menos tosca, nariz más afinada y cejas menos prominentes. En ese sentido, resulta preciso tomar en cuenta no sólo la función *recuperadora* de imágenes históricas que los billetes posibilitan, sino también la función *productora* de imaginario de los mismos. Una vez que un personaje es colocado de tal o cual manera en un medio de amplia difusión (como es el caso del papel moneda), la probabilidad de que ese referente se fije en la memoria colectiva es amplia (piénsese que no todas las pinturas que se elaboraron a propósito de Morelos en el siglo XIX respetan el detalle del paliacate y, sin embargo, dicha prenda ha permanecido en el imaginario como distintiva del general).

La segunda observación tiene que ver con la imagen compuesta colocada al costado izquierdo de la cara de Morelos. Se mencionó que ésta se integra por la bandera, el arco, la palabra “SUD” y los cañones. En el caso de los primeros tres elementos (bandera/arco/SUD) existe una representación visual previa,

documentada, que sustenta su valor y su presencia en el billete, pues la bandera efectivamente fue utilizada por el ejército de Morelos como emblema de identidad insurgente, y, asimismo, el arco acompañado de la palabra “SUD”⁶ tuvo una función económica en tiempos de guerra gracias a que constituyó una cara de las monedas que Morelos puso en circulación como promesa de pago “cuando la revolución triunfara” (Banco de México: s/a). No sucede lo mismo con los cañones que, pese a ser instrumentos característicos de una guerra, no se localizan en algún símbolo asociado directamente con la figura y la obra de Morelos. Destaca el hecho de que se haya rediseñado la imagen compuesta en el tránsito de la versión F a la F1 y, sin embargo, aunque la ilustración esta vez en color azul hace que reluzcan en mayor medida los elementos que la integran, los cañones sigan ocultando a la bandera y el arco.

Aun cuando la revolución de Independencia fue un movimiento militar que implicó conflictos armados, la presencia de los cañones reitera el vínculo del general con la guerra, mas no insiste en el imaginario que recorre su legado tanto en su papel de ideólogo como de estrategia (la bandera ya estaría indicando su liderazgo militar). De hecho, la presencia de los cañones ensombrece la visibilidad de la bandera e imposibilita leer la leyenda que trae consigo y que bien sirve de vía para exaltar el patriotismo (“Oculis et unguibus æque victrix”, que significa “con las garras o las uñas siempre victorioso”). Lo mismo sucede con el arco y la palabra “SUD” que quedan situadas debajo de los cañones y la bandera.

Desde un punto de vista semiótico, la posición de los elementos que integran una cadena de signos influye de manera importante en su significación. Al estar sobrepuestos, el arco, la palabra “SUD”, la bandera y los cañones intervienen recíprocamente en la representación de cada elemento. En este caso, dos emblemas con valor histórico (la bandera y la cara de la moneda) quedan alterados: se trastoca su valor. Si no se pueden leer de manera entera, su sentido histórico se reduce, máxime en el caso de las personas que desconocen de antemano el sentido de tales imágenes.

⁶ La palabra “SUD” apela a la relación político-geográfica que Morelos y su ejército tuvo con la región sur del territorio de la Nueva España. Además de aparecer en las monedas fue el nombre del periódico insurgente que el mismo Morelos fundó en 1813.

Un observador que no disponga de información suficiente, puede incluso llegar a considerar que la ilustración del arco, la palabra “SUD”, la bandera y los cañones representa un símbolo con valor histórico “real”, esto es, que desde su origen estuvo integrado de dicha manera. Por esa razón, hubiese sido pertinente otro tipo de diseño de la imagen compuesta, donde se ubicaran los elementos de tal suerte que unos no ensombrecieran a otros. Haría falta además acompañar a las imágenes con sus respectivos indicadores textuales, para que así quede clara su procedencia, su valor histórico y su relación con el Siervo de la Nación.

Finalmente, por lo que concierne a las mariposas monarca incluidas (que esta vez, a diferencia del billete tipo F, sí son ilustradas con elementos distintivos de la especie monarca), se entiende la correlación entre Morelos, la ciudad de Morelia y, por ende, Michoacán. En tanto que la especie de insectos forma parte de la fauna distintiva del estado, no se encuentra inconveniente en el hecho de que hayan sido incorporados, más aún si consideramos que sirven como elementos que refuerzan la seguridad y la originalidad del documento.

ANÁLISIS DEL REVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Lugar	Acueducto de Morelia, Michoacán
Forma específica de representación	Vista parcial de un fragmento del final del acueducto.
Encuadre	<i>Long shot.</i>
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Cerca de la mitad del espacio del billete. Es la imagen más grande en el reverso.
Elementos identitarios	Es una estructura arquitectónica característica de Morelia, Michoacán.
Otros elementos específicos de valoración	Existió y funcionó durante la época en que vivió Morelos.
Objetos	Mariposas monarca, logotipo del Banco de México, ícono de Mechuaca (representación náhuatl de Michoacán)

Forma específica de representación	Siete mariposas completas (tres sobrepuestas del lado derecho y cuatro del lado izquierdo). Dos de ellas incrementaron su tamaño y adquirieron propiedades fluorescentes en el tránsito del billete tipo F al tipo F1. El logotipo del Banco de México se encuentra del lado izquierdo al interior de un círculo color magenta. El ícono de Mechuaca es una versión estilizada de la que aparece en el código telleriano remensis).
Encuadre	Todos los objetos aparecen completos, en <i>long shot</i> .
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Menos de una cuarta parte del billete.
Nivel abstracción	Son distinguibles de manera fácil. El jeroglífico náhuatl de Mechuaca es abstracto y requiere de información histórica para identificarlo.
Elementos identitarios	Las mariposas monarca son típicas de Michoacán. El símbolo de Mechuaca aparece en el escudo del estado de Michoacán.

2. Nivel semántico-iconográfico

Los contenidos del reverso del billete se encuentran en estrecha relación con el anverso. En este caso, tal como se estila en la familia F (denominaciones de 20, 50, 100, 200 y 1000 pesos), se eligió un paisaje que se vincula con el personaje histórico aludido (Morelos): una vista parcial del acueducto de Morelia.

José María Morelos nació en Valladolid, ciudad que, en honor a él, después sería rebautizada con el nombre de Morelia (1828). Uno de los espacios arquitectónicos más emblemáticos de dicha ciudad es su acueducto, edificación colonial que en la actualidad se extiende a lo largo de más 1700 metros.

Construido en la primera mitad del siglo XVIII, su incursión en el billete tiene el doble beneficio simbólico de no ser sólo una pieza con valor histórico-arquitectónico, sino al mismo tiempo tratarse de uno de los espacios que el mismo Morelos conoció, recorrió, pues en 1765, año de su natalicio, el acueducto ya había sido levantado e incluso funcionaba para su propósito principal: abastecer agua.

Otros elementos que acompañan a la imagen del paisaje son un par de símbolos: uno que identifica al Banco de México con su nombre completo y sus iniciales (BM) y otro que recupera un jeroglífico náhuatl alusivo al estado de Michoacán. El logotipo del Banco de México tiene un carácter institucional que asocia al billete con la dependencia responsable de su producción. El jeroglífico (que alude a la representación náhuatl de “Mechuaca” o la “tierra del pescado”) conserva una relación geográfica-identitaria con Morelia, Michoacán, en la medida en que, además de aludir a la vida prehispánica de los pobladores de la región, se encuentra asentado en el escudo del estado de Michoacán.

3. Nivel pragmático-iconológico

En este nivel se distingue que los elementos visuales de reverso del billete continúan haciendo alusión a José María Morelos y al contexto espacial y cultural que circunda su imagen (aunque el personaje mismo no haya tenido alguna relación directa con tales elementos). La anotación que, sin embargo, cabe hacer a propósito del reverso tiene que ver con la incursión de las mariposas monarca. Aun cuando la asociación entre Michoacán y mariposas monarca existe, la manera en que son colocadas al menos las tres mariposas que se sobreponen al acueducto (dos de ellas incluso aumentaron su tamaño y a una versión fluorescente en el tránsito del billete F al F1) denota que, en los hechos, es posible hallar estos ejemplares de fauna en dicho contexto geográfico. No sucede así, pues debe tomarse en consideración que la distancia que divide a Morelia de los santuarios de la mariposa monarca ubicados en Michoacán (también existe algunos en el Estado de México) es de más de 130 km. De tal manera, hubiera sido preferible generar un diseño donde no se ofreciera la imagen de que tales mariposas sobrevuelan Morelia (un indicador textual podría haber ayudado a aclarar la situación).

Los elementos de seguridad que se elaboraron a partir de la ilustración de las mariposas monarca (ventana transparente y elemento bicolor) justo permiten establecer una relación pragmática más distante respecto al lugar geográfico representado, pues en ese caso existe un lazo simbólico que no necesariamente las

vincula con la ubicación del acueducto de Morelia, sino con el imaginario tradicional (de la fauna y la arquitectura) del estado de Michoacán.

COHERENCIA DEL ANVERSO CON EL REVERSO

El anverso y el reverso del billete de 50 pesos son coherentes en la medida en que entablan una relación recíproca que permite interpretar cada lado a partir de su opuesto. Se detecta que, por su valor histórico y la manera en que los signos apelan a él, José María Morelos ocupa el lugar central en el documento. El individuo que lo conozca podrá al menos intuitivamente asociar su figura a la guerra de Independencia, a los *Sentimientos de la Nación*, al acueducto de Morelia y a las mariposas monarca. Existen elementos institucionales y relativos a la denominación en pesos mexicanos del billete que, asimismo, también se encuentran coordinados en ambas caras.

FUENTES CONSULTADAS

Banco de México (s/a), "Historia de la moneda y del billete en México", México, recuperado de <http://www.banxico.org.mx/divulgacion/billetes-y-monedas/6--historia-moneda-del-billet.html#MonedadeMorelos> (consulta 30 de mayo de 2014).

Galeana, Patricia (2013), "La declaración de principios de José María, Morelos", *Los Sentimientos de la Nación de José María Morelos. Antología Documental*, INEHRM, México, 13-19 pp.

INEHRM (2013), "De cómo ilustrar la historia" (galería de imágenes), México, recuperado de <http://www.inehrm.gob.mx/Portal/PtMain.php?pagina=exp-plastica-en-la-independencia-galeria> (consulta 30 de mayo de 2014).

Serrano Migallón, Fernando (2010), "José María Morelos. Un juicio a debate", en Francisco Ibarra Palafox (coord.), Juicios y causas procesuales de la Independencia mexicana, UNAM, México, 189-208 pp.

FAMILIA F

DENOMINACIÓN: 100 pesos

ANÁLISIS DEL ANVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Tamaño	66 x 134 mm.
Color	Tonalidades amarillas con contrastes rojos.
Personaje	Nezahualcōyōtl
Forma específica de la representación	Grabado de Jorge Peral.
Elementos de significación	El nombre “NEZAHUALCÓYOTL” debajo de la representación.
Encuadre	<i>Close up</i> , con énfasis en el lado del rostro que queda hacia el margen derecho. Sólo se ve el rostro y el cuello y no se destacaron hombros.
Expresión facial	Serio con el ceño fruncido y las comisuras de los labios ligeramente hacia abajo.

Vestimenta	Se intenta rescatar una esencia prehispánica por medio de un arete con algo que se asemeja a un motivo prehispánico, pero no se logra apreciar si hay alguna convención de glifo en algún tipo de connotación. Tiene un tocado en la cabeza que es más vistoso en la frente.
Elementos del fondo	Combinación de bandas amarillas.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Ocupa un área de 33 x 54 mm, es decir, un 20.1 % del área billete.
Imagen compuesta	Zenzontle
Forma específica de representación	Imagen compuesta por un Zenzontle emitiendo cuatro símbolos de palabra (tlajtoli), pieza de jade, una flor, dos hombres sentados.
Elementos formales	Denominación y leyendas del Banco de México
Descripción	La descripción de la denominación del billete (en número y letra) es grande, fácil de distinguir y clara. Denominación: Número "100", en posición inversa a la orientación del billete, en color rojizo, en el margen inferior izquierdo, acompañado de la leyenda "Cien Pesos" (anotada debajo del número). Número "100" en color blanco sobre un cuadrado naranja en el extremo superior derecho. Leyenda: "Banco de México" en la parte superior.
Elementos de seguridad	Elemento que cambia de color que coincide con la mazorca ubicada en el extremo superior izquierdo, hilo 3D que deja ver los mismos símbolos de palabra de la imagen compuesta, fondos lineales, registro perfecto y marca de agua de Nezahualcóyotl. Microtexto: "AMO EL CANTO DEL ZENTZONTLE, PÁJARO DE CUATROCIENTAS VOCES, AMO EL COLOR DEL JADE Y EL ENERVANTE PERFUME DE LAS FLORES, PERO AMO MÁS A MI HERMANO EL HOMBRE", NEZAHUALCÓYOTOL.

2. Nivel semántico-iconográfico

El motivo principal del anverso es la efígie de Nezahualcóyotl, que simboliza (junto con Cuauhtémoc), al pasado y herencia indígenas de nuestro país y que, más concretamente, es alusivo al imperio Azteca o Mexica y, así, a la cultura nahua, que sigue siendo predominante no sólo para el mundo indígena, sino para la cultura nacional hoy día.

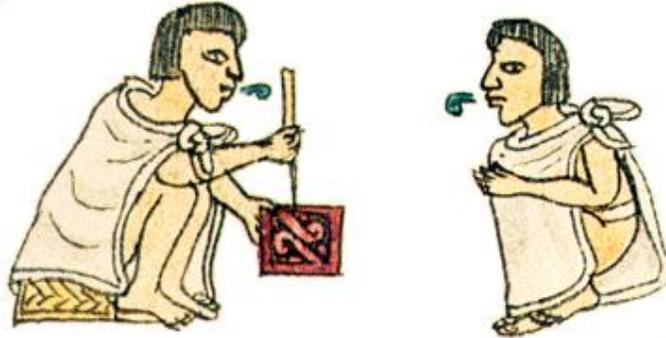
Su representación merece una mención aparte, pues al no haber un retrato conocido del poeta tlatoani, fue tarea del grabador Jorge Peral la de “inventar” la imagen que de él tenemos hoy en día para el billete de 100 pesos de la Familia C, en 1994.

Vayamos a otros elementos: el microtexto y la imagen compuesta que, como argumentaremos, deben atenderse en conjunto. Este billete nos muestra un claro caso de una tendencia del análisis icónico de los códices o libros antiguos mesoamericanos, aquello conocido como el “método científico galarziano” (Batalla Rosado, 2006). Dicho método constaba de diversos pasos; por ejemplo, la *segmentación* de los grupos gráficos de un códice; después, la identificación de sus “elementos mínimos”, esto es, sus elementos icónicos mínimos; enseguida, la “extracción del valor fonológico” de cada uno de esos elementos; luego, la lectura de esos elementos como un sintagma; después, una lectura de las connotaciones y metáforas de dicho sintagma y, finalmente, una “lectura global” de lo que nos muestra una página de un libro antiguo mesoamericano (Mohar Betancourt, 2006: 19). Sin embargo, el método o enfoque galarziano ha sido objeto de crítica, principalmente, por no justificar el salto entre el nivel iconográfico y la escritura logosilábica, bajo la premisa de que “todo es escritura” (Batalla Rosado, 2006: 58).

Yendo al caso, lo que nos muestra el billete de 100 pesos es que, en el anverso, hay una correspondencia entre el microtexto con la poesía de Nezahualcóyotl y la viñeta de la imagen compuesta por un Zenzontle emitiendo cuatro símbolos de palabra (tlajtoli),⁷ acompañado de una pieza de jade, una flor y dos hombres sentados.

⁷ Que es, por cierto, sólo una de tantas acepciones de la palabra en la cosmovisión mexicana, teniendo por ejemplo el *tlquetzalli*, que es relato o narración; los *teotlahtolli*, que es lo que se dice acerca de las cosas antiguas, esto es, historia (León Portilla, 1997: 334).

Las imágenes de hombres hablando es icónicamente conocida en el mundo nahua, por ejemplo en el códice Mendoza:



3. Nivel iconológico-pragmático

La figura de Nezahualcóyotl posee la particularidad de remontarse en la *conciencia histórica* hasta la obra de Fernando Alva Ixtlixóchitl, *Nezahualcóyotl Acolmiztli*, si bien no permaneció intocada por las tendencias por constituir héroes patrios en la historia oficial en el siglo XIX (Bueno, 2012: 90). La tendencia de glorificación, de hecho, algunos la identifican en la misma empresa de Ixtlixóchitl, al hacer una remodelación discursiva del tlatoani como el “bueno monarca” (Baudot, 1995: 18), con una “visión providencialista” (Pérez Rosselly, 2009: 53) y hay quienes incluso creen que Ixtlixóchitl perseguía no sólo fines políticos en su descripción de Nezahualcóyotl, sino incluso económicos (Bueno, 2012: 99). Esto, a decir de Baudot (1995: 17), hace que las atribuciones de la poesía a Nezahualcóyotl se vuelvan “sospechosísimas”. Éste no es quizás el lugar para determinar la autenticidad de lo dicho por Ixtlixóchitl, lo cierto es que desde entonces hasta ahora es la historiografía (si ésta es oficial u oficialista y si tiene una tendencia glorificante no está en nosotros calificarlo) y es ella quien se ha encargado de que al menos lo relativo a su iconicidad tenga albergue en nuestra conciencia nacional.

Ahora bien, a propósito del microtexto y la imagen compuesta, el que haya una correspondencia absoluta nos dice, primeramente, que la proyección icónica del microtexto es, podría decirse, *literal*. Cabría preguntarse si esta literalidad no

ensombrece o dilapida los *tropos* y metáforas mismas de la poesía expresada en el microtexto. Está de sobra decir, además, que el ícono o imagen compuesta de la viñeta es completamente artificial, es decir, no se encontrará su empleo fuera del anverso del billete de 100 a no ser como referencia del billete mismo.

Y esto se puede ver también en los elementos de la imagen-ícono compuesta, pues salvo el ícono de la palabra o *tlajtoli* (como en el Códice Mendoza), no hay una representación codicológica del zenzontle, como sí la hay del águila en códices aztecas, o del quetzal en glifos mayas.⁸

Respecto del maíz, en el ángulo superior izquierdo del anverso, téngase la seguridad de que éste sí constituye un símbolo de importancia no sólo para la historia nacional, sino de la región mesoamericana. Su importancia, en este sentido, podría estar dada por la importancia del cultivo en el ámbito alimentario; pero los registros arqueológicos, codicológicos, historiográficos y etnográficos dan cuenta de que también posee importancia en lo ceremonial, ritual y religioso (González Torres, 2010). Asimismo, se lo puede encontrar representado icónicamente en diversas fuentes antiguas, por ejemplo en el *Códice Borbónico*, en el *Códice Florentino* y en la *Historia* de Durán, o en el *20 mazorcas*.



Códice Borbónico, p. 23

⁸ En Allen y Tozzer (1910), por ejemplo, se encuentran las representaciones gráficas, icónicas en glifos (tanto en registro arqueológico como codicológico) de diversas aves como pavos, águilas, quetzales y diversos tipos de buitres. Pero no así de Zenzontles.

De hecho, hay dos deidades del maíz. La más conocida es Cinteotl, que era una mazorca personificada, que viene de la voz náhuatl *cintil*, esto es, mazorca (Broda, 2013: 56). Asimismo, también puede considerarse a Xipe Tótec (“Nuestro señor desollado”), una deidad bélica mexicana, por las ofrendas de maíz que se le hacían por las victorias militares y para obtener buena cosecha (González y González, 2011).



Cinteotl en el *Códice Borgia*

ANÁLISIS DEL REVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Lugar	Templo Mayor, Tenochtitlán
Forma específica de representación	Perspectiva del Templo Mayor, donde se alcanza a apreciar también el edificio Xochipilli.
Elementos de identificación	La arquitectura del sitio del Templo Mayor (así como del edificio del Templo Mayor) es relativamente conocida dentro de las edificaciones mesoamericanas. Es el único billete de esta familia en el que, de hecho, no se señala el nombre del lugar.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	44 x 72 mm, es decir, 38.3% del espacio.
Motivo secundarios	Glifo estilizado Nezahualcōyotl y grillo o "chapulín"
Elementos de identificación	Se alude a Nezahualcōyotl mediante un coyote estilizado (<i>Canis latrans cagottis</i> H.-S.). No hay texto. Más allá de la alusión al grillo (<i>Sphenarium purpurascens</i> C.), tampoco hay texto que lo describa.

2. Nivel semántico-iconográfico y pragmático iconológico

El reverso muestra una conjunción entre un glifo estilizado del nombre de Nezahualcóyotl (que significa “Coyote que ayuna”) y una panorámica del Templo Mayor.



Glifo *no* estilizado de Nezahualcóyotl

Hay, desde luego, algo más que una coincidencia temporal entre el Templo Mayor y el tlatoani, pues en la cuarta etapa de su edificación, se construyen centros adoratorios de Tláloc y Huitzilopochtli, en donde Nezahualcóyotl muestra su faceta como arquitecto. Cabe señalar, sin embargo, que a diferencia del altar de Tzompantli o de la escultura de la Coyolxauhqui, no hay una representación escultórica o gráfica significativa de Nezahualcóyotl, por lo cual la conjunción que se sugiere en el reverso del billete de esos dos elementos icónicos (del glifo de Nezahualcóyotl y de la imagen del Templo del Mayor) quizás podría ser inexacta. Decimos que “podría” ser inexacta, no obstante, pues al ser la deidad de Tláloc, “dios de la lluvia”, uno de los motivos principales del Templo Mayor, no hay que menospreciar la asociación, a veces plena identidad, que en su momento hubo entre el tlatoani Nezahualcóyotl y la deidad Tláloc, lo cual se puede constatar, incluso en los ritos de los graniceros hoy día (Lorente y Fernández, 2011: 158).



Nezahualcōyōtl en el *Códice Ixtlixochitl*

Finalmente, respecto al otro motivo secundario, el chapulín o chapulín de la milpa (*Sphenarium purpurascens* C.), ortópteros cercanos a los grillos, especie endémica de México, además de incorporarse éstos a la cultura culinaria mexicana (presente hasta hoy en día), ocupan también un lugar en la cosmovisión mesoamericana (y, por lo tanto, también mexicana), lo cual se puede constatar a partir de numerosos topónimos, por ejemplo Chapultepec (“Cerro del chapulín”), que también figura en la historia de los asentamientos mexicas: de ahí parte lo que diversos especialistas consideran la “gran peregrinación” hacia 1299 a.C. aproximadamente (Matos Moctezuma, 2004: 262).

COHERENCIA DEL ANVERSO CON EL REVERSO

En suma, después de haber considerado a los elementos icónicos y las relaciones que establecen entre sí, se puede concluir que el campo semántico de la representación es quizás demasiado amplio: la cultura prehispánica, en particular, la nahua, mexicana o azteca. La iconicidad de sus elementos se advierte fácilmente, sobre todo con auxilio de las diversas vertientes metodológicas, al constituirse como glifos sobre cuya representación existe un relativo consenso. Vale la pena preguntarse, en este sentido, si lo que es evidente para los especialistas (en lo que podríamos llamar nivel semántico-iconográfico) resulta también para los usuarios de los billetes. Pues

algunos de los elementos, por ejemplo el de la relación entre el microtexto y la imagen compuesta, en realidad fueron diseñados con ocasión de los billetes.

FUENTES CONSULTADAS

Allen, Glover y Alfred Tozzer (1910), *Animal Figures in The Maya Codices*, Cambridge, Cambridge.

Batalla Rosado, Juan José (2008), "Los códices mesoamericanos: métodos de estudio", *Itinerarios*, vol. 8, pp. 43-65.

Baudot, Georges (1995), "Nezahualcóyotl, príncipe providencial en los escritos de Fernando de Alva Ixtlixóchitl", *Estudios de cultura náhuatl*, no. 25, pp. 17-28.

Broda, Johanna (2013), "Ritos y deidades del ciclo agrícola", *Arqueología Mexicana*, vol. XIX, no. 120, pp. 54-61.

Bueno, Isabel (2010), "Nezahualcóyotl (1402-1472), algunas consideraciones sobre su sostenibilidad histórica", *Boletín Americanista*, año LXII, no. 64, pp. 89-104.

De Alva Ixtlixóchitl, Fernando y Edmundo O'Gorman (1972), *Nezahualcóyotl Acolmiztli, 1402-1472*, Gobierno del Estado de México, México.

González González, Carlos Javier (2011), *Xipe Tótec, Guerra y regeneración del maíz en la religión mexicana*, FCE-INAH, México.

González Torres, Yolotl (2010), "El maíz: mitos y ceremonias", en Carmen Morales y Catalina Rodríguez, *Desgranando una mazorca: orígenes y etnografía de los maíces nativos*, INAH, México, pp. 78-83.

León Portilla, Miguel (1997), *El destino de la palabra. De la oralidad y los códices mesoamericanos a la escritura alfabética*, Colegio Nacional, FCE, México.

Lorente y Fernández, David (2011), “El regadío en Texcoco, Nezahualcóyotl y la obra de Arturo Warman”, *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, no. 11, pp. 153-161.

Matos Moctezuma, Eduardo (2004), “Chapultepec prehispánico en las fuentes históricas”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. 34, UNAM-IIH, México, pp. 257-276.

Mohar Betancourt, Luz María (2006), “El estudio de los códices”, *Desacatos*, no. 22, pp. 9-36.

Pérez Gerardo, Diana Rosselly (2009), *Garcilaso de la Vega y Fernando de Alva Ixtlilxóchitl. Elementos de criollismo en dos proyectos historiográficos* (Premio INAH 2010), Tesis para optar por el grado de Licenciada en Estudios Latinoamericanos, UNAM, México.

OTRAS FUENTES

Acuña, Carlos (2003), “Jorge Peral, el primer mexicano grabador de billetes”, *Emequis*, 28 de octubre, pp. 16-22.

FAMILIA F

DENOMINACIÓN: 200 pesos

ANÁLISIS DEL ANVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Tamaño	66 x 141 mm.
Color	Tonalidades de verde, con algunas figuras geométricas de contorno naranja en el fondo.
Personaje	Juana de Asbaje o Sor Juana Inés de la Cruz
Forma específica de la representación	Retrato similar al óleo de Miguel Cabrera en 1750 (entre tantos otros), aunque en el billete se hace más énfasis en los pómulos con sombreado.
Elementos de significación	El nombre "JUANA DE ASBAJE" debajo de la representación.
Encuadre	<i>Close up.</i>
Expresión facial	Seria, aunque complaciente. No es completamente de frente, lo cual permite apreciar más su perfil izquierdo (en el flanco derecho del billete percibido por el usuario).

Vestimenta	Porta un hábito eclesiástico que cubre el cuello. Se alcanza a apreciar un fragmento del famoso medallón de Sor Juana con la imagen de la asunción; lo único que se deja ver en la efigie es la paloma que, en la iconografía católica, corresponde al espíritu santo.
Elementos del fondo	Combinación de bandas formadas por verde y naranja, algunas formando ángulos, otras curvas. Son simétricas.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Ocupa un área de 38 x 55 mm, es decir, un 22.45 % del área billete.
Imagen compuesta	Tintero, plumas y ventana.
Forma específica de representación	Imagen compuesta por tintero, dos plumas y una ventana que hace alusión al Claustro de Sor Juana.
Elementos formales	Denominación y leyendas del Banco de México
Descripción	<p>La descripción de la denominación del billete (en número y letra) es grande, fácil de distinguir y clara.</p> <p>Denominación: Número “200”, en posición inversa a la orientación del billete, en color verde, en el margen inferior izquierdo, acompañado de la leyenda “Doscientos Pesos” (anotada debajo del número).</p> <p>Número “200” en color blanco sobre un cuadrado verde en el extremo superior derecho.</p> <p>Leyenda: “Banco de México” en la parte superior.</p>
Elementos de seguridad	Elemento que cambia de color correspondiente al libro abierto con un una pluma dispuesto en el extremo superior izquierdo, hilo 3D que deja ver una suerte de caracol, fondos lineales, registro perfecto y marca de agua con una miniatura de la imagen de Sor Juana. Microtexto: “HOMBRES NECIOS QUE ACUSÁIS A LA MUJER SIN RAZÓN, SIN VER QUE SOIS LA OCASIÓN DE LO MISMO QUE CULPÁIS: [...] SÁTIRA FILOSÓFICA”.

2. Nivel semántico-iconográfico



Obra de Miguel Cabrera, 1750. Óleo sobre tela

Si con los próceres nacionales que podemos encontrar como actores de hechos y procesos históricos relativamente concretos nos topamos con la dificultad de que su interpretación ha sido producto de convenios y tendencias ideológicas e históricas con bastante posteridad a las ocurrencias de esos hechos y procesos, ello sucede, con mayor notoriedad, con figuras provenientes de otros terrenos, tales como la creación artística y literaria. No es, en ese sentido, raro que se diga que un autor ha sido “rescatado” o “revalorado” tiempo después de publicadas sus obras, o tiempo después incluso que la muerte del creador o creadora en cuestión. Tal parece ser el caso de Sor Juana Inés de la Cruz o Juana de Asbaje (1651-1695), pues si bien publicó su obra en vida y, hacia el final de la misma, aparecieron dos volúmenes compilatorios, tuvo un repunte luego de la difusión que realizó Ermilo Abreu hacia 1930, y el *Juana de Asbaje* (1910) de Amado Nervo, con lo que la obra de Sor Juana pasó a ser, según la expresión de Paz, de nuevo un “texto vivo” (Paz, 1982: 11).

La idea de la escritura (como arte, como educación) se repite o *itera* tanto en la imagen compuesta del anverso como en la marca de seguridad en el margen superior izquierdo con la representación de un libro y la pluma. En el caso de la imagen compuesta la ilustración es, desde luego, más acabada: la pluma está en un tintero y el libro abierto, marcando el título en la página izquierda de las “Poesías líricas” y del

famoso poema “Primero Sueño”. Al fondo se encuentra un ventanal, que según la descripción del boletín de Banxico (s/f), hace alusión al Claustro de Sor Juana, es decir, al Convento de San Jerónimo, aunque los únicos elementos que *permitirían* esta última identificación son los cantos de libro que están al lado de ese ventanal con las abreviaciones “Biblia Sac”. Fuera de la ambigüedad que sugiere este sub-elemento icónico de la imagen compuesta, parece atinada la representación del libro y la pluma, toda vez que hablamos de alguien cuya vida estaba predominantemente en las letras (más congruente o justificado que el libro de las Leyes de Reforma en el billete de 20).

3. Nivel pragmático-iconológico

Al lado de Sigüenza y Góngora, Sor Juana es una clara representante de la literatura de la Nueva España, teniendo en su haber tanto obras teatrales como una vasta obra poética. Pero el pertenecer a un periodo histórico, el siglo XVII, donde no se puede hablar propiamente de “México” ni, en consecuencia, de “identidad mexicana” o “mexicanidad”, supone que el papel en estas últimas de un personaje como Sor Juana es producto de una lectura que, a lo más, advertirá los antecedentes importantes de la su obra en la literatura mexicana propiamente hablando (pues es cierto, por otro lado, que no hay generación espontánea); aunque algunos especialistas advierten en el estilo “indiano” de algunos poemas de Sor Juana una clara tendencia hacia lo que más tarde se conocería como “tono mexicano” (López Aguilar, 2003: 21). Sin embargo, Sor Juana trascendió el ámbito de la apreciación estética al desempeñar, mediante su obra y en especial la *Respuesta a Sor Filotea de la Cruz*, una “lucha constante por la educación femenina” (Robles, 1977: 19). El arte, la poesía y la educación es a lo que nos evoca la efigie de Sor Juana en el anverso del billete de 200.

ANÁLISIS DEL REVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Lugar	Hacienda de Panoayan (Panoaya)
Forma específica de representación	Perspectiva de la Hacienda de Panoayan, con los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl al fondo.
Elementos de identificación	En el margen inferior izquierdo se señala en texto "HACIENDA DE PANOAYAN".
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Cerca de la mitad del reverso, 45 x 80 mm, es decir, 36%.
Motivo secundario	Relieve de pila bautismal de San Vicente Ferro en Chimalhuacán, Estado de México
Elementos de identificación	Ninguno que especifique la identidad de la pila bautismal.

2. Nivel semántico-iconográfico y pragmático-iconológico

El reverso conjunta una serie de lugares: la Hacienda de Panoayan (o Panoaya) –como motivo principal– y los volcanes del Popocatépetl e Iztaccíhuatl, así como la piedra Bautismal del Templo de San Vicente Ferrer en Chimalhuacán –como motivos secundarios– y, en el caso del Popocatépetl, como añadidura o telón de fondo del paisaje de la Hacienda. Sobre el Popocatépetl y el Iztaccíhuatl existen simbolismos convencionales si los consideramos elementos icónicos que sí cabe averiguar. El Popocatépetl, por su parte, es un volcán que, desde tiempos de Moctezuma hasta la fecha ha sido activo, de ahí que su nombre signifique “Montaña que humea” o “Montaña humeante”. Parte del Eje Neovolcánico, el *Popo* y el Iztaccíhuatl han sido, por lo mismo, centro de rituales (De la Torre, 1992: 11-13) y se incluyen en diversos códices como el *Durán* o el *Huamantla*.



Popocatépetl en *Códice Durán*

Por lo que respecta al relieve de la pila bautismal del templo de San Vicente Ferrer en Chimalhuacán (acorde a la descripción del boletín de Banxico, s/f) no hay, sin embargo, elementos que permitan hacer esa *identificación*, más allá de advertirse un motivo ornamental.

COHERENCIA DEL ANVERSO CON EL REVERSO

¿Qué tienen que ver los elementos del anverso con los del reverso en el billete de 200 pesos? Una relación entre los elementos del reverso es que se encuentran al oriente del Valle de México (Panoaya, Chimalhuacán y el Popocatepetl), aunque el radio de su localización es algo amplio y no refieren, pues, a *un* lugar. Su relación tiene que ver con los lugares signados por la biografía de misma de Sor Juana: fue bautizada en el templo de San Vicente Ferrer; transcurrió su infancia en la Hacienda de Panoayan (o Panoaya), cercana a los mencionados volcanes. Podría decirse que todos los elementos icónicos del billete de 200 pesos *están en función* de la doble representación de Sor Juana Inés de la Cruz: como escritora, poetisa y literata, por un lado; y como la mujer que nació y creció en Nepantla y Panoayan, es decir, el oriente del Estado de México, por otro. Tales asociaciones simbólicas entre los lugares donde vivió y la obra de Sor Juana no quedan explicitados de manera textual y suponen que el usuario haga la correspondiente inferencia.

FUENTES CONSULTADAS

De la Torre, Esperanza (1992), *Volcanes de México*, UNAM-Instituto de Geografía, México.

López Aguilar, Enrique (2003), "La poesía mexicana y la búsqueda de una identidad nacional (1521-1835)", *Tema y variaciones de literatura*, UAM-A, vol. 20-21, pp. 9-40.

Paz, Octavio (1982), *Sor Juana Inés de la Cruz o Las trampas de la fe*, Seix Barral, Barcelona.

Robles, Marta (1977), *Educación y sociedad en la historia de México*, Siglo XXI, México.

FAMILIA F

DENOMINACIÓN: 500 pesos

ANÁLISIS DEL ANVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Tamaño	66 x 148 mm.
Color	Tonalidades de café.
Personaje	Diego Rivera (Diego María de la Concepción Juan Nepomuceno Estanislao de la Rivera y Barrientos Acosta y Rodríguez)
Forma específica de representación	Detalle de "Autorretrato dedicado a Irene Rich" (1940).
Elementos de significación	El nombre "DIEGO RIVERA" debajo del autorretrato, además del nombre de la obra.
Encuadre	<i>Close up</i> , detalle del autorretrato.
Expresión facial	Apacible, con el cuerpo girado hacia el lado derecho del personaje.

Vestimenta	Casual con saco y camisa, sin corbata. La camisa, en el autorretrato, es roja, si bien en el detalle del billete se pierde el color.
Elementos del fondo	Combinación de bandas en colores café y contrastes hacia el rojo/marrón.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Ocupa un área de 40 x 55 mm, es decir, un 22.45 % del área billete.
Imagen compuesta	Pintura de Diego Rivera
Descripción	Imagen compuesta por utensilios de pintura (al fondo) y la ilustración de la obra de Diego Rivera “Desnudo con Alcatraces” (1944).
Elementos formales	Denominación y leyenda del Banco de México
Descripción	La descripción de la denominación del billete (en número y letra) es grande, fácil de distinguir y clara. Denominación: Número “500”, en posición inversa a la orientación del billete, en color marrón, en el margen inferior izquierdo, acompañado de la leyenda “Quinientos Pesos” (anotada debajo del número). Número “500” en color blanco sobre un cuadrado marrón en el extremo superior derecho. Leyenda: “Banco de México” en la parte superior.
Elementos de seguridad	Elemento que cambia de color correspondiente a un alcatraz cromático en el extremo superior izquierdo, hilo 3D que deja ver una suerte de caracoles, fondos lineales, registro perfecto, marca de agua del mismo autorretrato de Diego Rivera. Microtexto: “SE HA DICHO QUE LA REVOLUCIÓN NO NECESITA AL ARTE, PERO QUE EL ARTE NECESITA DE LA REVOLUCIÓN. ESO NO ES CIERTO. LA REVOLUCIÓN SÍ NECESITA UN ARTE REVOLUCIONARIO. DIEGO RIVERA”.

2. Nivel semántico-iconográfico

El anverso de este billete está dedicado a una de las figuras centrales del arte plástico mexicano del siglo XX: Diego Rivera. Se decidió incluir los trabajos del artista en cuestión (al igual que se hace en el reverso, dedicado a Frida Kahlo, como veremos en otra parte de este análisis), de manera que no prevaleció, como en los otros billetes, el diseño original, aunque éste no está completamente ausente y desarrolla un papel, por ejemplo, en la disposición y segmentación de las obras.

Se eligió, entre los diversos autorretratos de Diego Rivera, el que conjunta sus rasgos faciales en la época de su apogeo artístico, si bien otros autorretratos, como el de 1941, son muy parecidos en la caracterización: la vestimenta, por ejemplo, camisa roja y saco negro es muy similar.

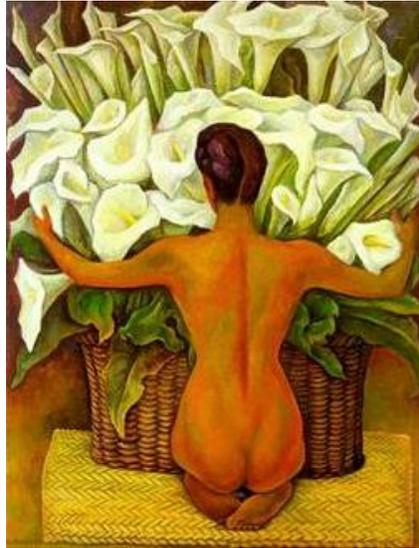
En el detalle del billete se pierden los colores del fondo del óleo (entre amarillo y naranja), sustituyéndose por café y tonalidades de rojo-marrón; asimismo, se acentúan en el billete las líneas de matices de técnica de grabado. En el detalle se retira la nota dedicatoria a Irene Rich y las manos de Diego Rivera.

La iconicidad de un autorretrato puede estar referida al artista, que cumple así una doble función como *objeto* y *sujeto* de la representación.



“Autorretrato dedicado a Irene Rich” (1940)

Como en los demás billetes de esta familia, se incluye una imagen compuesta a partir de un detalle de una de las obras más famosas de Rivera: “Desnudo con Alcatraces”.



“Desnudo con alcatraces” (1944)

No pocas veces recurrió Rivera a la representación de alcatraces, por ejemplo “El vendedor de alcatraces” (1941). Aquí vemos la conjunción del cuerpo desnudo, sobre un petate o esterilla de cestería. Los alcatraces en la obra de Diego Rivera suelen acompañarse de las imágenes de carácter popular, donde destacaban los campesinos e indígenas. Este simbolismo popular separa a los alcatraces de otros usos como los del republicanismo irlandés.

3. Nivel pragmático-iconológico

Habiendo transitado por el cubismo, el muralismo y el arte revolucionario, la conjunción de elementos propuesta en el anverso nos muestra acaso diversas facetas de la obra de Rivera y que tienen como denominador común quizás más al artista mismo que a la tendencia revolucionaria o de arte socialmente comprometido, como se quiere destacar en el microtexto.

El autorretrato, así como nos muestra esa doble faceta entre sujeto y objeto de la representación, mostraría también otra faceta: la del don, la del regalo; recuérdese

el contexto: una obra dedicada a una amiga. Sin embargo, esta parte no queda dentro del billete. Y quizás sea prudente para no crear una sobreabundancia temática. Sin embargo, lo cierto es que tanto el nivel del detalle así como los aspectos cromáticos quedan relegados o suprimidos en la representación de un billete. En ese sentido, al uso de estas imágenes debe suponerse la operación de qué tanto se está dispuesto a perder al, prácticamente, miniaturizarlo y eso nos lleva a preguntarnos, igualmente, si, vuelto miniatura, la obra artística (o los detalles de obras artísticas) pierden capacidad o eficacia semiótico-comunicativa. Y recordemos, además, esa función social y política que Diego Rivera le imponía a sus obras, ¿se resguardan en la representación miniaturizada y monocromática (u “oligocromática”, valga el término)?

Lo mismo puede decirse, de algún modo, sobre “Desnudo con Alcatraces”. Puede interpretarse que, además de la representación popular por medio de los alcatraces, Rivera quería crear un equilibrio entre el erotismo del desnudo femenino – y no es quizás un detalle menor que la mujer en cuestión es de tez morena, quizás enfatizando el carácter mestizo o indígena para este caso– y la flor misma, ahondar quizás en la belleza del pueblo indígena y campesino de México.

Aquí las consecuencias de la miniaturización son similares a las del autorretrato en cuanto a la pérdida de detalles, en particular, de aspectos cromáticos; sin embargo, la piel morena de la espalda de la mujer desnuda es simulada o reproducida con abundancia líneas de grabado.

Ante todo, el detalle de “Desnudo con Alcatraces” fue utilizado en la modalidad de imagen compuesta, al igual que se hace en los otros billetes de la familia, agregando algunos elementos como un escorzo de paleta con colores del lado derecho y tres pinceles diversos del lado izquierdo, sugiriendo desde luego la idea muy vaga del “arte” y, quizás, transformando el propósito inicial de la obra.

ANÁLISIS DEL REVERSO



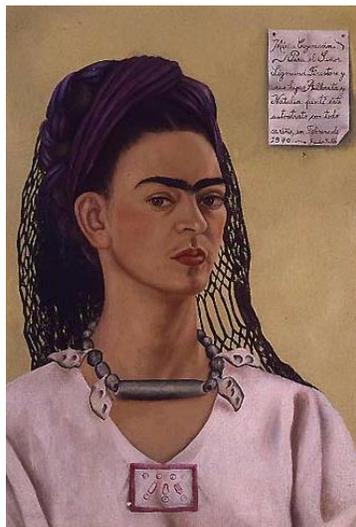
1. Nivel sintáctico-preiconográfico

<p>Motivo principal 1</p>	<p>Obra de Frida Kahlo “El abrazo de amor del Universo, la tierra (México), Yo, Diego y el señor Xolotl” (1949)</p>
<p>Forma específica de representación</p>	<p>La obra original mide 70 x 60.5 cm, y en el billete es reducida a una dimensión casi cien veces más pequeña.</p> <p>Los elementos en esta obra son: Frida Kahlo, de cuerpo completo, abrazando a una representación infantil de Diego Rivera, con un tercer ojo. Una forma femenina que abraza a Frida, Cihuacoatl, “madre tierra”; y esta última es a su vez abrazada por otra figura humana (acaso femenina), “la Madre Universal”, sobre cuyos brazos crecen diversas cactáceas.</p> <p>La pintura está dividida en dos: la noche y el día (de izquierda a derecha) con la luna y el sol, respectivamente.</p> <p>Del lado izquierdo de la representación, en el brazo izquierdo de “la Madre Universal”, se ovilla un Xoloitzcuintle (“Xolotl”).</p>

Elementos de identificación	En el margen inferior izquierdo se señala en texto el nombre de la obra: “EL ABRAZO DE AMOR DEL UNIVERSO, LA TIERRA (MÉXICO), YO, DIEGO Y EL SEÑOR XOLOTL”
Motivo principal 2	Autorretrato de Frida Kahlo, dedicado a Sigmund Firestone (1940)
Forma de representación	La ilustración se presenta en primer plano y sobresale en relación con la otra pintura.

2. Nivel semántico-iconográfico

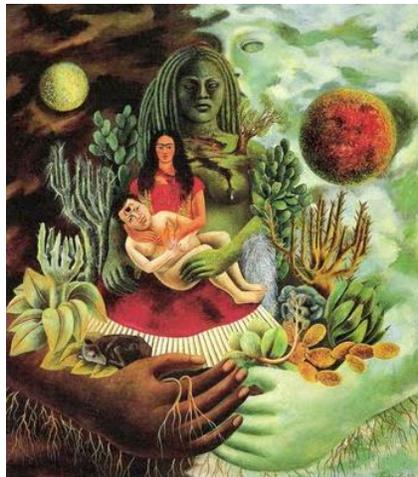
El reverso está concentrado en Frida Kahlo. A diferencia de los otros billetes, donde se incluye el fragmento de un paisaje y algún motivo glífico o arqueológico, aquí se hace una imagen compuesta con dos motivos que son, en realidad, del mismo tamaño. Se conjuntan el “Autorretrato de Frida Kahlo, dedicado a Sigmund Firestone (1940)”, traído hacia adelante del lado izquierdo, con “El abrazo de amor del Universo, la tierra (México), Yo, Diego y el señor Xolotl (1949)”, traído hacia atrás. En los márgenes derecho e izquierdo hay ilustraciones de rombos, semejantes a los de un producto textil típico que no pertenecen a las obras originales. Se agrega, además, un colibrí en el margen derecho superior de la imagen compuesta.



“Autorretrato de Frida Kahlo, dedicado a Sigmund Firestone (1940)”

En el autorretrato, Frida Kahlo lleva puesta una camisa de manta y un collar de cuentas oscuras, quizás semejantes a las de la obsidiana, de común manufactura prehispánica y caracoles en algunas uniones. Lleva puesta también una redecilla en la cabeza y un principio de turbante oscuro violáceo. En la miniaturización en el billete se prescinde del mensaje del ángulo superior derecho, del detalle del cuello de la camisa y, desde luego, del fondo.

Respecto del otro componente, otra obra de Kahlo, “El abrazo de amor del Universo, la tierra (México), Yo, Diego y el señor Xolotl” (1949), ésta nos muestra una sucesión de abrazos. En el centro visual de la pintura se incluye una mujer, Frida Kahlo, con un vestido largo rojo de faldón blanco, quien abraza maternalmente a un niño: sus manos rodean su cuello y una parte de su pecho, aunque no se ve en qué base se sostiene el niño, si acaso es la rodilla de Frida, por ejemplo. El niño desnudo se asemeja a Diego Rivera (pintado por Frida en guisa similar en “Diego y Yo” [1949]) y posee un tercer ojo en la frente que es más grande que sus dos ojos (pintado por Frida en guisa similar en “Diego y Yo” [1949]). Este tercer ojo puede tener una connotación dentro del misticismo, particularmente dentro del misticismo hinduista. En las manos del bebé-Diego Rivera hay una llama.



“El abrazo de amor del Universo, la tierra (México), Yo, Diego y el señor Xolotl” (1949)

En verdes, Frida es abrazada por Cihuacoatl, o madre tierra, cuyo pezón del lado derecho gotea. De ella salen raíces de árboles y está rodeada de cactáceas de distintos tipos.

El abrazo final o el más exterior lo da la “Madre Universal”, con un brazo verde de un lado y oscuro de otro, concatenándose con la división de la pintura en día y noche, sol y luna, respectivamente.

En el brazo izquierdo tenemos a “el Sr. Xólotl”, un perro xoloitzcuintle ovillado. Pero “Xolotl” es también el Dios de la Oscuridad del rayo y la muerte, guardián de Mictlán, mundo de los muertos, pero que también es representado como un “perro psicopompo” (Johansson, 1997: 77). De sus brazos se sostiene, transitivamente, todo lo existente.

3. Nivel pragmático-iconológico

El autorretrato de Frida, como en el caso de Diego, nos muestra el caso de esa doble función como *sujeto* y *objeto* de la representación, aunque es claro que, como existe una tendencia mucho más acentuada en el arte de Kahlo, quizás los fines de uno a otro caso pueden variar.

Sin embargo, la conjunción con “El abrazo de amor del Universo, la tierra (México), Yo, Diego y el señor Xolotl” (1949) puede parecer algo brusco, pues es cierto que esta obra posee una particularidad demasiado especial para estar puesta en el fondo de la imagen compuesta, como en el caso de los paisajes en los otros billetes. Esta obra nos muestra superposiciones y dicotomías: dicotomías entre el día y la noche, el sol y la luna, por ejemplo (usado también en “Naturaleza viva” [1952]); superposiciones entre la Madre Universal y la Madre Tierra; la dependencia y la fertilidad de la naturaleza (las cactáceas, las raíces, el xoloitzcuintle) de la Madre Tierra y de la Madre Universal; la dependencia y el cuidado entre madre e hijo, Frida y Diego. Puesto al fondo, miniaturizado y reducido cromáticamente, se pierden no sólo aspectos de composición, sino funciones semióticas y, así, posibilidades pragmáticas y de construcciones de sentido.

COHERENCIA DEL ANVERSO CON EL REVERSO

Este billete está dedicado al arte, a dos figuras centrales de la pintura mexicana del siglo pasado: Diego Rivera y Frida Kahlo. El porqué de la selección de estos dos artistas puede estribar, primeramente, en su concepción de la función social del arte, como políticamente comprometido, como arte revolucionario. Dicha tendencia es quizás más apreciable en la fase muralista de Rivera, así como en trabajos particulares de Kahlo (por ejemplo, “Los hornos de ladrillo”, 1954). Asimismo, vale recordar que los dos llevaban una vida comprometida y activa políticamente.

La relación que guardan Frida y Diego descansa a su vez en su historia íntima, como esposos durante casi 15 años. ¿Pero esta relación íntima justifica su conjunción en el billete? Asimismo, quedan dudas sobre la eficacia comunicativa en poner a Rivera en el anverso y a Frida en el reverso. ¿Sugeriría, acaso, una relación jerárquica inferior?

Problemas de conjunción o congruencia son también los que se presentan, como ya se señaló, entre las diversas obras escogidas pero que, quizás también debido a la miniaturización, no se hacen evidentes más que en el análisis a profundidad.

FUENTES CONSULTADAS

García Sánchez, Laura (2004), *Frida Kahlo, Geniuses of Art*, Banco de México-Susaeta, México.

Johansson, Patrick (1997), “La fecundación del hombre en el Mictlan y el origen de la vida breve”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM-IIH, pp. 69-88.

FAMILIA F

DENOMINACIÓN: 1000 pesos

ANÁLISIS DEL ANVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Tamaño	66 x 155 mm.
Color	Tonalidades de rosado, utilizando transiciones hacia el púrpura-violeta y magenta.
Personaje	Miguel Hidalgo y Costilla
Forma específica de la representación	Retrato similar a la litografía de Luis Garcés entre 1880-1883 o a la pintura de Joaquín Ramírez, “El Cura Hidalgo, Libertador de México”, de 1865.
Elementos de significación	Etiqueta: “MIGUEL HIDALGO” debajo de la representación.
Encuadre	<i>Close up</i> , con el rostro casi girando, de tal suerte que se aprecia más el lado hacia el margen derecho, mientras que el otro está ligeramente ensombrecido.
Expresión facial	Seria, con el ceño ligeramente fruncido.

Vestimenta	Decimonónica y no precisamente eclesiástica, pues el alzacuello no destaca al cuello romano, típicos del hábito.
Elementos del fondo	Combinación de bandas en tonalidades de rosado y amarillo.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Ocupa un área de 38 x 55 mm, es decir, un 22.45 % del área billete.
Imagen compuesta	Campana con la Iglesia de Dolores
Forma de representación	Campana de la Iglesia de Dolores en posición diagonal, simulando movimiento (color violeta), sobrepuesta a una iglesia ilustrada en color marrón. No hay textos que especifiquen la identidad de ambos objetos.
Elementos formales	Denominación y leyendas del Banco de México
Descripción	<p>La descripción de la denominación del billete (en número y letra) es grande, fácil de distinguir y clara.</p> <p>Denominación: Número “1000”, en posición inversa a la orientación del billete, en color violeta, en el margen inferior izquierdo, acompañado de la leyenda “Mil Pesos” (anotada debajo del número).</p> <p>Número “1000” en color blanco sobre un cuadrado violeta en el extremo superior derecho.</p> <p>Leyenda: “Banco de México” en la parte superior.</p>
Elementos de seguridad	<p>Elemento que cambia de color correspondiente a las naves de una catedral en el extremo superior izquierdo, hilo 3D que al movimiento deja ver una suerte de caracoles, fondos lineales, registro perfecto, marca de agua de la misma ilustración de Hidalgo.</p> <p>Microtexto: “SIN PATRIA NI LIBERTAD ESTAREMOS SIEMPRE A MUCHA DISTANCIA DE LA VERDADERA FELICIDAD, GRITO DE DOLORES, 15 DE SEPTIEMBRE DE 1810”.</p>

2. Nivel semántico-iconográfico



“El Cura Hidalgo, Libertador de México”, de Joaquín Ramírez
(Fuente: *México a través de los siglos*, tomo V, p. 93)

Si bien respecto de los otros próceres y personajes patrios que se incluyen en los billetes abundan las descripciones que se pueden asociar a sus nombres personales, así como a sus representaciones icónicas, quizás ése no es el caso de Don Miguel Hidalgo y Costilla, cuya efigie aparece en el billete de 1000 pesos, de quien se predica, con la mayor importancia, que es “el Padre de la Patria”.

El tema que presenta el billete de 1000 es, entonces, la Revolución de Independencia, en particular la Insurgencia. El símbolo mayor es, en ese sentido, la efigie de Hidalgo, máximo prócer y Padre de la Patria.

En la imagen compuesta de la viñeta se alude a ese momento fundacional que es el Grito de Dolores del 16 de septiembre: el campanario y la Iglesia de Dolores. La campana de Dolores fue refundida en 1768, probablemente por algún fundidor de la Ciudad y Real de Minas de Santa Fe de Guanajuato, y no fue sino hasta el año de 1887 que se empezó a utilizar de nuevo en las conmemoraciones del Grito de Dolores (Alcocer, 2005: 16-17).

En el símbolo-elemento de seguridad en el margen izquierdo del anverso, repite el motivo mediante una estilización de los campanarios de la Iglesia parroquial de Dolores Hidalgo, hoy “cuna de la Independencia”.

3. Nivel pragmático-iconológico

Surgen, una vez más, los cuestionamientos entre historia e historiografía oficial y su crítica, que repercutirían en la recepción de la imagen. Si se toma como ejemplo a historiadores de su tiempo, como José María Luis Mora, se podrá reparar en que la imagen que él nos retrata dista mucho del “Padre de la patria” que conocemos hoy día, destacando su incapacidad y debilidad e incluso su crueldad (Mora, 1941: 167-169) o calificando a la Revolución de Independencia de “perniciosa” y “destructora”, aunque ella abre el camino a otra Revolución “benéfica” y “gloriosa” (Mora, 1941), acaso refiriendo al iturbidismo.

Edmundo O’Gorman, en su famoso discurso ante la Academia Mexicana de Historia, “Hidalgo en la Historia”, destaca esa doble caracterización en la apreciación del Cura Hidalgo, sin dejar de lado las disputas sobre la paternidad de la patria, entre iturbidistas e insurgentes, y que hacia 1823 se decide la promoción de la insurgencia como momento cúspide de la historia nacional, encumbrándose, así, la figura de Hidalgo desde los primeros años del México Independiente (O’Gorman, 1964: 8).

Vale la pena destacar, por último, que así como la apreciación histórico-historiográfica que se tiene del cura Hidalgo ha sido objeto de controversias, lo es también su retrato. Recientemente, en el año 2007, el ex gobernador de Coahuila Humberto Moreira aseguró que la imagen que teníamos de Hidalgo como “señor calvito con cabellos blancos, con su cabello largo (en la parte posterior), con cara de bonachón, con rostro alargado, delgado y con algo de papada” fue una invención de los Habsburgo (Ramos, 2007) y no la verdadera imagen del “Padre de la Patria”.



Periódico *IRIS*, 1826

Lo que acaso es cierto es que el primer retrato que se tiene de él, según el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM, 2013), corresponde a una litografía aparecida en un periódico en 1826 que se parece muy poco a la imagen que hoy tenemos de Hidalgo.

ANÁLISIS DEL REVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Lugar	Universidad de Guanajuato
Forma específica de representación	Perspectiva del Patio de Estudios del Edificio Central de la Universidad de Guanajuato.
Elementos de identificación	La arquitectura de la Universidad de Guanajuato, en particular la del Edificio Central, es de sobra conocida al menos entre los guanajuatenses. Además, se incluye la leyenda “Universidad de Guanajuato” en el ángulo inferior izquierdo de la imagen.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Cerca de la mitad del reverso, 50 x 90 mm, es decir, 44% del espacio.

<p>Motivo secundario</p>	<p>Vitral y puerta de la Universidad de Guanajuato, una rana margen derecho, elementos de la arquitectura de Guanajuato</p>
<p>Forma de representación</p>	<p>En el margen inferior (lado derecho) se localiza un vitral de la Universidad de Guanajuato con su lema “La verdad os hará libres”. En el margen izquierdo, la reproducción del relieve de una de las puertas de la misma universidad junto con una rana que simboliza a Guanajuato. Alusiones a la arquitectura representativa de dicha ciudad en el extremo derecho (parte superior).</p>

2. Nivel semántico-iconográfico y pragmático-iconológico

En el reverso del billete no se sigue el tema principal del anverso. Su motivo principal es la Universidad de Guanajuato, fundada en 1732, con una imagen compuesta cuyo motivo principal es el Patio de Estudios del Edificio Central, emblema arquitectónico de la Universidad desde que era el Colegio de la Santísima Trinidad, en el mismo año de su fundación. El motivo secundario del reverso es un vitral, que está también en el Edificio Central, y que incluye el escudo de la institución, acompañada del lema “La Verdad Os Hará Libres”.



Escudo de la Universidad de Guanajuato

La composición heráldica del escudo trae un cuartelado en cuatro campos. El ángulo superior izquierdo, en campo azul, representa dos ranas contrapuestas, pues es sabido que “Guanajuato” significa, en tarasco, “cerro de ranas”, por eso es, además, un animal emblemático del estado y ese mismo símbolo se repite como añadido de motivo secundario en el reverso. En el ángulo superior derecho se coloca un campo azul con una colmena; en el inferior izquierdo, tienen lugar las celdillas de cera de un panal; y, en el ángulo inferior izquierdo, aparece un campo azul con tres abejas. En estos tres últimos campos vemos una aliteración del motivo de las abejas que han connotado o simbolizado usualmente el trabajo, especialmente el trabajo colectivo y organizado.

En la página Web de la Universidad de Guanajuato (s/f) se suscriben estas connotaciones sobre las abejas, además de agregar una “leyenda” que cuenta que Doña Josefa de Busto y Moya donó su residencia para la edificación del Colegio de la Purísima llevando consigo una colmena con abejas que, tras su muerte, regresaron a su antigua casa, siendo ya Colegio. Los campos están atravesados por una antorcha en oro. Aunque la antorcha, como elemento simbólico, pueda representar la iluminación, la tradición olímpica, la sucesión generacional o, para el caso de México, estar relacionada con el Movimiento de Antorcha Campesina, una antorcha en palo de oro o en vara metálica dorada es propia de la Iglesia, tanto católica, como anglicana o luterana; de acuerdo con la misma página Web, esta antorcha simboliza “la lanza de los caballeros”, “la luz de la verdad”. La combinación cromática en el escudo posee, según la misma fuente, un simbolismo particular: el azur (azul), majestuosidad, hermosura, serenidad, justicia; el oro, riqueza, fuerza, fe, constancia; la plata, pureza y blancura; el sable (negro), ciencia y modestia. Hay que decir que aunque los aspectos cromáticos de la heráldica (también llamados “esmaltes”) se pierden en la coloración del billete, cuyos tonos son rosados, convencionalmente éstos pueden conservarse a través de la disposición de líneas en los campos.

“La verdad os hará libres” es el lema de la Universidad de Guanajuato que, en realidad, es una alocución bíblica (Juan 8: 31-32): “Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: (31) Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos (32) y conoceréis la verdad, y la verdad os hará

libres”, característica de la Compañía de Jesús, vinculada a la historia de esta institución; este lema lo hace propio también la Universidad Iberoamericana, de tradición jesuítica.

COHERENCIA DEL ANVERSO CON EL REVERSO

La vinculación entre el anverso y el reverso pareciera mover el tema principal de “La Revolución de Independencia” hacia la historia y cultura guanajuatenses, pues salvo por el hecho Hidalgo nació en Pénjamo, Guanajuato, y se formó en la educación jesuita (pero no en el Colegio de la Santísima Trinidad, hoy Universidad de Guanajuato, sino en el Colegio de San Nicolás Obispo, en Michoacán), o porque el Grito de Dolores aconteció también en Guanajuato, no hay una vinculación histórica directa, más que cierta coexistencia o coincidencia geográfica y de una temporalidad incierta (pues la Universidad de Guanajuato adquiere esa denominación hacia 1915). Y es cierto, por otra parte, que quizás Hidalgo ha trascendido el ámbito de la identidad y cultura guanajuatense para incorporarse como símbolo de la mexicanidad o del patriotismo.

Puede reconocérsele a Hidalgo, con todo y los cuestionamientos, el que, como dice Villoro (1986: 77), haya hecho efectivo ese *instante* decisivo de la Insurgencia, como *manifestación individual* de un movimiento y de una colectividad. Es en esa colectividad que el mexicano encuentra su sentido (Hurtado, 2011) y donde, en consecuencia, se conforman los símbolos que hacen que estos elementos icónicos sean significativos.

FUENTES CONSULTADAS

Alcocer, Alfonso (2005), “La Campana de Dolores”, *Guanajuato en la cultura y el arte*, no. 1, otoño, pp. 16-17.

Hurtado, Guillermo (2011), *México sin sentido*, Siglo XXI, México.

INEHRM (2013), "De cómo ilustrar la historia", Instituto de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, México, documento disponible en línea (<http://www.inehrm.gob.mx/Portal/PtMain.php?pagina=exp-plastica-en-la-independencia-galeria>).

Mora, José María Luis (1941), *Ensayos, retratos e ideas*, UNAM, México.

O'Gorman, Edmundo (1964), "Hidalgo en la historia", discurso de recepción ante la Academia Mexicana de la Historia el 3 de septiembre de 1964, documento disponible en línea (http://www.acadmexhistoria.org.mx/pdfs/discursos/SILLON_10_EDMUNDO_O_GORMAN.pdf, consultada el 4 de junio de 2014).

Ramos, Leopoldo (2007), "La imagen que conocemos de Hidalgo es apócrifa, según Humberto Moreira", *La Jornada*, 18 de septiembre, documento disponible en línea (<http://www.jornada.unam.mx/2007/09/18/index.php?section=politica&article=016n1pol>).

Universidad de Guanajuato (s/f), Página Web, "Heráldica", Guanajuato, documento disponible en línea (<http://www.ugto.mx/conoce-la-ug/heraldica>).

Villoro, Luis (1986), *El proceso ideológico de la revolución de Independencia*, SEP, México.

RESUMEN FAMILIA F

La última transición monetaria

Los billetes de la familia F empezaron a circular luego del cambio de gobierno en septiembre del año 2006 con el billete de 50 pesos; más tarde, en agosto del 2007, con el de 20 pesos; en abril de 2008 con el billete de 1000 pesos; en septiembre de 2008 con el billete de 200 pesos; en agosto del 2010 con los billetes de 100 y de 500 pesos. Esta familia remplazó a la D1 que era muy similar a la F, salvo algunos cambios notables: por ejemplo, en el billete de 500, cuya representación del General Ignacio Zaragoza y la Batalla de Puebla sería sustituida por la de Diego Rivera y su “Desnudo con Alcatraces”, en tanto que Frida Kahlo y su “El abrazo de amor del universo, la tierra (México), yo, Diego y el Señor Xólotl” irían en lugar de la Catedral de Puebla.⁹ De hecho, la familia F se ha ido transformando a partir de la C, que estuvo en circulación desde el año 1994.



⁹ Y fueron de tal magnitud los descontentos con esta modificación que fue motivo de disputa en la Cámara de Diputados, en la LX Legislatura: http://www3.diputados.gob.mx/camara/005_comunicacion/b_agencia_de_noticias/002_2006/octubre_octubre/19_19/0266_pide_diputado_no_sustituir_imagen_del_general_ignacio_zaragoza_en_billetes_de_500_pesos (Consultado el 14 de junio de 2014).

Lo primero que hay que tener en cuenta, en ese sentido, es esa *transición*, donde, además de la transformación del billete de 500, otros cambios significativos pueden ser la salida de circulación del billete de 10 pesos, con Emiliano Zapata al frente, o el cambio del Águila Republicana Juarista en el anverso del billete de 20 pesos, de la familia D1, al de la imagen compuesta del Libro de las Leyes de Reforma con la balanza en la familia F. En el primer caso, por ejemplo, a no pocos llamó la atención que la emisión de los billetes de 10 pesos con la efigie de Zapata fuera coincidente con el Levantamiento del EZLN que también suscribía la figura del prócer, habiendo una suerte de disputa –si se quiere subalterna/hegemónica como se estila en términos de algunas corrientes sociológicas– en torno a ésta (Vázquez, 2005: 152).



En cuanto al billete de 20, de la D1 a la F, según algunas opiniones que surgieron como consecuencia del agitado ambiente político generado por el proceso electoral de 2006 en México, la polémica tuvo lugar a partir de que el Águila Republicana Juarista había sido empleada por el movimiento político encabezado por Andrés Manuel López Obrador luego de la impugnación de las elecciones federales del 2006 (Zúñiga, 2007). Otro cambio en el mismo billete tiene que ver con el reverso: la sustitución del Hemiciclo a Juárez por Monte Albán, Oaxaca.

Esta última modificación supuso, además, cierta disparidad entre el anverso y el reverso en el billete de 20 pesos de la familia F: pues mientras se advierte congruencia entre la efigie del prócer y el lugar que lleva su nombre (Juárez y el

Hemiciclo a Juárez, respectivamente), la relación entre el Benemérito de las Américas y Monte Albán sólo es visible a través del regionalismo de los Valles Centrales o de la Cultura Zapoteca como campos semánticos con relativa amplitud. Así, podemos ir de los *aspectos de transición* a los de *congruencia*, tanto interna como entre billetes.



Congruencia interna

Salvo el billete de 500, que como veremos adelante trasgrede algunos de los convenios presentes en los otros billetes, el resto de la Familia F (el de 20, el de 50, el de 100 y el de 1000 pesos) se estructuran en el anverso mediante la efigie del personaje en cuestión y de la imagen compuesta (además, claro está, de otros objetos y elementos de seguridad). Y, en el anverso, el motivo principal es algún escorzo paisajístico (aunque hay asimismo otros elementos, a nuestro juicio secundarios, en el reverso).

Suponer la congruencia interna de esta estructura puede apuntar, por lo pronto, a dos niveles: de la efigie con la imagen compuesta (también llamada “viñeta” en algunas de las descripciones de Banxico), por un lado; y del anverso con el reverso, por otro.

Empezando con la congruencia entre la efigie del personaje y la imagen compuesta, puede decirse que en todos los casos *la hay*, pero en modos distintos.

- En el caso del billete de 20 pesos, la relación entre Benito Juárez y la imagen compuesta del Libro de Reforma con la Balanza de la Justicia es de una *congruencia histórica directa*, dada no sólo por la coincidencia del periodo histórico, sino por el grado de involucramiento directo de Juárez con esas promulgaciones.
- En el caso del billete de 50 pesos, también tenemos una relación de *congruencia histórica directa*, entre la efigie de Morelos y la imagen compuesta del arco y la palabra “SUD”, la bandera del ejército de Morelos y dos fusiles cruzados. Sin embargo, como veremos más adelante, tanto en este billete como en el anterior existen complicaciones para la lectura y la identificación de los elementos de la imagen compuesta.
- En el caso del billete de 100 hay también *congruencia histórica indirecta*, pero, como veremos, la imagen compuesta de la viñeta es en realidad la “iconización” (por así llamarla) del poema de Nezahualcóyotl que se incluye también como microtexto (esta relación, asimismo, con el microtexto, se da también en los billetes de 20 y 50, aunque en este último caso ya no hay relación con la imagen compuesta, sino con la efigie de Morelos). Por no haber, en ese sentido, elementos que permitan una fácil identificación de los elementos de la imagen compuesta, es que hablamos de congruencia indirecta.
- En el caso del billete de 200, más bien tenemos una *congruencia temática y artística directa*: la alusión a los entornos de Juana de Asbaje o Sor Juana y su relación con la imagen compuesta del libro con el “Poema Primero”.
- En el caso del billete de 500, donde en la imagen compuesta predomina un detalle del cuadro de Diego Rivera “Desnudo con Alcatraces”, también tenemos una *congruencia temática y artística directa* con la efigie del pintor y muralista mexicano.

- En el caso del billete de 1000, finalmente, también tenemos una *congruencia histórica y temática* entre Miguel Hidalgo, el “Padre de la Patria”, y la imagen compuesta del Campanario con la Iglesia de Dolores.

Ahora bien, que en el caso del billete de 100 se hable de una congruencia indirecta a propósito de dificultades de identificación de los elementos de la imagen compuesta en realidad es algo que es extensivo a todos los billetes. Primeramente, porque todos parten de una composición o conjunción artificial (sin que esto tenga una carga negativa, dicho sea de paso), es decir, sus elementos no estarían juntos fuera del ámbito icónico (salvo en el caso, quizás, de la imagen compuesta en el billete de 200).

Vayamos con la congruencia anverso/reverso. Este es el nivel que ofrece quizás mayores disparidades, es decir, incongruencias.

- En el caso del billete de 20 pesos, como mencionamos anteriormente, la relación entre el anverso protagonizado por Juárez y el reverso ilustrado con Monte Albán es, si no ambiguo, por lo menos sí de un carácter muy amplio: que Juárez y Monte Albán son importantes para la cultura oaxaqueña (en particular zapoteca). Pero hablamos de periodos y campos temáticos que son realidad distintos. Si bien puede haber algo de *congruencia regional-cultural*, hay *incongruencia histórica y temática*.
- El caso del billete de 50 alude a una relación que también es de carácter regional: el acueducto de Morelia (se levanta en 1728-1730), en Michoacán, y Morelos, cuya vida transcurrió justamente en ese espacio o lugar, por lo tanto es también una congruencia *biográfica*: y no hay una incongruencia histórico temporal como en el caso del billete de 20.
- En el caso del billete de 100 sí hay una congruencia histórica directa al ser Nezahualcóyotl uno de los arquitectos del Templo Mayor.
- En el caso del billete de 200, hay, como en el caso del billete de 50, también una *congruencia o relación biográfica* entre la Hacienda de Panoaya(n) y Sor Juana, quien transcurrió ahí su infancia; sin embargo, a diferencia del billete de 50, la

identificación del paisaje tampoco es tan fácil, a diferencia de quizás los oriundos de Amecameca.

- El billete de 500 merece una mención especial, pues hay similitudes estructurales entre anverso y el reverso: ambos lados consisten en el artista y su obra: Diego Rivera y “Desnudo con Alcatraces”; Frida Kahlo y “El abrazo de amor del universo, la tierra (México), yo, Diego y el Señor Xólotl”, respectivamente. Además, las imágenes de Rivera y Kahlo son en ambos casos autorretratos. Como señalaremos más adelante, hay inconvenientes, empero, con lo que puede señalarse como la *miniaturización* de las obras de Rivera y Kahlo.
- El billete de 1000, finalmente, apela también a una congruencia regional entre Miguel Hidalgo y la Universidad de Guanajuato, pero no hay en realidad un vínculo directo más allá de esto, pues tal casa de estudios no es el *alma mater* de Hidalgo y, es más, ésta, otrora Colegio de la Santísima Trinidad,¹⁰ adquirió esa denominación hacia 1915. Que haya, pues, un anacronismo indica así una *incongruencia histórico-temporal* relativa.

Así las cosas, acaso el problema presente tiene que ver con la combinación de los periodos históricos en un sólo billete apuntando a una incongruencia histórico-temporal. Pero no es que toda conjunción de elementos de diferentes tiempos sea incongruente, sino que demanda de una justificación en algún tipo de continuidad. Atendamos esta cuestión de los periodos históricos y otros rasgos generales de la Familia F.

Congruencia de la Familia F

Como en las familias anteriores, en la F hay una combinación de periodos históricos: El pasado indígena (Nezahualcóyotl en el billete de 100), la Colonia (Sor Juana en el billete de 200), la Independencia (Morelos en el billete de 50 e Hidalgo en el de 1000), la Reforma (Juárez en el billete de 20 pesos) y la Post-Revolución (con Diego Rivera y

¹⁰ Se considera a 1732 como su fecha de fundación, cuando esta Casa de Estudios era un Hospicio. No vino a ser Colegio sino hasta 1763.

Frida Kahlo en el billete de 500). En esta familia se dejaron de lado, sin embargo, tanto la Revolución de 1910 –aunque no en el billete conmemorativo de 100 pesos–, que en la Familia D1 estaba representada por Zapata. Con respecto al periodo de la Post-Revolución, podría decirse que hay que contar a Diego Rivera y Frida Kahlo como parte de él, aunque ciertamente no juegan el mismo papel que Plutarco Elías Calles (que era el representante de tal periodo en la Familia B).

Los personajes escogidos son en su mayoría hombres, salvo Sor Juana y Frida Kahlo (que aparece en el reverso del billete de 500). Asimismo, la mayoría son personajes políticos *strictu sensu*; salvo Sor Juana y Rivera y Kahlo. Con respecto de estos dos últimos, desde luego que esta tipificación puede debatirse sobre todo si traemos a colación el microtexto: "SE HA DICHO QUE LA REVOLUCIÓN NO NECESITA AL ARTE, PERO QUE EL ARTE NECESITA DE LA REVOLUCIÓN. ESO NO ES CIERTO. LA REVOLUCIÓN SÍ NECESITA UN ARTE REVOLUCIONARIO. DIEGO RIVERA". Cuestión aparte.

No parece haber, sin embargo, un orden entre las denominaciones y la sucesión de los periodos y eso sin tener en cuenta los billetes que encierran ciertas incongruencias históricas.

Ante todo puede apelarse a una diversidad temática: de periodos históricos, de tipos de personajes y, en general, de elementos icónicos. Es en estos últimos, por cierto, que puede hablarse de una generalidad que comparten todos los billetes (aunque en menor medida el de 500 pesos) respecto de las imágenes compuestas; pero estas ofrecen también algunos aspectos a considerar.

Identificación

Tanto las imágenes compuestas en los anversos como los motivos principales (generalmente paisajes) en los reversos presentan dificultades en los elementos de su identificación, es decir, tienen un nivel de abstracción (o cripticismo) donde el usuario tendría que prestar mayor atención para saber *qué* es, por ejemplo, la viñeta con la imagen compuesta en el billete de 100. El problema del nivel de abstracción (que por ende repercute en la identificación) se presenta principalmente en las imágenes compuestas del billete de 20, 50 y 100 pesos.

Pero también hay otros efectos, producidos a partir de la relación o interacción entre los elementos. Uno de ellos, relacionado con el nivel de abstracción en la imagen compuesta, es el de la viñeta en el anverso del billete de 100 pesos, donde lo que vemos es una *iconización* del microtexto con el Poema de Nezahualcóyotl: “Amo el canto del Zenzontle, pájaro de cuatrocientas voces; amo el color del jade y el enervante perfume de las flores, pero amo más a mi hermano el hombre”.



Esto produce una repetición del motivo o, como la hemos llamado, una *iteración* en lo icónico. Iteraciones son también, aunque sin corresponder a la estrategia de la iconización o textualización, las repeticiones que hay entre las viñetas o imágenes compuestas y el elemento de seguridad que cambia de color localizado en el margen superior izquierdo de los billetes de 200, 500 y 1000 pesos. En el de 200 vemos como se *itera* la figura del libro y la pluma; en el de 500, la Iglesia de Dolores; en el de 500, aunque con el recurso del detalle, la flor de un alcatraz, de manera estilizada. Y en el de 20 pesos vemos una iconización-textualización parcial en la iteración entre ambos rasgos: entre la paloma (que podría simbolizar la paz) en el ángulo superior izquierdo y la idea de la paz, que se encuentra en el microtexto. Sin embargo, para este último caso la presentación del texto decreciente presenta algunos problemas que veremos hacia el final de esta revisión.

Un último efecto que es común a todas las imágenes compuestas, pero que en el billete de 500 es más apreciable (aunque en este caso la imagen compuesta es la menos abstracta y densa en elementos) es el de la *miniaturización*. De hecho, el efecto de miniaturización se da por partida cuádruple en el billete de 500 pues lo que vemos

es que cuatro obras artísticas se reducen o miniaturizan hasta de 100 a 2mil veces de su tamaño original: el “Autorretrato dedicado a Irene Rich” (61 cm de alto por 43 de ancho) de Rivera es 107 veces más pequeño en el billete; el “Desnudo con Alcatraces” (157 cm de alto por 124 cm de ancho) de Rivera es hasta dos mil veces más pequeño; el “Autorretrato dedicado a Sigmund Firestone” (61 centímetros de alto por 43 de ancho) de Frida Kahlo es 186 veces más pequeño; el “El abrazo de amor del universo, la tierra (México), yo, Diego y el Señor Xólotl” (70 cm de largo por 60.5 de ancho) de Kahlo es 268 veces más pequeño. La miniaturización, que tiene efectos en la pérdida de detalles de la obra artística, va acompañada de la reducción cromática, es decir, naturalmente en este billete los aspectos de color de las obras originales se ven reducidos a tonalidades de café.

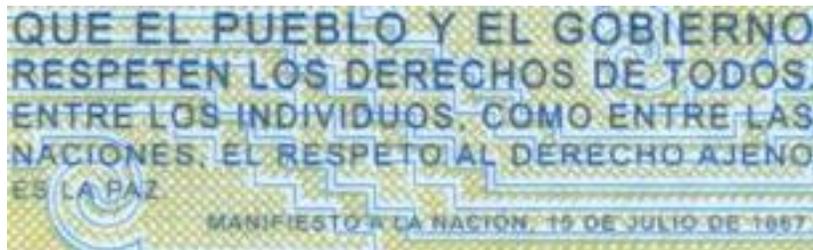
Con respecto a los reversos, es cierto que los elementos textuales permiten saber que, por ejemplo en el caso del billete de 200, nos referimos a la Hacienda de Panoayan. Pero, sin este indicador ¿sería fácilmente identificable?, ¿la Hacienda de Panoayan y el Templo de San Vicente Ferrer son tan fácilmente identificables como el Templo Mayor? Y, de hecho, en el Templo Mayor no hay indicador formal en texto en el reverso del billete de 100, simplemente *se hace presente*.

Los motivos secundarios que acompañan a los paisajes (motivo principal) son todavía más difíciles de identificar y, en algunos casos, sin conocimientos de arqueología e iconografía mesoamericana o cuando menos de los respectivos boletines de Banxico es más que difícil percatarse del borde de la Pila Bautismal de Chimalhuacán, en el billete de 200; o de Cocijo en el billete de 20 (aunque se indica con nombre), por nombrar algunos elementos.

Elementos de seguridad

A diferencia de los efectos (quizás no-intencionales) de la miniaturización en el caso de las obras artísticas en el anverso y reverso del billete de 500, en el caso de los elementos de seguridad (que dificultan, por no hacer prácticamente imposible la falsificación) la pequeñez o primor en el detalle son un elemento importante. Un grupo de estos elementos de seguridad que, según hemos visto, se encuentra relacionado con diversos rasgos icónicos en algunos casos es el correspondiente a los

microtextos que están dispuestos de manera decreciente. Sin embargo, este *decrecendo* puede ser desfavorable en el simbolismo que evoca el microtexto (que debiera ser tan atómicamente significativo como un epígrafe, por ejemplo). Un caso muy claro es el del billete de 20 pesos, donde la consabida conclusión del Manifiesto a la Nación, “El respeto al derecho ajeno es la paz” queda en la parte más achicada del texto, volviéndose prácticamente ilegible.



FUENTES CONSULTADAS

Vázquez Vega, Mario Alberto (s/f), *El billete como medio propagandístico. La historia alternativa del billete mediante el libro-objeto*, tesis para obtener el título de Licenciado en Artes Visuales, México, UNAM, México.

Zúñiga, Juan Antonio (2007), “El Banco de México emitirá un nuevo billete de 20 pesos en los próximos días”, *La Jornada*, 6 de julio, México, documento disponible en línea (<http://www.jornada.unam.mx/2007/07/06/index.php?section=economia&article=025n1eco>).

**Diagnóstico billetes conmemorativos
familia F**

FAMILIA F

DENOMINACIÓN: 100 pesos (conmemorativo)

ANÁLISIS DEL ANVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Tamaño	66 x 134 mm.
Color	Tonos amarillos, marrones, anaranjados, verdosos, rosas, morados y azules.
Objetos	Máquina de vapor 279
Forma específica de representación	Vista parcial. Sólo se aprecia la cabina y cuatro vagones. Se representa durante el momento en que avanza sobre las vías.
Encuadre	<i>Medium shot.</i> No aparece completo el vehículo.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Ocupa cerca de la mitad de billete. Es la imagen principal.
Nivel abstracción	Es reconocible de inmediato.
Elementos identitarios	El ferrocarril se asocia con la época revolucionaria, época donde tuvo su esplendor.

Familia F, Denominación 100 pesos (conmemorativo)

Personajes	Adelita y hombres revolucionarios
Forma específica de representación	La adelita se incluye en marca de agua. Los revolucionarios son ilustrados de pie sobre los vagones del tren. Se distinguen parcialmente. Son muy pequeños.
Elementos de identificación	Sin textos que identifiquen a los personajes.
Encuadre	La adelita se presenta en plano americano y los revolucionarios en <i>extreme long shot</i> . Antes que los personajes, la representación que resalta es la locomotora.
Expresión facial	La adelita voltea hacia la derecha, en actitud de expectativa. No es distinguible la expresión facial de los revolucionarios.
Vestimenta	Típica de los campesinos mexicanos de la época revolucionaria.
Elementos de fondo	Tonos amarillos, anaranjados, verdosos, morados y azules sin relación directa con los personajes representados.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Los personajes tienen un tamaño menor a la locomotora.
Elementos formales	Denominación y leyendas del Banco de México
Descripción	<p>La descripción de la denominación del billete (en número y letra) es grande, fácil de distinguir y clara. Asimismo, se cuenta con indicadores alfanuméricos y un logotipo institucional (designado por el gobierno de la república) que dan cuenta de que se trata de una edición conmemorativa por el “Centenario de la Revolución Mexicana” (parte superior central).</p> <p>Denominación: Número “100” en color rojizo, en el margen inferior (lado izquierdo), acompañado de las leyendas “Cien Años” (que atraviesa el segundo cero del número 100) y “Pesos” (anotada debajo del número).</p> <p>Leyendas: “Banco de México” y “Cien pesos” en la parte superior derecha.</p>

Elementos de seguridad	El elemento que cambia de color corresponde a la mazorca ubicada al lado izquierdo, misma que, a su vez, funge como ventana transparente. Se cuenta también con fondos lineales y el elemento de registro perfecto. El microtexto decreciente es: “SI ADELITA SE FUERA CON OTRO, LA SEGUIRÍA POR TIERRA Y POR MAR, SI POR MAR EN UN BUQUE DE GUERRA, SI POR TIERRA EN UN TREN MILITAR”, CORRIDO POPULAR REVOLUCIONARIO.
------------------------	---

2. Nivel semántico-iconográfico

El motivo principal del anverso es una máquina de vapor de comienzos del siglo XX – específicamente la número 279– sobre la cual viaja un grupo de revolucionaros armados. La imagen retrata al vehículo mientras marcha y, en consecuencia, expulsa humo. Se ofrece una mirada parcial del mismo, pues sólo se distingue la cabina y cuatro vagones que se difuminan a la distancia. Se optó por utilizar un tono marrón para la ilustración.



Máquina de vapor 279, Cuautla, Morelos

El valor histórico de que la máquina sea representada con militantes revolucionarios viajando sobre ella y de que cuente con un identificador (“279”) en lugar de ser anónima radica en que se establece así un lazo simbólico con la Revolución Mexicana. Se ha documentado el hecho de que el ferrocarril fue usado como un medio de transporte y de estrategia de combate durante diferentes momentos de este movimiento armado. A esto se añade el dato de que la locomotora

de 279 sirvió efectivamente para tales propósitos. En la actualidad se encuentra resguardada –funciona para realizar recorridos turísticos– en Cuautla, Morelos, y constituye una obra de memoria material que se asocia, entre tanto, con el famoso encuentro que tuvieron en 1911 Francisco I. Madero y Emiliano Zapata, grandes próceres de la gesta revolucionaria.

3. Nivel pragmático-iconológico

Aun cuando la mayoría de los billetes de la familia F comparte la característica de indicar con un texto al objeto o personaje principal que es referido, en esta ocasión el billete de 100 pesos conmemorativo no contiene algún escrito que aclare el valor histórico de la locomotora (por ejemplo: “Máquina de vapor 279”, “Máquina de vapor 279 utilizada durante el movimiento revolucionario” o “Máquina de vapor 279. Cuautla”). Esta observación tiene consecuencias pragmáticas importantes, pues si la intención que se tuvo al crear este billete fue retratar la participación del ferrocarril durante la Revolución Mexicana sin ahondar en ningún caso particular, la decisión de haber recuperado el diseño y el número característico de la locomotora 279 le da un nivel de concreción a la ilustración que permite lecturas menos genéricas del objeto representado (por ejemplo, algunos pobladores de Cuautla festejaron la decisión, Bahena, 2009). En ese sentido, hubiera resultado preferible que o bien se presentara un ferrocarril anónimo (sin etiquetas), o bien se reconociera mediante una marca textual la identidad de la máquina aludida.

Otro elemento destacado en el anverso del billete corresponde a la ilustración de una mujer a la que durante mucho tiempo se le ha considerado una soldadera o adelita mexicana. Se trata de una reproducción de la famosa fotografía del archivo Casasola identificada como “La Adelita”, donde se observa a la mencionada mujer sobre un ferrocarril, mirando hacia su derecha, sostenida con ambas manos de dos tubos. Más allá del billete, la foto ha cobrado verdadera importancia en el imaginario sobre la Revolución Mexicana debido a su inclusión en diferentes medios de información, entre los que destacan la *Historia gráfica de la Revolución Mexicana* o el libro *Las soldaderas*, de Elena Poniatowska.



“La Adelita”, archivo Casasola

A pesar de que todavía es una interrogante cuáles eran las funciones que realizaba la protagonista de la foto en el combate revolucionario, su figura ha sido asumida como un ícono de la participación femenina en la revolución que estalló en 1910. Una participación que, vale reconocer, estuvo atravesada por paradojas, ya que “la vida de las soldaderas es lo opuesto a las nociones románticas. Van a la guerra porque ahí está ‘su hombre’, porque se les recluta a la fuerza, caminan mientras los hombres cabalgan o se acomodan en los techos de los trenes, mientras los hombres van en los vagones” (cfr. Monsiváis, 2009: 20).

Se menciona lo anterior porque si la historia se ha encargado de mostrar que la vida de las Adelitas estaba acompañada de una inminente subordinación social de género, por otra parte se detectó que la manera como la imagen fue incluida en el billete (marca de agua) probablemente dificulta que sea percibida por los usuarios. Así, mientras que el ferrocarril protagoniza el anverso haciendo gala de un color plenamente visible, a la soldadera se le incluye en un diseño que permite apreciarla de forma tenue.

En el microtexto empleado (“SI ADELITA SE FUERA CON OTRO, LA SEGUIRÍA POR TIERRA Y POR MAR...”), la representación de la mujer revolucionaria resulta poco favorecida. El corrido popular “La Adelita” pone de manifiesto una postura tradicional de la pareja en México: la mujer como propiedad. El fragmento citado es sólo una parte de un discurso que otorga la voz a una narración masculina, con connotaciones bélicas, que, pese a estar acompañada también de una índole amorosa, declara que buscaría a su

mujer (si se fuera con otro hombre) en vehículos de guerra por tierra y por mar. Se intuye que en billete se eligió el coro del corrido como microtexto por la popularidad que tiene entre los mexicanos. Sin embargo, al observar el entorno sociohistórico que enmarca a la melodía, se duda que su reproducción sirva para reconocer las contribuciones de la Adelita a la Revolución Mexicana.

Los otros dos elementos distintivos del billete son la mazorca y un ícono del Monumento a la Revolución. El primero establece una relación de representación con el mundo del campesinado mexicano, sector importante involucrado con el movimiento revolucionario, y el segundo sirve para indicar el triunfo de la guerra que despojó del poder presidencial a Porfirio Díaz e inauguró una nueva etapa en la vida política del país. Ambos signos sirven, a su vez, como elementos de seguridad del documento, lo cual da cuenta de la integración estrecha que se logra entre simbolismo y funcionalidad del billete.

ANÁLISIS DEL REVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Personaje	Grupo de revolucionarios
Forma específica de representación	Se extraen de la pintura de David Alfaro Siqueiros “La revolución contra la dictadura porfiriana” (1957-1966).
Elementos de identificación	La vestimenta de las personas es la típica de los campesinos de la época revolucionario. El estilo artístico de Siqueiros es identificable (para quien tiene conocimientos de muralismo mexicano) de manera sencilla.
Encuadre	<i>Long shot</i> . Se observa el cuerpo completo al menos de las cinco personas que encabezan el grupo.
Expresión facial	Solemne.
Vestimenta	La típica de los campesinos de la época revolucionario.
Elementos de fondo	Tonalidades amarillas y verdosas que no tienen relación directa con la representación de los revolucionarios.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Los revolucionarios constituyen la imagen de mayor dimensión del reverso.

Objetos	Logotipo del Banco de México. Mazorca. Ícono del Monumento a la Revolución. Logotipo del Bicentenario de la Independencia de México y el Centenario de la Revolución Mexicana.
Forma específica de representación	Todos ocupan menos de una cuarta parte del billete.
Nivel de abstracción	Son de fácil identificación. Sólo el Monumento de la Revolución requiere de conocimientos arquitectónicos elementales que no todos los mexicanos (al menos quienes viven fuera del D.F.) tienen.

2. Nivel semántico-iconográfico

El diseño del reverso del billete se sostiene principalmente a partir de un fragmento recuperado de “La revolución contra la dictadura porfiriana” (1957-1966), obra de David Alfaro Siqueiros. Se representa a un grupo de hombres armados y una mujer que caminan hacia el frente en actitud combativa. La representación da cuenta del pueblo que combatió durante la revuelta revolucionaria y enfatiza no en ningún líder específico, sino en la participación de uno de los sectores menos favorecidos y más participativos en la guerra iniciada en 1910: los campesinos.



Fragmento de “La revolución contra la dictadura porfiriana”
David Alfaro Siqueiros

De tal suerte, el reverso del billete sirve de espacio para reconocer el legado y la importancia histórica de los llamados héroes anónimos, del pueblo combatiente. En términos simbólicos, la imagen bien sirve para reforzar el sentido de unidad patria y de victoria compartida.

3. Nivel pragmático-iconológico

Se detectó una irregularidad de tipo textual. La etiqueta que reconoce al autor de la pintura recuperada abrevia el nombre de David Alfaro Siqueiros mediante el indicador “D. A. Siqueiros”. El estilo de escritura contrasta con la referencia a “Jesús de la Helguera” en el billete conmemorativo de doscientos pesos (donde se alude al artista sin abreviar su nombre e incluso agregando las palabras “de la” que no suelen utilizarse al referir su apellido). Hubiese sido preferible, por ende, que se homologaran las pautas de referencia a los personajes que se anotan en los billetes.

Un último detalle no debe dejarse pasar y que puede ahorrar en el futuro críticas a los billetes que produce el Banco de México tiene que ver con la revisión léxica de los textos que sirven de elementos de seguridad. La frase “SUFRAGIO ELECTIVO (sic) Y NO REELECCION (sic)” que aparece en el reverso a manera de frase microimpresa fácilmente fue detectada como errónea y supuso críticas a los responsables de la elaboración de los billetes gracias a que forma parte de un repertorio colectivo de frases célebres que buena parte de los mexicanos identifica. A esto hay que añadir que la palabra “reelección” fue escrita (al igual que en el anverso) sin tilde y que, a pesar de que responde a que su redacción fue hecha en letras mayúsculas, no coincide con el estilo del resto del billete (donde, a pesar de haber mayúsculas, se acentúan las palabras).

COHERENCIA DEL ANVERSO CON EL REVERSO

El anverso y el reverso del billete de 100 pesos conmemorativo del centenario del inicio de la Revolución Mexicana son coherentes. Ambas caras tienen por objeto aludir al imaginario que se dispone a propósito del movimiento político-militar que comenzó en 1910. Sin embargo, llama la atención que éste sea el único ejemplar que toma como protagonista a un objeto (el ferrocarril en su contexto histórico) y no a un personaje ilustre de la historia de México. Esa condición hace suponer que el documento sirve para conmemorar a un proceso en lugar de un sujeto en particular. De cualquier manera, en afán de que se mantuviera el estilo que caracteriza a la familia de billetes

vigente –donde existe una figura o personaje central que se contextualiza con ayuda de los recursos que lo acompañan–, hubiese sido preferible que se le diera centralidad a la ilustración del pueblo revolucionario –representado en el reverso– y que el resto de los recursos gráficos se vincularan a él. En el diseño analizado las imágenes del anverso y del reverso pueden interpretarse sin apelar a su contraparte, y eso refiere no a una falta de conexión histórica, sino a la falta de un eje rector en el billete que permita vincular al total de los elementos que lo integran.

FUENTES CONSULTADAS

Bahena S., Sergio (2009), “Imagen de Máquina de vapor 279 en billetes de 100 pesos nuevos”, El Sol de Cuautla, 3 de octubre, Cuautla. Recuperado de: <http://www.oem.com.mx/elsoldecuautla/notas/n1348470.htm> (consulta 1 de junio de 2014).

Monsiváis, Carlos (2009), “Prólogo. De cuando los símbolos no dejaban ver el género (las mujeres y la revolución mexicana)”, Gabriela Cano, Mary Kay Vaughan y Jocelyn Olcott (comps.), *Género, poder y política en el México posrevolucionario*, FCE, México, pp. 11-37.

FAMILIA F

DENOMINACIÓN: 200 pesos (conmemorativo)

ANÁLISIS DEL ANVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Tamaño	66 x 141 mm.
Color	Tonos verdes (principalmente) y rosas.
Personaje	Miguel Hidalgo

Familia F, Denominación 200 pesos (conmemorativo)

Forma específica de representación	Recupera la alegoría de Jesús Helguera en la pintura "Hidalgo" (1959), donde se le ve glorificado, portando el estandarte de la Virgen de Guadalupe.
Elementos de identificación	Vestimenta de cura católico. Cabeza semicalva y con cabellos canosos.
Encuadre	<i>Long shot</i> . Se representa su cuerpo completo.
Expresión facial	No se distingue de manera clara. Sin embargo, semeja agradecimiento y triunfo.
Vestimenta	Atuendo de cura católico.
Elementos de fondo	Tonos verdes y rosas sin relación directa con el personaje representado.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Es la imagen más grande del anverso.
Objetos	Campana
Forma específica de representación	Color dorado. Cromática.
Encuadre	Aparece completa en tamaño pequeño.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Ocupa menos de una cuarta parte del billete.
Elementos identitarios	Se asocia con el llamado a la guerra de Independencia y, por lo tanto, tiene un vínculo simbólico con la mexicanidad.

Elementos formales	Denominación y leyendas del Banco de México
Descripción	<p>La descripción de la denominación del billete (en número y letra) es grande, fácil de distinguir y clara. Asimismo, se cuenta con indicadores alfanuméricos y un logotipo institucional (designado por el gobierno de la república) que dan cuenta de que se trata de una edición conmemorativa por el “Bicentenario de la Independencia de México” (parte central del billete).</p> <p>Denominación: Número “200” en color verde, en el margen superior izquierdo, acompañado de las leyendas “Pesos” (anotada debajo del número) y “Doscientos Años” (anotada debajo de “Pesos”).</p> <p>Leyendas: “Banco de México” en la parte superior del billete y “Doscientos Pesos” en la parte inferior.</p>
Elementos de seguridad	<p>Elemento que cambia de color que coincide con la campana en color dorado. Ángel en marca de agua que reitera el simbolismo patrio de la Independencia. Registro perfecto. Fondos lineales. El microtexto decreciente es: “QUE IGUALMENTE SE SOLEMNICE EL DÍA 16 DE SEPTIEMBRE TODOS LOS AÑOS, COMO EL DÍA ANIVERSARIO EN QUE SE LEVANTÓ LA VOZ DE LA INDEPENDENCIA Y NUESTRA SANTA LIBERTAD COMENZÓ”, SENTIMIENTOS DE LA NACIÓN.</p>

2. Nivel semántico-iconográfico

Lo primero que destaca en el billete conmemorativo del bicentenario del inicio de la Independencia de México (con valor de doscientos pesos) es su posición vertical, diferente al resto de los ejemplares de la familia F. La verticalidad permite que el motivo principal del anverso sea una ilustración del cuerpo completo de Miguel Hidalgo y Costilla (no como en los demás casos, donde sólo incursionan los rostros de los personajes ilustres). De haberse respetado la orientación horizontal difícilmente habría podido acomodarse la imagen sin reducir en buena medida su tamaño. En ese sentido, la virtud “conmemorativa” y distintiva del billete reluce (aunque contrasta con la versión del billete de 100 pesos conmemorativo, que conserva la habitual horizontalidad).

Se recupera la pintura “Hidalgo” (1959), de Jesús Helguera, un ejemplo de patriotismo en el arte de mediados del siglo XX. El Hidalgo representado, a pesar de que porta el estandarte con el que se ha dicho que inició la guerra de Independencia (apenas comenzaba la revuelta y no se sabía qué futuro iba tener), se retrata engrandecido, ya victorioso (simbólicamente), con la mano derecha y el rostro levantados hacia el cielo en una actitud entre contemplativa y gloriosa. Se distingue, a los pies del llamado “Padre de la Patria”, una cadena que no apresa a nadie, con lo que el mensaje heroico que enmarca al personaje queda enfatizado.



“Hidalgo”, Jesús Helguera

3. Nivel pragmático-iconológico

Para fines de la identidad nacional y el patriotismo que se busca conservar y promover mediante los billetes del Banco de México, la alegoría resulta oportuna, aunque, es preciso decir, reitera el maniqueísmo con que muchas veces se interpreta la historia del país: El cura Hidalgo resulta más bien deificado, enaltecido, sin oportunidad para su humanización (los rostros de los personajes que forman parte del resto de los billetes de la familia F son más neutrales en ese aspecto).

Al lado de Hidalgo y en forma de estandarte, la Virgen de Guadalupe, asociada asimismo con la identidad mexicana, protagoniza también la ilustración. Se trata del emblema de catolicismo mexicano por excelencia y, en ese sentido, su incursión reitera ciertos valores comunes a la población de México. Sin embargo, es recomendable tener cuidado con el empleo de tales recursos, toda vez que, mientras

que son generalmente aceptados, no coinciden necesariamente con el esquema institucional actual de los Estados Unidos Mexicanos que es, en principio, laico, y no beneficia una identidad religiosa por sobre las demás. Mensajes como la paloma blanca de la paz y la libertad –también presente en el billete– resultan, en todo caso, menos problemáticos.

No se localiza un algún inconveniente en el microtexto utilizado. Es preciso mencionar, empero, que los *Sentimientos de la Nación* constituye un documento que entabla una relación más próxima con José María Morelos, y, de tal manera, hubiese resultado más favorable optar por algún texto más cercano a Miguel Hidalgo y a 1810, como, por ejemplo, algún pasaje alusivo a la abolición de la esclavitud en la Nueva España.

Por último, se reconoce que la campana de color dorado que se emplea a manera de símbolo destaca por ser un recurso significativo que implica a la Independencia de México, al llamado a la mexicanidad y, por ende, su inclusión resulta oportuna y adecuada.

ANÁLISIS DEL REVERSO



1. Nivel sintáctico-preiconográfico

Personaje	Ángel de la Independencia (monumento)
Forma específica de representación	Versión icónica de la escultura que encumbra a la Columna de la Independencia en el Paseo de la Reforma de la Ciudad de México.
Encuadre	<i>Long shot.</i> Se observa el cuerpo completo del Ángel.
Vestimenta	El pecho descubierto y una prenda que cubre la cadera y las piernas.

Elementos de fondo	Tonalidades verdes y rosas que no tienen relación directa con el personaje.
Proporción con respecto a otros elementos del billete	Es la imagen más grande del reverso.
Valoración de la imagen en función de la iconografía histórica del personaje	Su representación es leal, sin mayor estilización de la que caracteriza al monumento.
Objetos	Logotipo del Banco de México. Logotipo del Bicentenario de la Independencia de México y el Centenario de la Revolución Mexicana. Gorro frigio.
Forma específica de representación	Todos ocupan menos de una cuarta parte del billete.
Nivel abstracción	Son de fácil identificación. El gorro frigio puede pasar por otro objeto (como una campana), pues no es tan genérico el uso de ese símbolo al aludir a los valores patrios de México.

2. Nivel semántico-iconográfico

En el reverso del billete el motivo principal es el Ángel de la Independencia. La orientación vertical de este ejemplar de papel moneda beneficia a que se incorpore la ilustración de un cuerpo completo sin tener que reducir demasiado su tamaño. En la representación se aprecia sólo la escultura del Ángel y no la columna que conforma el histórico monumento que festeja a la libertad y la independencia en el Paseo de la Reforma de la Ciudad de México.

Se podría realizar un examen exhaustivo a propósito de lo que simboliza este emblema patrio, así como sus connotaciones políticas e ideológicas. Aquí, sin embargo, se le reconoce como un símbolo material de la victoria de los independentistas y de su legado confirmado en el día a día de los mexicanos. Su identidad es más neutral y abierta que, por ejemplo, la Virgen de Guadalupe, aun cuando sus implicaciones mítico-religiosas son evidentes. Vale resaltar, empero, que

lo que el monumento destaca no es un pensamiento dogmático, sino un grupo de valores universales que se relacionan con la libertad, la autonomía y la independencia.

3. Nivel pragmático-iconológico

Una carencia que se detectó en el diseño del reverso de este billete conmemorativo fue que no existe una etiqueta textual que aluda al “Ángel de la Independencia”. Para un individuo que habita la Ciudad de México, que la ha visitado o que se ha enterado de sus lugares emblemáticos a partir de algún medio de información, puede resultar obvia la indicación de que la imagen corresponde al conocido monumento. Sin embargo, no es conveniente asumir que la totalidad de la población del país conoce ese emblema arquitectónico de la capital mexicana. Recuérdese que los estados de la república guardan diferencias culturales y de información que pueden afectar la manera en que se percibe-identifica un mismo signo.

La misma recomendación aplica para el gorro frigio que acompaña al Ángel, pues, pese a que sigue siendo un elemento emblemático de la libertad y su uso tiene un carácter universal, su significado no es comprensible de manera tan inmediata como una paloma blanca con las alas extendidas o una cadena rota.

Respecto al microtexto, extraído del Himno Nacional Mexicano, se considera que su inclusión es adecuada, una vez más con la salvedad de las alusiones religiosas que se incluyen. Se repite el problema del estandarte de Miguel Hidalgo (en el anverso): los cambios que han sufrido las instituciones contradicen en alguna medida los valores laicos que en la actualidad se defienden y se exaltan de la mano con la identidad nacional y el patriotismo.

COHERENCIA DEL ANVERSO CON EL REVERSO

El anverso y el reverso del billete de 200 pesos conmemorativo resultan coherentes en virtud de que ambos lados apelan al proceso de inicio y triunfo de la Independencia de México. Mientras que Miguel Hidalgo (anverso) protagoniza los albores de la revolución, así como el heroísmo y el sentido patrio que la simboliza, el Ángel de la

Familia F, Denominación 200 pesos (conmemorativo)

Independencia (reverso) da cuenta de la victoria y celebra su herencia para el pueblo mexicano. Se observa que la figura de Hidalgo ocupa un lugar central en el documento y que el resto de los recursos visuales ayudan a conmemorar el proceso político-militar que él encabezó en 1810. De igual manera, se detecta que la información institucional del Banco de México y la denominación del billete se encuentran coordinados en las dos caras.

RESUMEN FAMILIA F, BILLETES CONMEMORATIVOS

En septiembre de 2009 fueron puestos en circulación los billetes conmemorativos del bicentenario del inicio de la Independencia de México y del centenario del inicio de la Revolución Mexicana. Con valor de 200 y 100 pesos, respectivamente, ambos ejemplares se distinguieron del resto de la familia F en cuanto a su diseño y al motivo de su emisión, aunque, por otra parte, conservaron las medidas (141x66mm y 134x66mm) y las tonalidades características de las ediciones ordinarias de las mismas denominaciones (verde en el caso de 200 pesos, y amarillo/anaranjado/rojo en el de 100).

Los dos nuevos billetes portaron de manera clara su mensaje: festejo. Tanto por lo que respecta a sus indicadores textuales como a las imágenes que se colocaron en ellos, se evidenció que su emisión estuvo asociada con la memoria de la Independencia y la Revolución mexicanas.

Una característica de los ejemplares que, sin embargo, destaca es que no se estableció un lazo de identidad gráfica que los vinculara recíprocamente, pues, si bien cada uno refiere a momentos históricos distintos, los dos formaron parte de un mismo proyecto de celebración nacional (el 2010 fue declarado por decreto presidencial como “Año del Bicentenario del inicio del movimiento de Independencia Nacional y del Centenario del Inicio de la Revolución Mexicana”). Mientras que la edición conmemorativa de 200 pesos fue hecha de papel de algodón, en formato vertical, con la ilustración de un personaje célebre en el anverso y un monumento patrio en el reverso, en cambio la nueva versión de 100 pesos se elaboró con polímero, en formato horizontal, sin alusión a personajes ilustres en el anverso y con la recuperación de una pintura de la corriente muralista en el reverso.

Esas diferencias no eclipsan los propósitos perseguidos con la puesta en circulación de los billetes, pero sí desligan en cierta medida su inminente relación festiva-institucional, e incluso alejan la posibilidad de que sean considerados como dos documentos emitidos en un mismo momento con un fin conmemorativo común.

Resumen familia F (billetes conmemorativos)

A pesar de eso, se reconoce que, desde un punto de vista pragmático, su funcionalidad no queda amenazada, toda vez que sus coincidencias de formato (de color y tamaño) con las ediciones ordinarias de 100 y 200 pesos tipo F permiten identificar de manera sencilla (con ayuda de los señalamientos textuales) que se trata de billetes conmemorativos, pero de una denominación ya conocida.

Observaciones y sugerencias generales

OBSERVACIONES Y SUGERENCIAS GENERALES

Como se ha mencionado, el análisis detallado de los billetes tuvo entre sus objetivos identificar aspectos específicos en los diferentes niveles de construcción de sentido, a partir de los cuales se pudiesen valorar las propuestas temáticas para la nueva Familia G. Si bien en las páginas precedentes están ya expuestos los resultados pormenorizados del análisis de cada billete, así como un resumen general de los mismos, pareció conveniente sintetizar y sistematizar las diversas observaciones derivadas del análisis, así como algunas sugerencias que convendría tener en cuenta para evaluar las propuestas y, más adelante, diseñar los nuevos billetes.

Según el modelo analítico expuesto en el plan de trabajo, la construcción de sentido en los billetes (en tanto objeto simbólico) atraviesa tres niveles: 1) sintáctico-preiconográfico, 2) semántico-iconográfico y 3) pragmático-iconológico. Para el diseño de este listado de observaciones y sugerencias, hemos seguido los mismos criterios. De este modo, en primer lugar presentamos observaciones relacionadas con los elementos textuales o visuales, tales como facilidad o dificultad para su identificación. En segundo lugar, se exponen elementos relacionados con el significado de cada elemento por sí mismo o con las relaciones que establece con otros en el propio billete o en el anverso y/o reverso del mismo, lo cual en buena medida define las coherencias textuales, visuales y semióticas. Por último, abordamos las posibles dificultades identificadas en el nivel pragmático, es decir, pensando en las circunstancias específicas de la recepción de los billetes en función de diversas posibilidades de percepción, así como en contextos sociohistóricos determinados.

La información se agrupa en dos bloques. En primer lugar, presentamos la correspondiente observación, y en segundo lugar la explicamos, ejemplificamos y proponemos algunas sugerencias para subsanar las posibles inconsistencias en el diseño.

OBSERVACIONES EN EL NIVEL SINTÁCTICO-PREICONOGRÁFICO

Falta de coherencia en los criterios de identificación de personajes

No es uniforme la información que se incluye para la identificación de personajes o de objetos.

Ejemplos:

En Familia B, 10 nuevos pesos: "CARDENAS".

En Familia B, 20 nuevos pesos: "DON ANDRES QUINTANA ROO 1787-1851".

En Familia F, 50 pesos: "BENITO JUAREZ".

SUGERENCIA: Fijar criterios suficientes y uniformes para la identificación de personajes, así como para que el usuario pueda ubicar suficientemente su trascendencia histórica.

No se ofrece información en torno a la autoría de las obras artísticas

En varios casos se advirtió la falta de referencias que permitan identificar quién es el autor de los retratos que sirven para identificar a un personaje.

Ejemplos:

Familia B, 20 nuevos pesos: No se menciona que el grabado se realizó a partir de un retrato realizado por José Inés Tovilla.

Familia B, 50 nuevos pesos: No se menciona que el grabado de Cuauhtémoc se realizó a partir de réplica en grabado de la escultura en bronce del busto de Cuauhtémoc realizada por Jesús Fructuoso Contreras a finales del siglo XIX.

SUGERENCIA: Ofrecer al usuario elementos mínimos para identificar la procedencia de las imágenes representadas; desde luego, hay que considerar que esto podría generar una sobreabundancia de elementos textuales. No obstante, conviene tener en mente lo anterior.

Insuficientes elementos de identificación de los lugares representados

Cuando se incluye un objeto en un billete, no siempre se ofrecen elementos para que el usuario sepa cuál es el lugar representado, ni tampoco las razones para su inclusión.

Ejemplo: Familia B, 20 nuevos pesos: En el anverso, la imagen del Castillo en Tulum sólo se identifica como "TULUM". ¿Es seguro que un usuario pueda relacionar automáticamente la palabra "Tulum" con las ruinas mayas, con su ubicación?, ¿se trata de un sitio turístico, un sitio arqueológico o ambos? ¿Puede visitarse aún o es una referencia histórica?

Familia F, 200 pesos: En el reverso, se representa la Hacienda de Panoayan, y se le identifica como tal: "HACIENDA DE PANOAYAN". La asociación simbólica entre los lugares donde vivió y creció Sor Juana Inés de la Cruz no se hace explícita de manera textual y ello implica que el usuario haga la correspondiente inferencia.

SUGERENCIA: El mensaje de un billete quedaría más claro si se ofrecen al usuario elementos para que contextualice la importancia (arqueológica, histórica, patrimonial) de los lugares representados en los billetes.

Falta de identificación en los lugares representados

Hay que considerar que, en un país tan diverso como México, el acervo de experiencia de los usuarios difiere considerablemente de una región a otra. Por lo tanto, por evidente que parezca, el nombre de los lugares siempre debiera aparecer en los billetes.

En Familia B, 100 nuevos pesos, no se identifica el edificio del Banco de México. Si bien se localiza dos veces el nombre del Banco de México, en una de ellas corresponde a la inscripción en la entrada del edificio, difícilmente percibido a simple vista, en tanto que la otra alude al banco emisor del billete.

En Familia F, 100 pesos, no se identifica el Templo Mayor

En Familia F, 200 pesos conmemorativo, no se identifica el "Ángel de la Independencia".

SUGERENCIA: Identificar los lugares representados, incluso si se trata de una reconstrucción gráfica que los toma como elemento de inspiración.

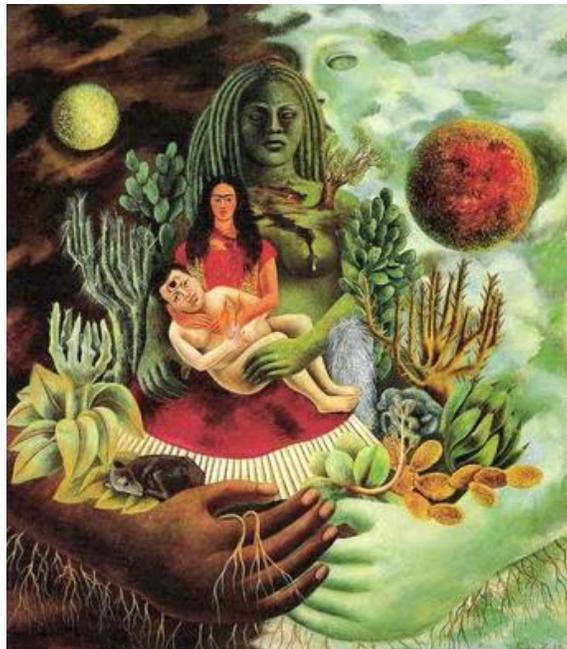
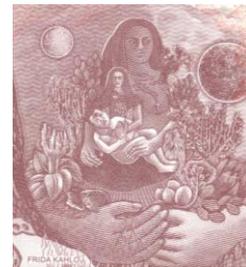
Miniaturización

Reducción excesiva de algún elemento visual (por ejemplo una obra artística) que implique pérdida de detalles, agravada por la reducción cromática.

Ejemplo:

Familia F, 500 pesos: "Desnudo con Alcatraces" de Diego Rivera (dos mil veces más pequeño).

"El abrazo de amor del universo, la tierra (México), yo, Diego y el Señor Xólotl", de Frida Kahlo (268 veces más pequeño). Puesto al fondo, miniaturizado y reducido cromáticamente, se pierden no sólo aspectos de composición, sino funciones semióticas y, así, posibilidades pragmáticas y de construcciones de sentido.

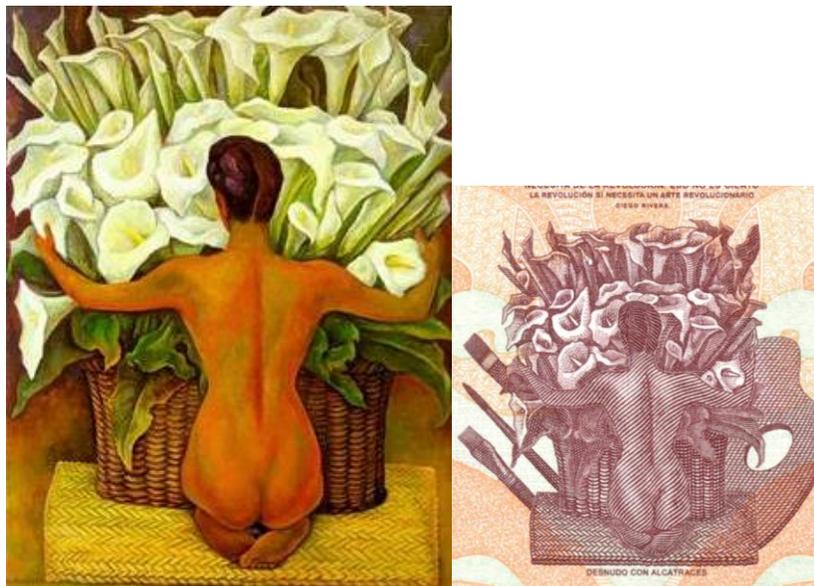


SUGERENCIA: Cuando se considere indispensable la inclusión de una obra artística, procurar que no se le emplee como un elemento secundario, menos aún tratándose de una obra de dimensiones monumentales.

Empleo de obras artísticas como parte de una imagen compuesta, sin hacerlo explícito

Como parte del diseño, algunas obras artísticas se utilizaron para la creación de imágenes compuestas, dando lugar a una alteración significativa.

Ejemplo: Familia F, 500 pesos: “Desnudo con Alcatraces” de Diego Rivera, empleado como parte de una imagen compuesta, que incluye paleta con colores del lado derecho y tres pinceles diversos del lado izquierdo.



SUGERENCIA: Al incorporar obras artísticas (pinturas, murales) sería conveniente no incluir, como parte de las mismas, otros elementos, pues se corre el riesgo de distorsionar el mensaje original. Si acaso se considera muy necesario integrar una pintura al diseño de una imagen compuesta, el pie de la imagen tendría que establecer, sin margen de dudas, que se trata de una adaptación realizada a partir de una obra original. En el caso aquí presentado, la imagen en su conjunto se titula “DESNUDO CON ALCATRACES”, al igual que la pintura original de Diego Rivera.

Creación de imágenes compuestas que pueden dar la impresión de formar un elemento visual realmente existente

Si bien es cierto que la tarea de diseño supone un cierto nivel de creatividad, es importante no incurrir en excesivas libertades artísticas que puedan generar concepciones erróneas con relación al valor histórico “real” de una imagen.

Ejemplo:

Familia F, 100 pesos: Viñeta que ilustra el microtexto de la poesía de Nezahualcóyotl, compuesta por Zenzontle emitiendo cuatro símbolos de palabra (tlajtoli), pieza de jade, una flor, dos hombres sentados.



Familia F, 50 pesos: Un observador que no disponga de información suficiente, puede considerar que la ilustración del arco, la palabra “SUD”, la bandera y los cañones representa un símbolo con valor histórico “real”, esto es, que desde su origen estuvo integrado de dicha manera. Por esa razón, hubiese sido pertinente otro tipo de diseño de la imagen compuesta, donde se ubicaran los elementos de tal suerte que unos no ensombrecieran a otros.



SUGERENCIA: Respetar al máximo posible los elementos visuales originales. Si se considera muy necesario recurrir a una imagen compuesta, tendría que incluirse alguna leyenda que diera cuenta que se trata de una creación o un collage realizados ex profeso para un billete.

Insuficiente contraste en el uso de colores que impiden la lectura de elementos formales

Algunos elementos formales (el nombre del Banco de México) no son del todo legibles debido a la falta de contraste.

Ejemplo:

Familia B, 10 nuevos pesos, en el reverso, el nombre del Banco de México aparece superpuesto al caracol estilizado.



SUGERENCIA: Procurar que los elementos que requieran una identificación a primera vista, tengan el suficiente contraste cromático

Falta de criterios uniformes para la inclusión de elementos de identificación

Se detectó que los nombres que identifican personajes y lugares no siempre aparecen en el mismo lugar.

Ejemplos:

Familia B, 10 nuevos pesos: El nombre de Cárdenas aparece a la izquierda del personaje.

Familia B, 20 nuevos pesos: El nombre de Andrés Quintana Roo aparece en una leyenda que corre inclinada de izquierda a derecha, a la derecha del personaje

Familia F, 20 pesos: El nombre de "BENITO JUAREZ" está colocado bajo el retrato.

SUGERENCIA: Procurar seguir criterios gráficos similares para la inclusión de elementos formales. Desde luego, esta sugerencia no aplica en el caso de que la inclusión de elementos de seguridad deba contemplar una mayor flexibilidad en los elementos formales.

Ausencia de elementos que identifiquen objetos incluidos

Se observan elementos que se incluyen tal vez con un sentido estético, pero no se les identifica en el billete.

Familia B, 50 pesos: No se identifica el brasero ceremonial en el reverso.



Familia F, 200 pesos: No se identifica la piedra Bautismal del Templo de San Vicente Ferrer en Chimalhuacán, en el reverso.



Familia F, 100 pesos conmemorativo: no contiene algún escrito que aclare el valor histórico de la locomotora (por ejemplo: "Máquina de vapor 279", "Máquina de vapor 279 utilizada durante el movimiento revolucionario" o "Máquina de vapor 279. Cuautla").



SUGERENCIA: Tomando en cuenta la diversidad cultural de nuestro país, y el sentido pedagógico que subyace al valor simbólico de un billete, capaz de transmitir elementos de construcción identitaria y sentido de pertenencia, sería útil que se procurara identificar objetos integrados al diseño de un billete.

Cautela en la selección de imágenes para marca de agua

Si bien algunos elementos gráficos pueden incluirse sólo como marca de agua, constituyendo de hecho un elemento de seguridad, hay que tomar en cuenta que, en ocasiones, se puede incurrir en connotaciones desafortunadas, al invisibilizar a protagonistas esenciales de la historia.

Ejemplo:

Familia F, 100 pesos conmemorativo. Se incluyó, como elemento de fondo del ferrocarril la famosa fotografía del archivo Casasola identificada como “La Adelita”. Mientras que el ferrocarril protagoniza el anverso haciendo gala de un color plenamente visible, a la soldadera se le incluye en un diseño que no permite apreciarla sino de forma tenue. No se demerita, empero, que la Adelita haya sido incorporada al billete, sino el modo como participa en la ilustración: es menos visible que el resto de los elementos del billete y ocupa un sitio más bien “fantasmal”, transparente, menos participante en lo representado, cosa que, si bien responde a una decisión de diseño gráfico, termina por posicionarla jerárquicamente un nivel por debajo de los combatientes que viajan a bordo del ferrocarril.



La imagen de la soldadera, en marca de agua, podría pasar desapercibida para algunos usuarios

SUGERENCIA: Es pertinente que al recurrir a modalidades de diseño que visualmente impliquen una posición jerárquica inferior de unos personajes, lugares o elementos frente a otros, se tenga cuidado con posibles mensajes no deseados. Por ejemplo, el utilizar imágenes como fondo, en una proporción menor, como marca de agua, etcétera.

Faltas de acentuación en letras mayúsculas

Fue constante la omisión de acentos en las palabras mayúsculas.

OBSERVACIONES EN EL NIVEL SEMÁNTICO-ICONOGRÁFICO

Falta de coherencia entre los billetes de una familia

No siempre se advierte una continuidad o una justificación para el orden en el que diversos personajes aparecen en cada denominación.

Ejemplo: Familia B, que debido a la transición monetaria que tuvo lugar en 1992, quedó finalmente integrada por Lázaro Cárdenas (10 nuevos pesos), Andrés Quintana Roo (20 nuevos pesos), Cuauhtémoc (50 nuevos pesos) y Plutarco Elías Calles (100 nuevos pesos), lo cual implicó transitar del siglo XX, al XIX, a la época prehispánica y de nuevo al siglo XX.

SUGERENCIA: La emisión de una nueva familia debiera tener especial cuidado en los criterios de asignación de denominaciones a cada una de las propuestas que la integran. Si se trata, por ejemplo, de una familia con temática histórica, lo lógico será buscar que el aumento o el descenso en las denominaciones siga tal orden cronológico. Si se trata de una propuesta que aborde la temática de animales en extinción, la asignación de denominaciones podría estar determinada por la mayor o menor vulnerabilidad de la especie animal o vegetal representada.

Falta de coherencia entre el anverso y el reverso

No siempre son claros los criterios que ligan el anverso y el reverso de los billetes.

Ejemplo: En 10 nuevos pesos, Cárdenas en el anverso y la Coatlicue en el reverso



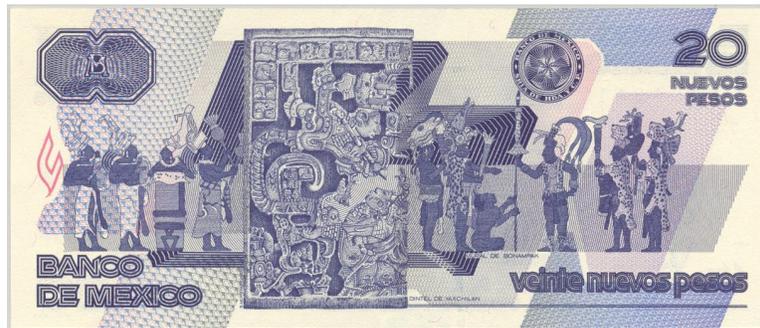
Prácticamente nula coherencia temática

SUGERENCIA: Un billete debe considerarse como una unidad, donde el anverso y el reverso guardan relaciones temáticas, de contigüidad, de asociación, de jerarquía, etcétera, siempre susceptibles de ser identificadas. Desde luego, esto aplica para todos los billetes de una familia, por lo cual la coherencia se advierte en varios niveles: en los elementos de cada billete (anverso, reverso o de cada uno de ellos entre sí), así como entre los billetes de cada familia.

Combinación de obras artísticas que da como resultado una alteración de la obra original

Se detectó la mezcla (no evidente) de obras artísticas, que podría causar confusión en los usuarios.

Ejemplo: En Familia B, 20 nuevos pesos, el empleo de dos fragmentos provenientes de distintas secciones del templo de las pinturas de Bonampak, al centro de los cuales se coloca el Dintel 25 de Yaxchilán, lo cual hace suponer a cualquier usuario que se trata de una sola pintura, si acaso dividida por el dintel superpuesto.



SUGERENCIA: Si se emplea más de una obra para su representación en el billete, esto tendría que quedar claramente identificado para evitar una lectura alterada de la versión original.

Supresión de elementos visuales en obras artísticas que distorsionan el sentido original de la obra representada

Al representar una obra artística no se reprodujeron elementos que forman parte inherente y fundamental de la obra original.

Ejemplo: En Familia B, 20 nuevos pesos reverso:

En el fragmento reproducido en la parte derecha del reverso se omite la imagen de uno de los cautivos presentados al gobernante. La pérdida de expresividad entre la imagen superior y la inferior es notable.

SUGERENCIA: Es importante la fidelidad en la reproducción de obras artísticas; lo que podría parecer un detalle nimio, tal vez implique una alteración en el sentido global de la imagen reproducida.

Excesiva abstracción en los diseños

Si bien en términos estéticos, la estilización o la simplificación en los diseños puede resultar adecuada, en ocasiones dificulta su identificación y consecuentemente no se consigue que el elemento en cuestión se integre a la propuesta visual del billete en su conjunto.

Ejemplo: Caracol estilizado en el reverso del billete de 10 nuevos pesos.



SUGERENCIA: En el caso de que se considere imprescindible su uso, convendría asegurarse de que se incluyan suficientes elementos de identificación.

Desproporción en la inclusión de objetos

Si bien la proporción final de la representación visual de los objetos obedece a diversos criterios, que incluyen desde luego una propuesta estética, en ocasiones la adyacencia entre los objetos genera una percepción desproporcionada.

Ejemplo: Familia B, 50 nuevos pesos: El bracero ceremonial colocado al lado del mural de González Camarena.



SUGERENCIA: La falta de proporción en el tamaño de unos elementos en relación con otros, tendría que estar plenamente justificada. Por ejemplo, colocar un bracero ceremonial, al lado de una reproducción de una pintura mural tendría que haber obedecido a una gran fuerza simbólica del primero, lo cual no parece ser el caso.

OBSERVACIONES EN EL NIVEL PRAGMÁTICO-ICONOLÓGICO

Pérdida de fuerza simbólica en los personajes representados

Hay que considerar que los personajes históricos suelen estar impregnados de dimensiones simbólicas fuertemente arraigadas en la memoria colectiva. Si bien, en ocasiones, puede parecer interesante la propuesta de “humanizarlos”, conviene saber hasta qué punto estas propuestas estéticas pueden contribuir a que se pierda la dimensión simbólica que les confiere el discurso histórico.

Ejemplo: En Familia B, 50 nuevos pesos: El rostro de Cuauhtémoc no tiene en el billete la misma expresión de heroísmo y resistencia que se advierte en la estatua de bronce que sirvió como modelo.



En la estatua, Cuauhtémoc mira hacia lo alto; en el billete los pómulos lucen más rellenos.

SUGERENCIA: Si se busca experimentar con propuestas visuales que traten de cambiar la imagen en la cual la memoria histórica ha preservado algunos personajes o lugares, es importante tratar de prever si ello no implica la construcción de mensajes incluso contradictorios.

Suponer que el nombre de un personaje basta para evocar la dimensión histórica

Si bien es imposible que en la reducida superficie de un billete pueda incluirse información que permita captar en su totalidad la trascendencia histórica de un personaje, en ocasiones se advierte como excesivamente lacónica la información presentada.

Ejemplo: Familia F, 20 pesos.

Pese a la dimensión histórica de un personaje como Benito Juárez, quien podría ser identificado como "Benemérito de las Américas", "impulsor del liberalismo", "defensor de la Patria", "opositor de la Intervención", "impulsor del laicismo", "el primer Presidente indígena", etcétera, en el billete sólo se le nombra como "BENITO JUAREZ".



No considerar suficientemente las relaciones que la opinión pública establece de algunos personajes con ciertos hechos históricos

Es muy importante considerar que, en el discurso histórico popular, algunos personajes están relacionados, de manera casi inherente, con algún episodio histórico.

Ejemplo: Familia B, 100 nuevos pesos.

Dada la forma en que Plutarco Elías Calles ha sido registrado por la historiografía del siglo XX, que reconoce como uno de sus principales logros la creación del Partido Nacional Revolucionario en 1929, antecedente del Partido de la Revolución Mexicana y, más adelante, del propio PRI, no parece del todo viable suponer que la idea de Calles como creador del Banco de México fuese prevaleciente entre los usuarios del billete, más aún de los investigadores y estudiosos; para la opinión pública

SUGERENCIA: Si se pretende introducir algún nuevo elemento de valoración asociado a algún personaje, sería conveniente reforzarlo con la inclusión de alguna leyenda expresa. Por ejemplo, Plutarco Elías Calles pudo haber sido señalado expresamente como el fundador del Banco de México.

Presuponer que el usuario puede establecer la coherencia entre anverso y reverso

Si bien en varios billetes la relación entre el reverso y el anverso tenía que ver con la entidad de la cual era originario el personaje principal, no debiera presuponerse que el usuario lo inferirá de manera automática.

Ejemplo: Familia B, 100 nuevos pesos.

No hay algún tipo de elemento que permita al usuario saber por qué se representa al Estado de Sonora en el reverso de un billete que en el anverso representa a Plutarco Elías Calles y al Banco de México.

SUGERENCIA: Si se elige la modalidad de que los reversos representen algún aspecto relacionado con el anverso, sobre todo si éste está dedicado a algún personaje, tal vez sería conveniente que tal relación se hiciera explícita.

Inclusión descontextualizada de elementos simbólicos

Si bien hay elementos simbólicos que aparentemente tienen una interpretación generalizable a distintas épocas y contextos, no siempre ocurre así.

Ejemplo: Familia F, 20 pesos. El elemento icónico de la paloma, que ilustra el final del microtexto (“el respeto al derecho ajeno es la paz”), cuyo uso para simbolizar la paz proviene de la posguerra (siglo XX), al ser empleado para ilustrar un concepto de paz proveniente del siglo XIX incurre en un anacronismo.

Ejemplo: Familia F, 50 pesos: Aun cuando la asociación entre Michoacán y mariposas monarca existe, la manera en que son colocadas al menos las tres mariposas que se superponen al acueducto denota que, en los hechos, es posible hallar estos ejemplares de fauna en dicho contexto geográfico. No sucede así, pues debe tomarse en consideración que la distancia que divide a Morelia de los santuarios de la mariposa monarca ubicados en Michoacán (también existe algunos en el Estado de México) es de más de 130 km.

SUGERENCIA: Sería importante cerciorarse de que lo que se asume como un símbolo de valor universal, efectivamente lo sea en distintos contextos. Desde luego, no siempre es posible asegurar una lectura unívoca de las imágenes; no obstante, conviene tener el tema en mente.

Bibliografía general

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Aboites Aguilar, Luis (2008), "El último tramo, 1929-2000", en Escalante, Pablo, *et al.*, *Nueva historia mínima de México ilustrada*, Secretaría de Educación del Gobierno del Distrito Federal y El Colegio de México, México.
- Acuña, Carlos (2003), "Jorge Peral, el primer mexicano grabador de billetes", *Emequis*, 28 de octubre, pp. 16-22.
- Alcocer, Alfonso (2005), "La Campana de Dolores", *Guanajuato en la cultura y el arte*, no. 1, otoño, pp. 16-17.
- Allen, Glover y Alfred Tozzer (1910), *Animal Figures in The Maya Codices*, Cambridge, Cambridge.
- Bahena S., Sergio (2009), "Imagen de Máquina de vapor 279 en billetes de 100 pesos nuevos", *El Sol de Cuautla*, 3 de octubre, Cuautla. Recuperado de: <http://www.oem.com.mx/elsoldecuautla/notas/n1348470.htm> (consulta 1 de junio de 2014).
- Banco de México (1988), "Circular Núm. 1967/1988", 12 de agosto, México, documento disponible en línea (<http://www.banxico.org.mx/billetes-y-monedas/disposiciones/dirigidas-a-las-instituciones-de-credito/circulares/2026/%7B9120356A-C6E6-F044-84AE-15D82A390C65%7D.pdf>).
- Banco de México (s/a), "Historia de la moneda y del billete en México", México, recuperado de <http://www.banxico.org.mx/divulgacion/billetes-y-monedas/6--historia-moneda-del-billet.html#MonedadeMorelos> (consulta 30 de mayo de 2014).
- Barraza, Eduardo (s/f), "Coyolxauhqui, la diosa de la luna", México, documento disponible en línea (http://www.barriozona.com/coyolxauhqui_templo_mayor_cultura_mexica_mexico_zona_arqueologica.html).

- Batalla Rosado, Juan José (2008), "Los códices mesoamericanos: métodos de estudio", *Itinerarios*, vol. 8, pp. 43-65.
- Baudot, Georges (1995), "Nezahualcóyotl, príncipe providencial en los escritos de Fernando de Alva Ixtlixóchitl", *Estudios de cultura náhuatl*, no. 25, pp. 17-28.
- Bolaños Sánchez, Ángel (2006), "Rescatarán el busto de Cuauhtémoc de su confinamiento en la Catedral", *La Jornada*, 30 de julio de 2006.
- Broda, Johanna (2013), "Ritos y deidades del ciclo agrícola", *Arqueología Mexicana*, vol. XIX, no. 120, pp. 54-61.
- Bueno, Isabel (2010), "Nezahualcóyotl (1402-1472), algunas consideraciones sobre su sostenibilidad histórica", *Boletín Americanista*, año LXII, no. 64, pp. 89-104.
- Cerón (2008), "Honosres a la diosa Coyolxauhqui", *El Universal*, 31 de enero, México, documento disponible en línea (<http://www.eluniversal.com.mx/cultura/55237.html>)
- CONACULTA (2008), "La Coyolxauhqui nos encontró", México, documento disponible en línea (<http://www.inah.gob.mx/boletines/8-investigaciones-y-estudios-historicos/497-la-coyolxauhqui-nos-encontro-raul-arana>).
- De Alva Ixtlixóchitl, Fernando y Edmundo O'Gorman (1972), *Nezahualcóyotl Acolmiztli, 1402-1472*, Gobierno del Estado de México, México.
- De la Torre, Esperanza (1992), *Volcanes de México*, UNAM-Instituto de Geografía, México.
- Díaz Escoto, Alma Silvia (2008), "Juárez: la construcción del mito", *Cuiculco*, vol. 15, no. 43, mayo, México, pp. 33-56.
- Galeana, Patricia (2013), "La declaración de principios de José María Morelos", *Los Sentimientos de la Nación de José María Morelos. Antología Documental*, INHERM, México, 13-19 pp.
- García Martínez, Bernardo (2008), "La época colonial hasta 1760", en Escalante, Pablo *et al.*, *Nueva historia mínima de México ilustrada*, Secretaría de Educación del Gobierno del Distrito Federal y El Colegio de México, México.
- García Sánchez, Laura (2004), *Frida Kahlo, Geniuses of Art*, Banco de México-Susaeta, México.

- González Camarena Saint Leu, Jorge (2002), "Jorge González Camarena, un muralista de su tiempo", *El Universal*, 26 de mayo, México, documento disponible en (<http://www.eluniversal.com.mx/cultura/22931.html>).
- González González, Carlos Javier (2011), *Xipe Tótec, Guerra y regeneración del maíz en la religión mexicana*, FCE-INAH, México.
- González Torres, Yolotl (2010), "El maíz: mitos y ceremonias", en Carmen Morales y Catalina Rodríguez, *Desgranando una mazorca: orígenes y etnografía de los maíces nativos*, INAH, México, pp. 78-83.
- Hamnett, Brian (2006), *Juárez, El Benemérito de las Américas*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- Hurtado, Guillermo (2011), *México sin sentido*, Siglo XXI, México.
- INEHRM (2013), "La creación del Banco de México", Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, México, documento disponible en línea (<http://www.inehrm.gob.mx/Portal/PtMain.php?pagina=exp-fundacion-del-banco-de-mexico-galeria>).
- INEHRM (2013), "Andrés Quintana Roo, un intelectual de la insurgencia", Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, México, documento disponible en línea (<http://www.inehrm.gob.mx/Portal/PtMain.php?pagina=exp-quintana-roo-galeria>).
- INEHRM (2013), "De cómo ilustrar la historia" (galería de imágenes), México, recuperado de <http://www.inehrm.gob.mx/Portal/PtMain.php?pagina=exp-plastica-en-la-independencia-galeria> (consulta 30 de mayo de 2014).
- Johansson, Patrick (1997), "La fecundación del hombre en el Mictlan y el origen de la vida breve", en *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM-IIH, pp. 69-88.
- León Portilla, Miguel (1997), *El destino de la palabra. De la oralidad y los códices mesoamericanos a la escritura alfabética*, Colegio Nacional, FCE, México.
- López Aguilar, Enrique (2003), "La poesía mexicana y la búsqueda de una identidad nacional (1521-1835)", *Tema y variaciones de literatura*, UAM-A, vol. 20-21, pp. 9-40.

- Lorente y Fernández, David (2011), "El regadío en Texcoco, Nezahualcóyotl y la obra de Arturo Warman", *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, no. 11, pp. 153-161.
- Marcus, Joyce y Kent V. Flannery (2001), *La Civilización zapoteca. Cómo evolucionó la sociedad urbana en el valle de Oaxaca*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Martínez, Rocío Noemí (2005), "La danza en los murales de Bonampak", *Liminar, Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. III, no. 2, diciembre, pp. 112-141.
- Matos Moctezuma, Eduardo (2004), "Chapultepec prehispánico en las fuentes históricas", en *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. 34, UNAM-IIH, México, pp. 257-276.
- Mohar Betancourt, Luz María (2006), "El estudio de los códices", *Desacatos*, no. 22, pp. 9-36.
- Monsiváis, Carlos (2009), "Prólogo. De cuando los símbolos no dejaban ver el género (las mujeres y la revolución mexicana)", Gabriela Cano, Mary Kay Vaughan y Jocelyn Olcott (comps.), *Género, poder y política en el México posrevolucionario*, FCE, México, pp. 11-37.
- Mora, José María Luis (1941), *Ensayos, retratos e ideas*, UNAM, México.
- O'Gorman, Edmundo (1964), "Hidalgo en la historia", discurso de recepción ante la Academia Mexicana de la Historia el 3 de septiembre de 1964, documento disponible en línea (http://www.acadmexhistoria.org.mx/pdfs/discursos/SILLON_10_EDMUNDO_O_GORMAN.pdf, consultada el 4 de junio de 2014).
- Paz, Octavio (1982), *Sor Juana Inés de la Cruz o Las trampas de la fe*, Seix Barral, Barcelona.
- Pérez Gerardo, Diana Rosselly (2009), *Garcilaso de la Vega y Fernando de Alva Ixtlilxóchitl. Elementos de criollismo en dos proyectos historiográficos* (Premio INAH 2010), Tesis para optar por el grado de Licenciada en Estudios Latinoamericanos, UNAM, México.
- Proceso*, redacción (1992), "Adiós a Juárez, Carranza, Madero, Sor Juana", 26 de diciembre, México.

- Ramos, Leopoldo (2007), "La imagen que conocemos de Hidalgo es apócrifa, según Humberto Moreira", *La Jornada*, 18 de septiembre, documento disponible en línea
(<http://www.jornada.unam.mx/2007/09/18/index.php?section=politica&article=016n1pol>).
- Robles, Marta (1977), *Educación y sociedad en la historia de México*, Siglo XXI, México.
- Serrano Migallón, Fernando (2010), "José María Morelos. Un juicio a debate", en Francisco Ibarra Palafox (coord.), *Juicios y causas procesuales de la Independencia mexicana*, UNAM, México, 189-208 pp.
- Solache Damián, Karim Israel (2011), *La cambiante imagen del dinero. Análisis histórico-iconográfico del discurso visual del Estado mexicano: 1982, 1992, 2006*, tesis para obtener el título de Licenciado en Historia, UNAM, México.
- Universidad de Guanajuato (s/f), Página Web, "Heráldica", Guanajuato, documento disponible en línea (<http://www.ugto.mx/conoce-la-ug/heraldica>).
- Vázquez Vega, Mario Alberto (s/f), *El billete como medio propagandístico. La historia alternativa del billete mediante el libro-objeto*, tesis para obtener el título de Licenciado en Artes Visuales, México, UNAM, México.
- Villoro, Luis (1986), *El proceso ideológico de la revolución de Independencia*, SEP, México.
- Zúñiga, Juan Antonio (2007), "El Banco de México emitirá un nuevo billete de 20 pesos en los próximos días", *La Jornada*, 6 de julio, México, documento disponible en línea
(<http://www.jornada.unam.mx/2007/07/06/index.php?section=economia&article=025n1eco>).